



Escuela Lacaniana de Psicoanálisis
del Campo Freudiano

ACCIÓN LACANIANA

FOROS DE LA ELP

El Malestar en la Democracia

28 de septiembre
Círculo de Bellas Artes
Madrid

foromalestardemocracia@yahoo.es





Uno de los mayores actos de resistencia de los manifestantes ocupando el parque Taksim Gezi ha sido elegir un buen libro y leerlo, preferentemente frente a un oficial de policía.

Boletín del Foro

Iniciamos la andadura de este boletín digital con la intención de animar el debate hacia el Foro, promovido por la **Escuela Lacaniana de Psicoanálisis**, que tendrá lugar en Madrid el próximo 28 de septiembre de 2013, bajo el título ***El Malestar en la Democracia***.

El malestar nos convoca a tomar la palabra, a posicionarnos, como Escuela, como psicoanalistas, como ciudadanos.

Nuestra propuesta es poder ahondar en aquello que desde el psicoanálisis lacaniano podamos decir acerca del malestar en las democracias actuales: ¿Cómo se expresa este malestar? ¿Qué efectos produce en la subjetividad? ¿Cómo verificamos esos efectos en nuestra práctica?

Habrà lugar en el boletín para lo que desde otras disciplinas se pueda y quiera aportar a este debate. El mundo de la cultura, la filosofía y el arte están convocados también a participar.

Se trata de iniciar una conversación que esperamos resulte fructífera, contribuyendo y acercando perspectivas que podrán ser retomadas “in situ” en el marco del Foro.

El boletín contará entonces con tres secciones:

Una de textos escritos por psicoanalistas; otra de textos y/o entrevistas a representantes de otras disciplinas, filósofos, científicos, pedagogos, politólogos, economistas, médicos, sociólogos, y otros que contribuyan a profundizar el debate o ilustren acerca de algún aspecto del malestar en las democracias contemporáneas; y una tercera que contendrá referencias de las artes audiovisuales en general y del arte contemporáneo en particular que hagan una lectura del tema que nos ocupa.

Cada uno, desde su singularidad, puede pronunciarse. Nuestra invitación es a compartir, desde hoy, vuestras palabras, reflexiones, ideas, análisis; a compartir vuestro trabajo, vuestra acción. Los textos pueden ser de extensión variable, aunque os pedimos que no sean mayores de 5000 caracteres con espacios.

Queridos colegas, amigos del mundo de la cultura, del arte, de la sanidad, de la educación, de la filosofía: ¡el debate queda abierto! ... y nosotros, a la espera de recibir vuestras interesantes y enriquecedoras aportaciones.

¡Buen trabajo para todos!

Equipo El Boletín del Foro
Gabriela Medin (responsable), Blanca Cervera, José Alberto
Raymondi, Celeste Stecco.

Podéis enviar las contribuciones a foromalestardemocracia@yahoo.es

EL MALESTAR EN LA DEMOCRACIA. EFECTOS POLÍTICOS Y SUBJETIVOS.

Presentación del Foro

Bajo el lema “Los Foros de la ELP” iniciamos la convocatoria de un nuevo Foro cuyo título es “El malestar en la democracia. Efectos políticos y subjetivos” que se realizará en Madrid el 28 de septiembre de 2013 en el Círculo de Bellas Artes.

Este foro es heredero de una saga de tres que se organizó bajo el lema “Lo que la evaluación silencia”: “Un caso urgente: el autismo” (Barcelona, 2010), “Las servidumbres voluntarias” (Madrid, 2011) y “La infancia bajo control” (Sevilla, 2012).

Hoy nos interesa poder debatir sobre el malestar actual en la democracia. Sabemos desde Freud que la aspiración a un bienestar total en la cultura es una idea vana ya que hay en la subjetividad una instancia psíquica denominada superyó que trabaja en contra de la felicidad del hombre al conminarlo a la consecución de un goce sin medida. Pero también sabemos que es posible hacer una nueva alianza con el mismo y de ese modo poder atemperar sus exigencias mortíferas. La democracia, al fundarse en la participación del pueblo en la toma de las decisiones y permitir la libre circulación de las ideas, es el sistema político donde los sujetos mejor pueden abordar cualquier intento de modificar el sufrimiento. Sin embargo, hoy en día, este sufrimiento aumenta cada vez más sin que se visualice un final: crisis, recortes, bajada de salarios, precarización del empleo, pérdida de derechos sociales y laborales, despidos, paro, pobreza, desahucios, cierre de empresas, falta de crédito, rescate a los bancos, privatizaciones... Todas medidas que pretenden naturalizar el miedo, la inseguridad y la desesperación que generan y que son implementadas bajo la consigna de que no es posible hacer otra cosa que la que se hace, culpabilizando a la ciudadanía por

haber vivido por encima de sus posibilidades. Se asiste azorado a la aplicación planificada de un modelo político-económico que ataca los cimientos del lazo social democrático y busca la emergencia -para los que queden dentro del sistema- de un nuevo sujeto: el sujeto “neoliberal”, aquel que se gestiona a sí mismo como una empresa y que acepta condiciones de trabajo cada vez más duras en pos de una improbable realización personal. Habríamos pasado de la sociedad de control a la sociedad del auto-control o de la auto-ayuda. Por ello, esta crisis -de apariencia económica y sobre la cual la ciudadanía, por más que se oponga, parecería que no puede incidir- es realmente una crisis de la política y de la democracia que compromete profundamente a la subjetividad contemporánea.

En este contexto, analizar las retóricas actuales del poder es esencial para valorar los senderos por donde se filtra la ideología en la sociedad y en cada uno. El uso del lenguaje que hace el poder lo convierte en un arma afilada que oculta las medidas que toma, consiguiendo así claros efectos de dominación. Busca hablar, en una maniobra deliberada, con puros enunciados donde las cosas son disfrazadas, escamoteadas, por eufemismos o tecnicismos que pretenden sacar de la escena la realidad de lo que ocurre y la enunciación del que habla. Cualquier emancipación, sea política o subjetiva, pasa por la posibilidad de hacer oír algo verdadero en el lazo social. Esto quiere decir, poner en acto palabras que nombren lo que sucede, que apunten a traer luz sobre la realidad y, aún más, que se animen con el sin sentido, tal como se verifica cotidianamente, por ejemplo, en la experiencia analítica a través de los testimonios de los analizantes.

Tomando las palabras de Jacques Lacan dirigidas a los psicoanalistas donde les dice que “a cada uno le toca reinventar el psicoanálisis” - aludiendo a que este es algo vivo que no puede ser concebido burocráticamente- esperamos que este Foro sirva, con modestia, a favorecer que cada uno reinvente la política.

Desde ya os convocamos a participar en el mismo.

Joaquín Caretti Ríos
(Por la Comisión de Organización)

DIRECCIÓN DEL FORO

Jorge Alemán, Joaquín Caretti y Javier Garmendía.

COMISIÓN ORGANIZADORA

Jorge Alemán, Pilar Berbén, Joaquín Caretti Ríos, Blanca Cervera, Javier Garmendia, Julia Gutierrez, Gabriela Medin, Olga Montón, José Alberto Raymondi, Luis Seguí, Celeste Stecco.

EL BOLETÍN DEL FORO:

Gabriela Medin (responsable), Blanca Cervera, José Alberto Raymondi, Celeste Stecco.

CORRESPONSALES: Carmen Conca, Graciela Elosegui, Antonia García Lozano, Esther Gonzalez Iñiguez de Gordo, Marta Maside, Graciela Olivari, Juan Carlos Tazedjián.

LOGÍSTICA: Luis Seguí (responsable), Pilar Berbén, Julia Gutierrez.

DIFUSIÓN (FACEBOOK, TWITTER Y PAGINA WEB): Javier Garmendia (responsable).

Administradores: Margarita Alvarez, Marisa Alvarez, Ana Castaño, Alberto Estévez, Blanca Fernández, Pepi Rodriguez Y Juan Carlos Tazedjián.

EXTENSIÓN Y ENLACES: Julia Gutiérrez.

LISTAS: Olga Montón.



Escuela Lacaniana de Psicoanálisis
del Campo Freudiano

ACCIÓN LACANIANA

FOROS DE LA ELP

El Malestar en la Democracia

28 de septiembre
Círculo de Bellas Artes
Madrid

foromalestardemocracia@yahoo.es





Qué significa ser un individuo en la sociedad actual?
Sunflower seeds. Ai Wiewei. Tate Modern 2010. London

Boletín del Foro #1

LA DEMOCRACIA DEVALUADA

Luis Seguí. Miembro de la ELP.

"Cuando una sociedad se corrompe lo primero que se gangrena es el

lenguaje". Octavio Paz En 1930 Sigmund Freud publicó un texto luminoso en el que explicaba porqué los sujetos -todos los sujetos, en tanto hablantes, sexuados y mortales- debían pagar un precio en malestar a cambio de la sujeción de las pulsiones: dado que la condición humana no predispone a los hombres para la contención voluntaria de sus instintos, la emergencia de la ley como límite al goce y a la prepotencia de lo real es el requisito imprescindible para garantizar la convivencia social. Y aún cuando el transcurso del proceso llamado civilizatorio ha creado la ilusión de que la mayoría de las sociedades han hecho suyos unos principios morales que sus miembros asumen y respetan voluntariamente y de buen grado, en la realidad no se trata más que de eso, de una ilusión. El hecho constitutivo del malestar característico de la relación de los sujetos con la ley es la existencia misma de la ley, que se les impone de una parte como un fenómeno estructural, y de otra como la encarnación simbólica del discurso del amo. La argamasa que mantiene unida a una comunidad es la vinculación afectiva -las identificaciones- entre sus integrantes, y cuando esta falta o se debilita, la función homogeneizadora propia del discurso del amo se expresa mediante la violencia. De la democracia puede decirse que siempre está en crisis, en la medida en que para perdurar ha de adaptarse constantemente a situaciones cambiantes. El anquilosamiento de las arterias institucionales por las que han de circular los deseos de los miembros de una comunidad deriva en lo que se ha dado en llamar una crisis de representación, caracterizada por el hecho de que la sociedad civil y los movimientos sociales en general perciben que hay un abismo entre sus aspiraciones y quienes toman las decisiones desde las instancias de poder. Ello conduce a una "desimbolización" de las instituciones -incluidos los partidos políticos, estén o no en el Gobierno- y en ocasiones, y esto es lo más peligroso, a una ciudadanía de baja intensidad, como se comprueba con ciertos resultados electorales en los que corruptos públicamente reconocidos son premiados con renovadas mayorías absolutas. Una ciudadanía de baja intensidad es aquella que soporta indiferente -y los indiferentes son el peso muerto de la historia, según Gramsci- la deslegitimación de la política y de lo político, así como la progresiva pérdida de la calidad moral de los líderes y del sistema democrático. Es obvio que el malestar, como constitutivo del sujeto, está presente en cualquier régimen político y sistema social -por eso el enunciado del Foro se cuida de emplear la

preposición "en" y no "de" al aludir a la democracia-, pero se trata del aquí y el ahora de nuestro entorno político y social, de un régimen de libertades constitucional y legalmente garantizadas y que sin embargo padece de un plus de malestar propiciado por una política económica que castiga a la inmensa mayoría y premia a los tiburones financieros, y unas políticas sociales reaccionarias que hacen retroceder un conjunto de derechos duramente conquistados a lo largo de muchos años. Víctor Klemperer, en su estudio sobre el uso y la manipulación de la lengua para conseguir sus fines totalitarios por parte del Tercer Reich, dejó sentado que "la expresión de una época se define también por su lenguaje". A este respecto podemos constatar hasta qué punto, entre nosotros, el plus de malestar es alimentado e incrementado por el empleo espurio de palabras y conceptos destinados a apuntalar falsos argumentos, a sostener descalificaciones insultantes dirigidas a los adversarios políticos del Gobierno, e incluso a todos aquellos que siendo ajenos a la política se atreven a denunciar las injusticias. Produce vergüenza ajena observar y escuchar lo mal que hablan muchos líderes políticos de todas las tendencias, algo particularmente grave cuando se trata de personas que ocupan altos cargos en el Gobierno o en la cúpula de los diferentes partidos. Puede que las simples aliteraciones no sean muy significativas, pero la multiplicación de los anacolutos -esas construcciones lingüísticas en las que falta la coherencia- acercan a quienes incurren en ellos a lo que Lacan llamó debilidad mental: "los sujetos que no están sólidamente instalados en un discurso". Alfonso Reyes inventó el neologismo "jitanjáforas" -admitido por la RAE e incluido en su diccionario- para designar las frases sin sentido, un concepto recientemente enriquecido por expresiones como el "pago en diferido de la indemnización correspondiente a un contrato simulado" al señor Bárcenas, pronunciada por la señora Dolores de Cospedal. Pero no es necesario aludir a burradas tan flagrantes como esta para señalar el uso y abuso de eufemismos para esconder la cruda realidad de los hechos, como llamar "movilidad exterior" a la emigración forzada por el desempleo, "ayuda" en lugar de rescate, "reformas" para no decir recortes, o "crecimiento negativo" para evitar la temida recesión, entre muchas otras. Este modo de pretender ocultar las consecuencias negativas de la acción del Gobierno, que resultaría candoroso si no fuera canallesco, es sin embargo menos grave que el desprecio y la ignorancia de la historia que exhiben cuando llaman "nazis" a

quienes se manifiestan pacíficamente ante sus domicilios particulares. En el caso de los eufemismos o de las simples mentiras ocultas detrás del forzamiento y tergiversación del sentido de las palabras, que parecen inspiradas en la famosa respuesta de Humpty Dumpty a la ingenua Alicia cuando esta le preguntó si se podía hacer que las palabras significasen cosas diferentes, los manipuladores parecen creer que los sujetos a los que se dirigen son memos, y que el efecto multiplicador de las mentiras convertiría a estas en verdades. En su estudio sobre la psicología de las masas Freud cuenta que personas bien intencionadas le sugerían emplear términos menos directos para referirse a asuntos tan delicados como la sexualidad, para evitar herir la sensibilidad de sus lectores, a lo que aquel se negó diciendo que "nunca se sabe adónde se irá a parar por ese camino; primero uno cede en las palabras y después, poco a poco, en la cosa misma". El primero de los principios rectores del acto analítico nos dice que "el psicoanálisis es una práctica de la palabra". ¿Cómo, entonces, podríamos ser indiferentes a la perversión del lenguaje?.

UNA PREGUNTA A ALBERTO FERNANDEZ LIRIA.

Psiquiatra.Coordinador del Area de Salud Mental 3 de Madrid.
Realizada por: Graciela Elosegui. Corresponsal en Barcelona del
Boletín on line del Foro

En su opinión, en este contexto llamado de crisis, ¿qué nos podría decir de la incidencia de las políticas en la subjetividad?

Para poder entender lo que sucede ahora mismo, en el momento que estamos viviendo de crisis, con la subjetividad, tenemos que poder hablar y entender las políticas previas sobre las que se sustentó la crisis. Para mí el tema fundamental que se ha producido en este en los últimos cincuenta años, es que hubo de algún modo, una expropiación de los instrumentos individuales y colectivos que los sujetos tenían para gestionar su postura frente a la

adversidad. Y se ha dado una expropiación porque los avisos del malestar que estas situaciones podían despertar en los individuos y en las comunidades han pasado a ser reinterpretados como síntomas de enfermedades y por lo tanto como algo que lo que necesitaban era de la intervención de expertos y técnicos que se hicieran cargo de aquello y poder arreglarlo desde fuera. Esto ha pasado con un montón de elementos de la vida de las personas, no solo con lo concerniente al manejo del malestar emocional. Yo recuerdo en mi casa, a mi padre, desmontando los instrumentos más sofisticados que había en nuestra casa, que eran la aspiradora y el turmix, y apretando las poleas y este tipo de cosas, para arreglarlas, porque eran instrumentos que eran factibles de ser arreglados por las personas que los usaban. Claro, a nadie se le ocurre hoy día abrir el iphone, porque arreglar el iphone es imposible, probablemente haya que comprar otro, y en todo caso hay que ir a Apple para que lo haga, porque además los aparatos se construyen de manera que es imposible entrar en su interior y arreglarlos, hacen esos tornillos que se pueden apretar, pero, no se pueden aflojar. Esto, que los seres humanos hemos perdido la posibilidad de arreglar los instrumentos que utilizamos para organizarnos en la vida cotidiana, ha pasado a suceder también con el manejo de las emociones. Esto es lo que ha sucedido en toda la época anterior. Pero esto ha servido para algo, no es una historia que haya pasado por casualidad, esto ha servido para generar un mercado que ha convertido a la industria farmacéutica en el segundo sector de inversión y de beneficios en el mundo, después de la industria de armamentos. El problema es que cuando con lo que nos hemos encontrado es una situación en la que, vamos a decir, la disponibilidad de estos instrumentos venidos desde fuera, caros y que hacía falta comprar, no están disponible porque la capacidad adquisitiva y el nivel de protección de las personas han hecho que dejen de estar disponibles, han hecho que las poblaciones no dispongamos de los procedimientos que otras culturas tienen para poder manejar el malestar que se traduce en ese porcentaje altísimo de trastornos afectivos que informan los estudios epidemiológicos o los papeles de la OMS que hablan de una prevalencia de los trastornos que tienen que ver con la serie de depresión que hablan que están entre un 25 o 50% de la población. Lo que no deja de ser una barbaridad y probablemente un disparate. Yo no creo que haya esa cantidad de ningún tipo de enfermedad. Lo que hay es una cantidad de gente que ha perdido la

capacidad de manejar experiencias y situaciones porque les han sido expropiados los instrumentos para hacerlo. Eso es lo que me parece importante. ¡Muchas gracias! Barcelona, 7 de Junio de 2013

MILLONES DE "ÚNICOS": SUNFLOWER SEEDS de AI

WIEWEI.

Gabriela Medin. Miembro ELP.

Tuve la oportunidad de verla en el comienzo de 2011 en Londres. En ese momento me pareció una obra conmovedora que ilumina acerca de la tensión entre lo individual y lo masivo en la sociedad capitalista actual. La tensión entre la historia, la tradición y los nuevos medios de producción y de comunicación. En definitiva, una obra con múltiples resonancias acerca del malestar en la contemporaneidad. Inaugurada en Octubre de 2010 en la Sala de Turbinas de la Tate Modern como parte de la Serie Unilever. La obra está formada por cien millones de pipas de girasol aparentemente idénticas, pero únicas, todas diferentes. Fueron hechas en porcelana y pintadas a mano una por una, en pequeños talleres de artesanos de la ciudad de Jingdezhen. Artesanos que antiguamente fabricaban la famosa porcelana de la corte imperial y actualmente intentan sobreponerse a la ruina económica. En el video que acompaña la instalación pueden verse a las historias de toda esa gente, sus familias, la minuciosidad con la que ejecutan su oficio. Esta obra de arte conceptual alude a las relaciones entre lo igual y lo diferente, lo individual y lo masivo, la fabricación industrial y lo artesanal. El “made in China” de todos los días en tensión con esa cultura milenaria. Según su comisaria, Juliet Bingham, la obra plantea las siguientes preguntas: “¿Qué significa ser un individuo en la sociedad actual? ¿Qué consecuencias tienen para el futuro de la sociedad y el medioambiente nuestra creciente necesidad de objetos de consumo?”. En una crítica de la obra, Fletta Jarque afirmaba: “Creador incómodo para el gobierno de su país y a la vez su más poderoso embajador en los acontecimientos más significativos del arte contemporáneo. Ruptura y

liberación. Con él la actitud se hace poesía y a la vez manifiesto político. Es capaz de articular innumerables discursos y preguntas con cosas tan simples como modestas y pequeñas semillas de girasol.” Ai Weiwei es un artista nacido en Beijing en 1957. Su trabajo abarca distintos campos arte contemporáneo, arquitectura y crítica social.

Cuatro ideas sobre sunflower seeds.

Reflexiones del artista sobre las democracias occidentales

Video sobre el artista. Ai Weiwei. Never Sorry

DIRECCIÓN DEL FORO

Jorge Alemán, Joaquín Caretti Ríos, Javier Garmendia.

COMISIÓN ORGANIZADORA

Jorge Alemán, Pilar Berbén, Joaquín Caretti Ríos, Blanca Cervera, Javier Garmendia, Julia Gutierrez, Gabriela Medin, Olga Montón, José Alberto Raymondi, Luis Seguí, Celeste Stecco.

EL BOLETÍN DEL FORO:

Gabriela Medin (responsable), Blanca Cervera, José Alberto Raymondi, Celeste Stecco.

CORRESPONSALES: Carmen Conca, Graciela Elosegui, Antonia García Lozano, Esther Gonzalez Iñiguez de Gordo, Marta Maside, Graciela Olivari, Juan Carlos Tazedjián.

LOGÍSTICA: Luis Seguí (responsable), Pilar Berbén, Julia Gutierrez.

DIFUSIÓN (FACEBOOK, TWITTER Y PAGINA WEB): Javier Garmendia (responsable). Administradores: Margarita Alvarez, Marisa Alvarez, Ana Castaño, Alberto Estévez, Blanca Fernández, Pepi Rodríguez Y Juan Carlos Tazedjián.

EXTENSIÓN Y ENLACES: Julia Gutiérrez.

LISTAS: Olga Montón.



"Time Notes". El tiempo y el lazo social en la sociedad contemporánea. Gustavo Romano.



Boletín del Foro # 3

Contribuciones a : foromalestardemocracia@yahoo.es

El malestar en la educación

Olga Montón. Psicoanalista. Miembro ELP y AMP.

Nos encontramos en una situación donde las presuntas democracias europeas, y particularmente la española, nos presentan un Estado que se esconde en su "adolescencia".

Ante la hegemonía capitalista, el Estado muestra su cara más irresponsable, permitiendo que los pilares de la sociedad: educación y sanidad, queden denegados para los ciudadanos. Me quiero centrar en la cuestión de la educación, en la indignación de miles de profesores que contemplan este Estado que quiere dimitir de su responsabilidad ante lo que supone la educación, mientras ellos se encuentran “arrojados”, solos y sin recursos. La educación y la cultura son el alimento del alma, y asistimos a un proceso intencionado de “desnutrición educativa”.

Desde mi punto de vista, la energía que se está moviendo al tomar la calle en sucesivas mareas, tiene una gran oportunidad si “toma el aula”.

Me viene a la memoria la figura de miles de maestros republicanos que sin medios y con limitaciones de todo tipo, pusieron en juego el deseo decidido de transmitir su amor por el conocimiento, de transmitir su pasión por lo que estudiaban y por aquello con lo que ellos disfrutaban estudiando.

El aula y el vínculo educativo entre el profesor y el uno por uno de los alumnos, puede ser un verdadero lugar de “resistencia”, un lugar donde mantener una disposición subjetiva a la diferencia y la imposibilidad. Cada uno de nosotros probablemente hayamos tenido la experiencia de conocer a un profesor que vio en nosotros un futuro que ni nosotros mismos veíamos. Los alumnos necesitan encontrarse con profesores que a pesar de estar sometidos a objetivos y protocolos puedan sostener su verdadero deseo: su pasión por el estudio y el saber.

El saber es lo que vincula al profesor y al alumno. Igual que en psicoanálisis, el vínculo educativo no funciona si no hay transferencia, lo que se basa en una suposición de saber. La transferencia se dirige a un rasgo del educador, sea propio o sea un semblante, pero para el alumno tiene que funcionar como signo de un deseo. Esto tiene función de causa, lo que le llevará a trabajar.

Volver la mirada al aula, donde cada profesor pueda encontrar la oportunidad de libidinizar el conocimiento, es mi propuesta de resistencia educativa.

Frente a la trampa “científico-capitalista” que afirma que todo es posible y que toda relación es mercantil, Lacan nos advierte de que el amor no debe desfallecer arrastrado por la denegación de la imposibilidad y la diferencia.

Convoco al amor por la enseñanza que cada profesor guarda y así ofrecer a cada alumno un lugar que le permita constituirse como sujeto singular.

"Política de las cosas y política de los hombres",* de Jean-Claude Milner

Margarita Alvarez. Psicoanalista. Miembro ELP Y AMP.

Es cuestión de política. La expansión de la evaluación y su carácter aparentemente irresistible no se comprenderán sin tener en perspectiva la promesa que anuncia: gracias a ella, las cosas podrán al fin gobernar. Gobernarse ellas mismas y gobernar a los hombres.

Fue un sueño del siglo XIX que el gobierno de las cosas sustituyera a las miserables acciones humanas. El movimiento es siempre que las cosas deciden el lugar de los hombres. La política es justamente lo contrario. Comenzó en la historia y comienza cada día, en cada

sujeto, por una afirmación: las cosas nos gobiernan. Podríamos entonces preguntarnos: si las cosas nos gobiernan, ¿se pueden gobernar las cosas? Pero tal vez no deban plantearse estas preguntas. El gobierno de las cosas ofrece grandes ventajas a quien quiere imponer el silencio. Dispensa de toda política a todo el mundo, especialmente a los políticos.

La democracia moderna no entrega el gobierno de las cosas a los hombres, lo entrega a las cosas. En eso, rompe tanto como es posible todo lo que se ha presentado como democracia desde la Antigüedad a la Revolución Francesa.

Se ha conservado el nombre pero ha habido una gran mutación. La democracia moderna no es nada más y nada menos que una democracia verbal. Pero la lengua tiene grandes poderes. Precisamente porque es verbal, puede establecer el gobierno de las cosas y hacerlo pasar como un progreso del género humano.

Se dice que la democracia es igualdad; pero ¡qué va! Los seres hablantes son inconmensurables e insustituibles. Esa inconmensurabilidad constituye la sustancia de sus libertades. ¿Qué igualdad se puede instituir entre inconmensurables? Atenas se había encontrado con el problema sin resolverlo de ningún modo; los hombres de 1789 no solo lo encontraron sino que lo trataron: si los seres humanos son libres, declararon en 1789, su igualdad será formal. Las libertades y las igualdades formales son las únicas que tocan lo real. Libres e iguales en derechos, es suficiente con el término “derechos” para impedir que “libres e iguales” sea contradictorio.

Pero la democracia verbal no lo entiende así, quiere la igualdad sustancial porque es el tipo de igualdad que conviene a las cosas. Con ello, sumerge a los seres hablantes en el espacio de lo conmensurable y lo sustituible y, para conseguirlo, inventa métodos como la evaluación, que alimenta e instala la transformación de los hombres en cosas.

La realización de la sociedad ideal se apaga con esta transformación. No es de extrañar que nos neguemos a reconocerlo porque, con ello, la democracia se acaba. Tiene que sobrevivir aunque sea reducido a una vibración sonora. Sin ese término seductor, la realidad de la obediencia generalizada corre el riesgo de no poder ser negada. La transparencia absoluta requiere el disimulo absoluto.

Se descifra ahí una nueva definición de hombre que se sostiene en una ecuación: ser plenamente hombre es saber obedecer ciegamente a las cosas.

Esta es la igualdad moderna: la que hace abolir las libertades.

Cuanto más se humanizan los hombres, más se igualan y entonces más se parecen a las cosas y más se confunden en la masa indistinta en la que se deroga la distinción entre cosas que gobiernan y cosas gobernadas. Y cuanto más ocurre esto, más se consolida la palabra democracia. Mediante este arte de la inversión, todo está preparado para que la evaluación se presente como un humanismo democrático de nuevo cuño. De hecho, como el humanismo democrático del siglo XX. Nadie se debe extrañar que la Europa de los eurócratas se pretenda evaluadora.

El nombre de Europa también ha sido tocado por el equívoco. Tanto como la palabra democracia de la que se reclama. Hubo sin duda un tiempo que Europa tenía como referencia a los seres hablantes. Antes que nada el tema de las lenguas fue decisivo. En apoyo de ellas vinieron las obras de la cultura y los derechos del pensamiento jurídico. Algunos sostienen que los distintos tratados y ampliaciones prometen su realización.

Pero la Europa del pasado, en mi opinión -señala Milner-, no tiene las manos puras; la Europa prometida no tiene manos; y esta ausencia la volverá tan criminal como siempre ha sido. Hay una diferencia infinita entre la Europa prometida y la Europa realizada. La paciencia comienza a agotarse.

Se constata que la Europa de hoy en día no es un lugar para los seres hablantes. Para algunos, el proyecto real es que Europa sea el lugar del gobierno de las cosas.

Entre la Europa de las obras y la Europa de las cosas queda la palabra Europa, pero todo está al revés. La balanza se inclina hacia la segunda, pero no por error sino adrede. De balance en balance, solo se escucha en Europa una voz: la de las cosas que gobiernan. Resulta fácil arremeter contra los burócratas. Es fácil burlarse de los políticos pro-europeos. Podemos extrañarnos de que sus declaraciones acaben recientemente con recriminaciones contra los pueblos, culpables de no haberse convencido con sus balbuceos. Un paso más y se llegará a proclamar que Europa es un asunto demasiado serio para ser confiado a los seres humanos.

Pero la afasia, los balbuceos, las recriminaciones no revelan una insuficiencia personal. Todo viene del mismo proceso. La Europa realizada no es ni será nunca aquella que quieren los que creen en Europa. Será la que ellos no quieren. La evaluación reinará en ese apagado mundo. El evaluador reinará en ese apagado mundo. El evaluador no será un instrumento del poder, será el poder mismo.

Nota:

Jean-Claude Milner: “Política de las cosas y política de los hombres”. En: *La política de las cosas* (2005). Málaga: Miguel Gómez Ediciones, 2007. Este texto es un resumen del capítulo 2. Actualmente se está imprimiendo una segunda parte de esta obra con el título: *Por una política de los seres hablantes* (Buenos Aires: Grama, 2013). Ha sido traducida por Jesús Ambel.

“Time is money”. Cómo ha impactado el modelo capitalista actual en el uso del tiempo y el modo de lazo social en la sociedad contemporánea?

Gabriela Medin. Psicoanalista Miembro ELP Y AMP.

Vamos corriendo a todos lados, chequeamos el mail en el transporte público, la división entre tiempo de trabajo y tiempo de ocio se difumina, queda borrada. Los sujetos que nos consultan se quejan del exceso de trabajo, de la presión para producir, aún en distintos campos profesionales. Tanto en la industria como en la educación, en la sanidad o en el ámbito científico hay un mismo patrón: el siempre un poco más del consumo, también se expresa en el imperativo de “Produce más”. Salarios ligados a evaluaciones de productividad, falta de

proyectos colectivos, evaluación según cantidad de publicaciones en el ámbito científico, dificultad para hacer un uso más satisfactorio de su tiempo, falta de espacios de encuentro. A partir de este tema, nos hemos interesado en la obra de Gustavo Romano, artista visual que trabaja en diversos medios como el arte de acción, el net art, el vídeo, la instalación y la fotografía.

Particularmente, dos de sus proyectos ofrecen una perspectiva interesante para reflexionar acerca del intercambio social y el valor del tiempo y del dinero en la sociedad actual.

El proyecto "Time Notes" consiste en una serie de acciones en espacios públicos que ha ido realizando desde 2004, utilizando un nuevo sistema de dinero basado en unidades temporales (billetes de 1 año, 7 días, 60 minutos, etc.). Realizó diferentes acciones en ciudades como Berlín, Singapur, Vigo, México, Buenos Aires, San José, Silicon Valley, Múnich, Madrid. Una de las más difundidas ha sido la Oficina de Reintegro de Tiempo Perdido, acción en la que una improvisada oficina es montada en plena calle, ofreciendo devolver a las personas que se acercan al puesto, el tiempo que les fue robado o cedido involuntariamente o también aquel tiempo perdido por decisiones equivocadas.

En 2009 comienza el proyecto "Psychoeconomy!", una plataforma artística de debate e investigación que propone un enfoque alternativo sobre temas globales. Cada edición incluye una reunión de artistas, un evento público y una publicación. En la primera edición se realizó el "Corporate Summit 2010", una cumbre cuyo objetivo discutir la crisis financiera internacional y los sistemas de intercambio monetario imperantes. Para ello se reunieron cuatro artistas (directores ejecutivos de sus propias corporaciones ficticias) y redactaron la "Declaración de Madrid", presentada en un acto público en Matadero Madrid.

Os invitamos a conocer su obra:

www.gustavoromano.org

www.timenoteshouse.org

www.psychoeconomy.org

Las opiniones expresadas por los autores no son necesariamente compartidas por el Equipo del Boletín.

Inscripción Foro ELP Malestar en la Democracia. Efectos políticos y subjetivos.

Nombre y Apellidos:

Profesión:

Dirección:

Teléfono:

Mail:

Pago de 15 € a nombre de "Foros de la ELP" en la CC 2100 1302 83 0200393289

Concepto: Nombre y Apellido de quién se inscribe.

Enviar resguardo del pago y datos de inscripción a: inscripcionesforo@yahoo.es

DIRECCIÓN DEL FORO

Jorge Alemán, Joaquín Caretti Ríos, Javier Garmendia.

COMISIÓN ORGANIZADORA

Jorge Alemán, Pilar Barbén, Joaquín Caretti Ríos, Blanca Cervera, Javier Garmendia, Julia Gutierrez, Gabriela Medin, Olga Montón, José Alberto Raymondi, Luis Seguí, Celeste Stecco.

EL BOLETÍN DEL FORO:

Gabriela Medin (responsable), Blanca Cervera, José Alberto Raymondi, Celeste Stecco.

CORRESPONSALES: Carmen Conca, Graciela Elosegui, Antonia García Lozano, Esther Gonzalez Iñiguez de Gordo, Marta Maside, Graciela Olivari, Juan Carlos Tazedjián.

LOGÍSTICA: Luis Seguí (responsable), Pilar Barbén, Julia Gutierrez.

DIFUSIÓN (FACEBOOK, TWITTER Y PAGINA WEB): Javier Garmendia (responsable). Administradores: Margarita Alvarez, Marisa Alvarez, Ana Castaño, Alberto Estévez, Blanca Fernández, Pepi Rodriguez y Juan Carlos Tazedjián.

EXTENSIÓN Y ENLACES: Julia Gutierrez (responsable), Juan De La Peña, Eugenia Caretti.

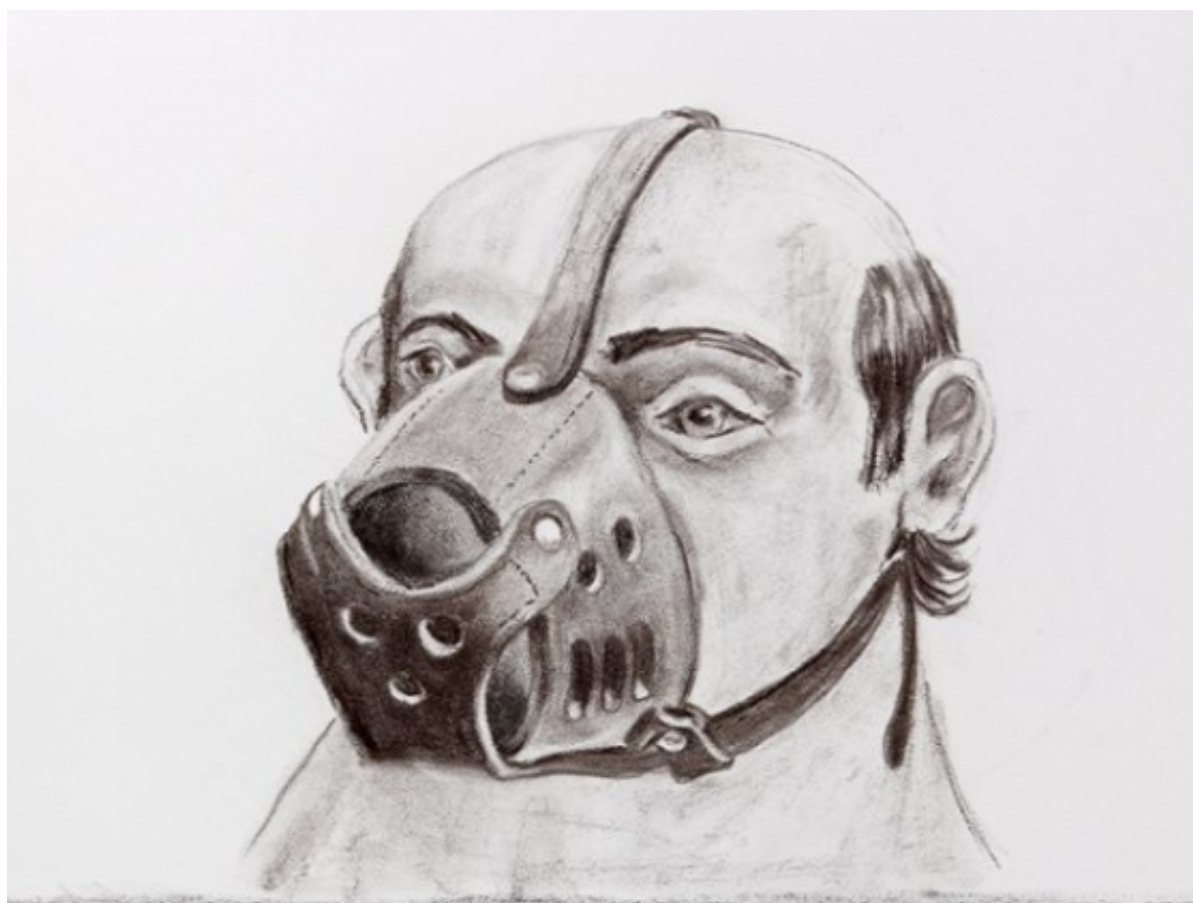
LISTAS: Olga Montón.

[síguenos en Twitter](#) | [comparte en Facebook](#) | [envíaselo a un amigo](#)

Copyright © 2013 Escuela Lacaniana de Psicoanálisis, All rights reserved.



Juan Perez Agirregoikoa. Obra que formó parte de la exposición *¿Queréis un amo? ¡Lo tendréis!* Museo Reina Sofía. Madrid. Año 2012



Boletín del Foro # 4

Contribuciones a : foromalestardemocracia@yahoo.es

No es momento de atrincherarse.

Hector García de Frutos. Psicoanalista.

Aquello que hemos dado en llamar, a partir de Lacan, discurso psicoanalítico, consiste en una brújula subversiva cuya condición es evanescente. Ni se adquiere, ni se tiene; acude en boca de alguien solo de forma contingente. No en vano, la destitución subjetiva necesaria para hacer del objeto a agente del discurso no acontece definitivamente: se sostiene, en el lapso de un acto, de un deseo que no sabría ser puro.

El discurso ubica además el saber extraído del propio análisis en el lugar de la verdad. Sin embargo éste no puede constituirse como entidad, pues se asienta sobre un agujero simbólico. Es preciso operar pues desde un sostén de inconsistencia, cuando la tendencia humana, demasiado humana, es hacer de un saber sistema. No hay, por tanto, garantía de fundamento: solo podemos saber après-coup si se operó o no desde el discurso analítico, y solo por los efectos que eso produjo.

En lo que concierne a la época contemporánea, Jacques-Alain Miller reiteró en Comandatuba que hoy el discurso del amo tiene la estructura del discurso del analista. Quizás, con ello apuntaba más a provocar un replanteamiento de los fundamentos operativos del psicoanálisis, que a deleitar al auditorio con un análisis sociológico argumentado mediante la elegancia convincente del matema. ¿Cómo estar en el reverso del sistema imperante, cuando éste se constituye de forma equivalente a ese logos que pretende subvertirlo?

El problema no es de índole teórica: los efectos susceptibles de acontecer en el encuentro con un analista dependen de cómo éste se sitúa en su civilización ambiente. No sólo en el diván, sino también cuando habla en la polis. Ello es solidario de una política que concierne al vínculo social, una que debería desacreditar por igual los ideales ajenos y los propios de la comunidad analítica. Pero también de una pregunta: ¿qué efectos persigue el discurso analítico cuando aborda el malestar en democracia?

Puede proponerse que las dos preguntas formuladas están articuladas por su respuesta: el acto y su resultado consisten en perturbar la defensa.

Trastocar al amo es hoy denunciar sus cenitales objetos fetiche como lo que son: semblantes mezquinos que hacen de toda condición miseria. Al pagar para perder, un analizante subvierte el discurso capitalista. Si persiste, podrá bordear el resto que lo constituye como cosa ajena al Otro, y, desde ahí, ser incauto de la ficción austera que haya elegido... pero no de las demás.

De la misma forma, cuando el psicoanálisis se propone como interlocutor de movimientos o discursos sociales que interrogan y denuncian el malestar, apunta a hacer vacilar los semblantes bienpensantes que son su estandarte.

Sin embargo, y este es el punto crucial, la valía de la empresa depende de las formas, ergo del estilo. Siendo más precisos: del manejo de la transferencia. No se persigue hablar con los movimientos de indignación o denuncia para alentarlos, para confundirse con ellos, o para reprimirlos. Se conversa de la buena manera para que el banquete analítico pueda escuchar lo que saben, lo que defienden... y también aquello de lo que se defienden. Pudiendo aportar, de paso y si procede, una orientación alejada del peso mortífero del ideal o de la iteración del goce.

Puede retomarse cierta indicación de Gil Caroz en el contexto de PIPOL VI: el analista después del Edipo hace, sale de su consulta. Se mezcla en la política de la ciudad, enfrentándose pragmáticamente con su cuerpo a un goce que concierne al inconsciente real que hay, más que al inconsciente transferencial que sabe.

Es decir: no se disfraza de silencioso y agalmático sujeto supuesto saber. Se presenta con curiosidad e interviene, presto a sostener la ética analítica, afín a un funcionamiento social más digno que aquél impuesto por una oligarquía que ha dado sobradas muestras de su impunidad y mediocridad.

Sin embargo, es preciso no engañarse: en la medida en que es portador de un real incómodo, el analista bien ubicado nunca será aplaudido, ni apreciado. Le corresponderá, sencillamente, hacerse interlocutor de aquellos que puedan sentirse interpelados por las lecturas tangenciales que propone.

Eso es todo. Pero no debe dejar de hacerse.

Algo está sucediendo en la sociedad contemporánea. Le corresponde al analista mojarse en eso. Ya lo hizo Freud, impecablemente, en ‘El porvenir de una ilusión’: “No hace falta decir que una cultura que deja insatisfecho a un núcleo tan considerable de sus partícipes y los incita a la rebelión no puede durar mucho tiempo, ni tampoco lo merece”.

El neoliberalismo y la democracia liberal.

Rodolfo Rieznik. Economista.

Parangonando neoliberalismo económico y político vigente con el neoclasicismo cultural que recuperó o se inspiró en la antigüedad clásica, el neoliberalismo no es un regreso ni una recuperación de las formas clásicas del capitalismo primitivo.

El modo de producción capitalista surgió como una acumulación primitiva de capital, originaria (Marx), un “proceso histórico de escisión entre el productor individual y los medios de producción” El “empresario” capitalista, en lenguaje de hoy, se hizo con la propiedad de los medios de producción y, el hasta entonces productor directo, se convirtió en trabajador libre a disposición de quien quisiera contratarlo. El trabajador fue liberado del yugo feudal y separado de sus medios de producción para que pudiera “venderse” libremente como mercancía y extraer de él, el plusvalor, esto es, trabajo no pagado, valor no remunerado; fundamento de la ganancia capitalista. Ese capitalismo, de la primera hora, se correspondía con las ideas liberales de los derechos individuales, de propiedad, fundamentalmente, de los de los agentes económicos, para contratar, producir, comprar, competir, etc.

Sin embargo, los muchos capitalistas individuales originarios que competían por una misma masa de plusvalía, hacían que individualmente cada uno de ellos ganara proporcionalmente menos. La acumulación capitalista tendió desde el inicio a la concentración, esto es a la expropiación de capitalistas por capitalistas, para contrarrestar la pérdida de ganancia individual inherente a la génesis de este modo de producción en los períodos próximos a la revolución burguesa e industrial. La concentración, esto es el “incremento de masa de riqueza que funciona como capital” (Rieznic), también fue necesaria para incrementar las escalas de producción, la productividad, compensar el reparto de la ganancia entre varios.

A la concentración del capital, le siguieron la centralización de las decisiones de acumulación en cada vez menos manos. A la expropiación de capitales por otros, la continuó el crédito que aceleró aun más los procesos de acumulación y concentración rápida del capital. Aunque en este último caso, de manera perversa para la auténtica dinámica de valorización del capital dinero. Al autonomizarse y separarse de la esfera productiva atentó contra sus propios fundamentos de cómo obtener plusvalías reales.

El mercado nacional protegido del capitalismo joven donde los empresarios individuales concurrían competitivamente con las mercancías para realizar el producto de la acumulación, el capital invertido, e ingresar el beneficio de la venta pasó a la historia de los tiempos.

La conformación de un mercado mundial desregulado, la internacionalización del capital a través de la gran industria monopólica y la expansión del capital financiero internacional a nivel mundial se fue imponiendo como fruto de la expansión del modo de producción y de las necesidades crecientes de la acumulación competitiva.

La liberalización y desregulación rápida y violenta de los mercados mundiales se ha convertido en la expresión más nítida del neoliberalismo en la periferia capitalista. En particular a partir del decálogo de medidas propuestas por Williamson en el difundido “Consenso de Washington” de los años 90. Expresión sintética, en el ámbito de la economía, de medidas tendentes a recomponer el “nuevo orden mundial de la economía capitalista”. El expolio de las colonias, o de los países más débiles de la economía mundial capitalista forma parte también de la acumulación, en este caso no originaria, sino por apropiación directa, por desposesión como dice Harvey

Las diferentes crisis económicas del siglo XX, con sus correlatos de guerras y conflictos han sido, entonces, la expresión de un capitalismo que maduró de manera inevitablemente inestable. La diferencia entre la crisis actual y las anteriores es que esta tiene, como crisis económica, un alcance planetario, globalizado; esto es, donde las fronteras entre la periferia y el centro capitalista se han diluido como resultado de la expansión del mercado mundial (Dumenil y Levy, Harvey)

El neoliberalismo, no hay que confundirse, no es una reacción ilustrada a un capitalismo barroco y algo rococó de tintes aristocráticos y una vuelta a las esencias originales. Por el contrario es la expresión decadente de un capitalismo financiarizado, monopólico, industrializado y atascado en la obtención de una tasa de beneficio suficiente en correspondencia con la ingente acumulación de capital dinero. Además no puede serlo porque la crisis económica, que al mismo tiempo es de sobreacumulación de capital o de subconsumo que no valoriza el capital, da igual a esos efectos, viola constantemente los principios liberales de la propiedad presentes en el pensamiento fundacional (Naredo)

Nada tiene que ver con el capitalismo liberal primitivo, que se alineaba con un orden burgués defensor de las libertades democráticas individuales necesarias para el despegue del sistema, fundamentalmente en el siglo XIX, tal como explicamos más arriba.

Este neoliberalismo del siglo XXI se ha instalado con fuerza en los países desarrollados más violentados por la Gran Recesión, en particular los europeos de tradición socialdemócrata. Es, además, profundamente, antidemocrático porque impone la recomposición capitalista como un ataque profundo a los derechos individuales y colectivos de los ciudadanos, como son la educación, la sanidad, la cultura, y en general, los derechos de los más débiles que dependen de la presencia redistributiva y democrática de los ingresos del estado para sobrevivir. Se confunde libre circulación del capital con libertades individuales y colectivas. Se defiende la libre actuación de los agentes en el mercado como un mecanismo racional de ajuste de los derechos sociales básicos de las personas, cuando el mercado no puede conformar un sistema universal de acceso, porque los servicios básicos son para todos y su disfrute no está sujeto a la capacidad de poder de pagar un precio por su utilización.

Con la irrupción de China y la previsible conformación de un nuevo orden mundial, liderada por el gigante asiático, por lo menos en lo económico, en un más corto que largo plazo, nos preguntamos si alguna región puede escapar a esta globalización en descomposición neoliberal y progresivamente antidemocrática en referencia a los principios liberales de los vicios de la era capitalista. Paradójicamente se verifica que el “agente” neoliberal de esta tendencia en curso se articula a través de un Partido Comunista.

Alguien ha designado como la 5ta Internacional, más por su alcance que por su connotación continuadora de la 4ta Internacional trotskista, el movimiento de indignados, que heterogéneo y difícil de delimitar, se expande sin solución de continuidad y con resultados aún contradictorios. Las mareas enormes de afectados que exigen más democracia y defienden derechos básicos de las personas, crecen y copian métodos. Son confusas en cuanto a expresión de poder alternativo. Pero son al mismo tiempo contundentes e irreductibles en las consignas y defensa de conquistas democráticas. Quizá lo curioso, pero merecedor de un

debate profundo, es que se registran en países y regiones que hasta ahora conformaban un espectro económico, político y social totalmente distante en los social e ideológico.

(Amo)rdazados

Celeste Stecco. Psicoanalista. Miembro ELP y AMP.

¿Queréis un amo? ¡Lo tendréis!

Bajo este enunciado fue expuesta la obra del artista vasco Juan Pérez Agirregoikoa dentro del Programa *Fisuras* del Museo Reina Sofía, en Madrid.

El enunciado es extraído por el artista de la conferencia que dio Jacques Lacan en la Universidad de Vincennes en diciembre de 1969. En esta, Lacan es interpelado por algunos estudiantes, que en tanto parte del movimiento del Mayo Francés, buscaban suprimir al “viejo amo”; es a ellos a quienes Lacan se dirige diciendo: *“A lo que ustedes aspiran como revolucionarios, es a un amo. Lo tendrán”**. Podemos decir que así fue, ya que la revuelta universitaria contra los viejos amos dejó en su reemplazo a los nuevos: los tecnócratas.

La obra de Agirregoikoa, compuesta por acuarelas, carboncillos, pancartas y proyecciones audiovisuales transmite la visión del artista acerca de la relación del sujeto contemporáneo con el amo, en un doble movimiento: el amo que se encarna en el Estado y en la cultura pero sin perder de vista que al amo más feroz se lo puede llevar dentro.

Salvajismo, empuje a la muerte, dolor, sometimiento, obediencia, domesticación, pilares alrededor de los cuales gira una obra que no deja indiferente a quien la contempla.

El artista se sirve de la figura del perro como metáfora del sujeto contemporáneo y de su sometimiento al amo en la obediencia con el Estado y en su domesticación por el sistema capitalista. A lo largo de la obra, el perro pierde su fuerza asesina para consentir al bozal y la correa que el amo le brinda.

Agirregoikoa expone a la mirada aquello que no suele ser dicho, y aunque haga uso del humor, no evita inquietar al sujeto que queda expuesto a las contradicciones en las que se halla sumergido.

“Nos prestamos a ser adiestrados y sometidos. De vez en cuando, en momentos excepcionales, nos negamos y nos plantamos en una plaza (La Bastilla, Sol....) pero tendemos al adoctrinamiento y nos dejamos pisotear”.

*... ninguna de estas reflexiones son consecuencia directa de la crisis. Ya Platón se planteaba en estos términos el papel de la educación y de la cultura. Son temas universales y eternos ante los que debemos de estar vigilantes”***.

* Jacques Lacan. Sesión desarrollada en la Universidad de Vincennes el 3 de diciembre de

1969. Editada en el Seminario 17 *El reverso del Psicoanálisis* por la Editorial Paidós.

****** Entrevista realizada al artista por El País publicada el 15 de octubre de 2012 y que puede leerse en el siguiente enlace:

http://cultura.elpais.com/cultura/2012/10/09/actualidad/1349804792_953835.html

HYPERLINK "<http://experpento.es/?p=13757>"

Las opiniones expresadas por los autores no son necesariamente compartidas por el Equipo del Boletín.

Inscripción Foro ELP Malestar en la Democracia. Efectos políticos y subjetivos.

Nombre y Apellidos:

Profesión:

Dirección:

Teléfono:

Mail:

Pago de 15 € a nombre de "Foros de la ELP" en la CC 2100 1302 83 0200393289

Concepto: Nombre y Apellido de quién se inscribe.

Enviar resguardo del pago y datos de inscripción a: inscripcionesforo@yahoo.es

DIRECCIÓN DEL FORO

Jorge Alemán, Joaquín Caretti Ríos, Javier Garmendia.

COMISIÓN ORGANIZADORA

Jorge Alemán, Pilar Berbén, Joaquín Caretti Ríos, Blanca Cervera, Javier Garmendia, Julia Gutierrez, Gabriela Medin, Olga Montón, José Alberto Raymondi, Luis Seguí, Celeste Stecco.

EL BOLETÍN DEL FORO:

Gabriela Medin (responsable), Blanca Cervera, José Alberto Raymondi, Celeste Stecco.

CORRESPONSALES: Carmen Conca, Graciela Elosegui, Antonia García Lozano, Esther Gonzalez Iñiguez de Gordo, Marta Maside, Graciela Olivari, Juan Carlos Tazedjián.

LOGÍSTICA: Luis Seguí (responsable), Pilar Berbén, Julia Gutierrez.

DIFUSIÓN (FACEBOOK, TWITTER Y PAGINA WEB): Javier Garmendia (responsable). Administradores: Margarita Alvarez, Marisa Alvarez, Ana Castaño, Alberto Estévez, Blanca Fernández, Pepi Rodriguez y Juan Carlos Tazedjián.

EXTENSIÓN Y ENLACES: Julia Gutierrez (responsable), Juan De La Peña, Eugenia Caretti.

LISTAS: Olga Montón.

[síguenos en Twitter](#) | [comparte en Facebook](#) | [envíasele a un amigo](#)

Copyright © 2013 Escuela Lacaniana de Psicoanálisis, All rights reserved.



EL ATLAS DEL IMPERIO. Pabellon IILAA. Arsenale. Bienal de Venecia, 2013.



Boletín del Foro # 5

Contribuciones a : foromalestardemocracia@yahoo.es

La perversión de la democracia

Juan Carlos Tazedjián. Psicoanalista Miembro ELP y AMP

“...la democracia consiste en este mismo problema. La representación nunca puede ser absoluta...ningún sujeto puede quedar coagulado por lo que lo representa. Por eso, podría haber una afinidad estructural entre el sujeto del inconsciente y la democracia” (Jorge Alemán)

En “El malestar en la cultura”– de total actualidad e imprescindible relectura– Freud analiza la necesaria e incurable colisión entre las exigencias de la pulsión de muerte y los frenos que la cultura le impone. Necesaria e incurable –aunque no lo nombre así– son en el texto la misma cosa: ninguna contingencia política– toma el reciente ejemplo del comunismo en la URS– puede evitar esa desavenencia, ese choque, ese impacto, ese trauma que no sólo afecta al sujeto, sino que lo constituye como tal.

El neoliberalismo, forma exquisitamente refinada del capitalismo, ha producido una torsión tal en la forma de organización social llamada “democracia”, que los términos de dicha colisión traumática han desaparecido.

El sujeto del psicoanálisis no puede ser concebido sin la cadena significativa a la que está sujeto. Dicho de otro modo, es un impresentable que necesita ser representado por los significantes que lo constituyen. Y lo paradójico, es que dichos significantes que pretenden decir lo que el sujeto es, son impotentes en el intento de agotarlo ya que su ser es un ser de goce, refractario al significante. De otra forma: hay la necesidad de palabras que nos nombren pero ninguna de ellas puede decir nuestro ser, impreso en una letra única.

Tampoco en democracia, existe un partido político que pueda representar a todos los ciudadanos, ni siquiera a los que lo han votado. Y esta imposibilidad, genera un malestar equivalente al del sujeto en su división, igualmente necesario e inevitable. Así como sólo en la utopía, puede el ser hablante lograr una perfecta armonía consigo mismo , también es pura utopía una forma de organización social, incluida la democracia, que pretenda eliminar la división y evaporar el malestar que genera.

Es a través de esta fisura, por donde el neoliberalismo ha introducido su per– versión. Una nueva versión del padre, sin autoridad, anónimo, que casi no prohíbe, ni siquiera legisla. Aconseja, sugiere, hace oídos sordos, amenaza... Está des localizado, instalado en sucursales sin “ casa central”, Bruselas es la de Europa, donde se reúnen los representantes pero no de los pueblos que los eligieron, sino del Mercado, para decidir el destino de esos pueblos.

Este movimiento que comenzó con la caída del muro de Berlín y la creación del Mercado Común, continuó con la Comunidad Europea y culminó con la invención del Euro. A partir de esto, la representación deja de ser fallida por necesidad estructural,

para convertirse en lo contrario. Los gobiernos ya no representan a sus gobernados sino que ellos mismos son gobernados por los intereses financieros de los que, a su vez, se convierten en representantes. ¿Se trata entonces de un problema económico? Sólo en la superficie. Es cierto que esta perversión tiene consecuencias económicas trágicas que aún no hemos llegado a vivir en toda su intensidad, con ramificaciones en la salud, la educación, los vínculos familiares, afectivos, laborales... Pero el centro del rizoma es estrictamente político. Y cuando hablamos de política no hablamos de otra cosa que de poder y hegemonías. Los políticos europeos han hecho cesión de la representación otorgada por sus pueblos y se han puesto bajo la tutela del Mercado y sus corporaciones.

Frente a esta perversión de las democracias europeas, voces como las de Joseph Stiglitz o Gianni Vattimo, proponen el modelo de democracias latinoamericanas como Bolivia, Ecuador, Venezuela, Argentina, Brasil, Uruguay... llamadas despectivamente "populistas" tanto por la derecha como la autodenominada izquierda europea. Es verdad que son experiencias emancipadoras novedosas, encaminadas a rescatar lo popular –valga la redundancia– de la democracia. Pero como hablar de política es hablar –igual que como cuando se lo hace del sujeto– de división, dichas experiencias no son modelos de paraísos sino de lucha constante, cotidiana, de conquista palmo a palmo. Ya que ese Amo, por anónimo que sea, no es menos existente, se traviste todo el tiempo. Como ejemplo reciente de esta modalidad de perversión travestista, tenemos a la Suprema Corte de Justicia de uno de esos países, Argentina, que acaba de declarar inconstitucional la ley de democratización de la Justicia, mediante la elección popular de los miembros del Consejo de la Magistratura. Eso, considera el Amo travestido, atenta contra la independencia del poder Judicial. Está claro, los llamados "poderes", deben ser independientes del pueblo que se los otorga, así que al menos uno de ellos, el judicial, debe excluirlo.

Cayó el muro, somos Uno, no hay guerra fría (sólo invasora), una sola Europa, una sola moneda, un sólo corazón, un solo Amo que desea nuestro bien. Hay partidos que lo representan (al Amo), gente trabajadora que tiene éxito y, por lo tanto dinero, y –como es inevitable y lo ha sido siempre– gente pobre que no ha sabido aprovechar las épocas de bonanza y ahorrar para los tiempos difíciles. En resumen, "la cosa marcha", miente el discurso del Amo neoliberal.

El problema no está en la representación sino en el uso que se hace de ella. La fisura que se produce entre lo representado y lo irrepresentable, es el espacio en el que una regeneración de la democracia puede crear los instrumentos –siempre cambiantes– de participación popular. Esto contribuiría a devolver al sujeto su condición de tal, expropiada por la operación del Mercado que –con su consentimiento– lo ha transformado en mercancía.

Problemas de sentido en la comunidad.

Algunas consideraciones preliminares.

Laura S. González de Araújo Doctora en Filosofía

Me gustaría avanzar en este boletín algunas de las ideas que pretendo desarrollar en el próximo Foro. Estas ideas tienen como punto de articulación la pregunta por el *sentido* en las sociedades democráticas actuales.

1. Porque el ser humano habla y tiene un cuerpo es capaz de *ser sentido*. De acuerdo con Lacan, el inconsciente y el cuerpo deben ser pensados, a la vez, como campos semánticos y como campos de goce que cohabitan en una especie de tensión muchas veces ajena a la conciencia del sujeto. Ambos territorios son postulados como efectos del significante articulado en un discurso. Habitando la realidad orgánica del individuo, el universo simbólico logra definir los parámetros de la realidad subjetiva inconsciente y asegurar así su incorporación a la vida social lingüísticamente organizada. Por esto se puede decir que el discurso (aquello que según el psicoanalista funda y define *toda realidad*) produce inconsciente a la vez que produce cuerpo, y que ambos terrenos del ser-sentido trascienden el mero registro individual para verse dotados de componentes históricos y colectivos, los mismos que conforman al lenguaje que los estructura.

Lo importante de este planteamiento es la dinámica particular por la que una práctica discursiva penetra y configura socialmente lo que podemos denominar las medidas o *determinaciones* ontológicas del existente, la significancia y la satisfacción (*signifiance*^[1] y *jouissance*), dinámica que debe entenderse a partir de la lógica significante despejada por Lacan y, por lo tanto, a través de su efecto vincular y de su carácter imperativo.

Cuando en *Encore* leemos que « tout dimension de l' être se produit dans le courant du discours du maître^[2] », Lacan parece querer destacar que, por contar con una estructura naturalmente lingüística, el ser hablante se presenta desde su misma emergencia como ser *dependiente* de un poder legislativo que ejerce una dirección inconsciente en la configuración de su cuerpo y de su psiquismo, y que, por ello, una posición inevitable de obediencia se despeja como constitutiva del individuo (Lacan se vale de la homofonía entre *m' être* y *maître* para ilustrar ese vínculo fundador entre el ser y el significante imperativo, que coincide, además, con la institución misma del sujeto del inconsciente). *Parce que le langage existe, vous obéissez*, afirma categóricamente el psicoanalista en su *Discurso de Roma*. Poder y obediencia se descubren, pues, como dos dimensiones inmanentes al sujeto y al discurso que organiza su vida de relación, un discurso concebido como una utilización específica del lenguaje y de su efecto de sentido *vincular* entre los hablantes, y que va a depender de las distintas relaciones ejercidas sobre la *variable significante* y la *variable*

satisfacción sobre las cuales se construye la existencia social.

2. Dichas relaciones discursivas deben entenderse como unas relaciones de poder y sometimiento cuya área de influencia va a ser definitiva tanto en la distribución de los espacios públicos de enunciación como en la tramitación de los procesos de subjetivación individual de los enunciados colectivos (que tienen que ver con lo que generalmente se entiende como *sentido común*). Es decir, el carácter imperativo naturalmente implicado en la economía discursiva va a delimitar las distintas posiciones y atribuciones de sentido que definen a una comunidad de hablantes, esto es, *quién* puede decir el sentido y *cómo* se debe sentir lo dicho. Desde luego, ello supone una afinidad esencial entre la constitución del terreno sociopolítico y la configuración del terreno subjetivo, una afinidad que viene alicatada por el carácter transindividual e histórico del lenguaje que organiza la realidad y que ya Marx se encargó de señalar al mostrar cómo las condiciones materiales de la existencia social (el lenguaje es sin duda una de ellas, o más concretamente, la condición que produce el resto de las condiciones) determinan la subjetividad consciente de los individuos. Así, defender que la conciencia del sujeto es ante todo una conciencia socialmente modulada, como Marx y Nietzsche argumentaron, implica reconocer que aquella y el lenguaje sobre el que se edifica lo social son terrenos independientes de la decisión individual que transcriben o representan las relaciones de poder dominantes en el espacio societario. De ahí la tesis de Foucault según la cual el lenguaje organizado en un discurso (no existe lenguaje con eficacia social que no sea concretizado en una práctica discursiva) funciona como una suerte de *a priori histórico* del sujeto, hecho que resulta fundamental para desterrar la idea moderna de una subjetividad dueña de su palabra y de su pensamiento e instalar en su lugar a un sujeto postulado como efecto de un discurso (articulado a partir de relaciones de poder-obediencia) que va a determinar su manera de pensar, actuar y sentir (se) en el mundo. De aquí también la insistencia del filósofo francés en la necesidad de «reconnaître dans les différentes formes de la subjectivité parlante des effets propres au champ énonciatif (il ne faut plus situer les énoncés par rapport à une subjectivité souveraine) » [\[3\]](#).

Lacan, por su parte, va a subrayar a lo largo de su enseñanza esa posición derivada del sujeto con respecto al sistema simbólico que estructura la realidad social, aunque la suya será una aportación centrada en develar cómo esa dependencia radical del Otro del lenguaje incide de manera profunda en el registro inconsciente del individuo y de la colectividad (determinando, además de su sentido, sus formas de goce).

3. Desde estas consideraciones, el intento por desmontar los mecanismos que contribuyen a la sujeción de una subjetividad naturalmente abocada a la convivencia social pasará por sondear el modo en que funciona la lengua del poder en las sociedades democráticas sometidas al discurso del mercado, es decir, de qué manera la gramática y el vocabulario que conforman el andamiaje del dispositivo discursivo capitalista logran determinar la gramática y el vocabulario de (lo) sentido en el sujeto del inconsciente. Esta disección de la lengua del poder, especialmente necesaria en un momento en el que la boca del Capital parece haber devorado el cuerpo de lo político, pone en evidencia la estrecha complicidad entre las prácticas de sentido colectivas y los procesos discursivos elaborados y sostenidos por aquellos que ocupan la posición de

representantes de la sociedad, esto es, aquellos encargados de institucionalizar el sentido y normalizar los cuerpos.

Desde aquí, sería interesante problematizar desde dónde se instituyen hoy los cauces de sentido (subjetivo y político) para el individuo en un contexto de decadencia democrática y de desconcierto social; se trataría, pues, de intentar pensar en términos actuales el potencial político del hecho de que el ser humano *tiene lengua* y de cómo su *saber* y su *sabor* (los distintos *sentidos* que de ella se infieren) pueden determinar consciente e inconscientemente el ritmo particular del vivir juntos de los hombres.

Madrid, 5 de julio de 2013

[1] La significancia es entendida, de acuerdo con Barthes, como: *le sens en ce qu'il est produit sensuellement*. Barthes, R., *Le plaisir du texte*, Seuil, Paris, 1973 p. 82

[2] Lacan, *Encore*, Seuil, Paris, 1975. p.43

[3] Foucault, *L'archéologie du savoir*, Gallimard, Paris, 1969. p. 168

EL Atlas del Imperio.

Pabellón de América latina IILA en el Arsenale. Bienal de Venecia 2013.

Gabriela Medin. Psicoanalista. Miembro ELP y AMP.

La Bienal de Venecia es una cita obligada del arte contemporáneo. Este año, se lleva a cabo la 55 exposición. En ella, hay muchas producciones que reflexionan, cuestionan, aluden a la situación política y social del mundo de hoy. Comenzamos en este boletín, un recorrido por algunos de los pabellones buscando referencias para pensar el tema que nos ocupa.

En el Arsenale Isolotto, correspondiente al Pabellón de América Latina IILA, encontramos la muestra "El Atlas del Imperio". La muestra compuesta por obras de 19 artistas hace referencia a la cartografía y a los intercambios e influencias entre Europa y América Latina. EL texto curatorial de Alfons Jug es interesante para pensar no sólo las relaciones políticas sino también las distintas representaciones del mundo que promueven la ciencia por un lado y el arte por el otro. Partiendo del texto de J. L. Borges "Del rigor en la ciencia", hace un análisis interesante acerca del modo de acercamiento del artista a su entorno: "Mientras que la ciencia y la tecnología intentan ser tan grandes como el mundo, fracasando regularmente en esta *hybris*, el arte es a la vez más pequeño y más grande que éstas. Más pequeño porque sólo muestra segmentos del mundo y su realidad, y más grande porque procede en forma metafórica y de esta forma refiere más allá de ellas. En el fondo, la cartografía y el arte

proceden de forma similar al abstraer las dimensiones reales. Claro que el arte prefiere partir ahí donde el mapa es accidentado, agujereado e incompleto.....Lo que importa a los artistas en su cartografía simbólica no es tanto la precisión topográfica, sino las observaciones puntuales de detalles aparentemente secundarios de las relaciones interpersonales o de situaciones precarias del presente.....Los artistas sólo salen a escena en el momento en que los científicos interrumpen su proyecto arrogante y exponen su inútil mapa mundi a las inclemencias del tiempo”.

El modo del artista está en consonancia con el modo del psicoanalista, no es en línea recta, nuestra lectura es a partir de lo accidentado, de lo agujereado, de lo precario. Hay muchas obras que nos provocan reflexiones, pero hay una en particular, del artista uruguayo, A Sastre, que nos parece que tiene relación directa con un tema que será parte del debate en el Foro: “La retórica del poder”. Esta obra, llamada U , es una instalación de video, en la que el artista presenta un perfume compuesto con las esencias de flores y hierbas de la chacra de José Mujica, actual presidente de Uruguay. El artista extrae la esencia del modo de vida humilde que distingue al mandatario. En vez de residir en la casa presidencial, el presidente José Mujica vive en su modesta granja en las afueras de la ciudad, cultiva flores que vende en los mercados locales y dona cada mes el noventa por ciento de su salario para la creación de viviendas sociales, por lo que ha devenido en un ícono global de la austeridad. Maestro del pop, Sastre crea un video promocional del perfume y anuncia que las ganancias de su venta serán destinadas a la creación de un Fondo Nacional de Arte Contemporáneo para apoyar a los artistas uruguayos.

Madrid, julio 2013.

<http://www.labiennale.org/it/arte/esposizione/baratta/>

http://universes-in-universe.org/esp/bien/bienal_venecia/2013/tour/latin_america/curatorial_text

Las opiniones expresadas por los autores no son necesariamente compartidas por el Equipo del Boletín.

Inscripción Foro ELP Malestar en la Democracia. Efectos políticos y subjetivos.

Nombre y Apellidos:

Profesión:

Dirección:

Teléfono:

Mail:

Pago de 15 € a nombre de "Foros de la ELP" en la CC 2100 1302 83 0200393289

Concepto: Nombre y Apellido de quién se inscribe.

Enviar resguardo del pago y datos de inscripción a: inscripcionesforo@yahoo.es

DIRECCIÓN DEL FORO

Jorge Alemán, Joaquín Caretti Ríos, Javier Garmendia.

COMISIÓN ORGANIZADORA

Jorge Alemán, Pilar Barbén, Joaquín Caretti Ríos, Blanca Cervera, Javier Garmendia, Julia Gutierrez, Gabriela Medin, Olga Montón, José Alberto Raymondi, Luis Seguí, Celeste Stecco.

EL BOLETÍN DEL FORO:

Gabriela Medin (responsable), Blanca Cervera, José Alberto Raymondi, Celeste Stecco.

CORRESPONSALES: Carmen Conca, Graciela Elosegui, Antonia García Lozano, Esther Gonzalez Iñiguez de Gordo, Marta Maside, Graciela Olivari, Juan Carlos Tazedjián.

LOGÍSTICA: Luis Seguí (responsable), Pilar Barbén, Julia Gutierrez.

DIFUSIÓN (FACEBOOK, TWITTER Y PAGINA WEB): Javier Garmendia (responsable). Administradores: Margarita Alvarez, Marisa Alvarez, Ana Castaño, Alberto Estévez, Blanca Fernández, Pepi Rodriguez y Juan Carlos Tazedjián.

EXTENSIÓN Y ENLACES: Julia Gutierrez (responsable), Juan De La Peña, Eugenia Caretti.

LISTAS: Olga Montón.

[síguenos en Twitter](#) | [comparte en Facebook](#) | [envíaselo a un amigo](#)

Copyright © 2013 Escuela Lacaniana de Psicoanálisis, All rights reserved.



Lara Almarcegui. Pabellón español. Bienal de Venecia, 2013.



Boletín del Foro # 6

Contribuciones a : foromalestardemocracia@yahoo.es

“Transfor-mind”

Andrea Freiría. Psicóloga

Eric Laurent se pregunta hacia donde nos lleva esta transformación en el diagnóstico. Tras una exposición clara sobre el panorama actual deja leer cómo nuestro apreciado DSM aun dejaba algunas lagunillas en las que ahondar. Curiosamente por esto no se considera suficientemente “objetivo” ni “científico”. Este hecho pone a los grandes como Thomas Insel, director del National Institute of mental Health, a trabajar en programas de clasificación más universalizantes que cumplan con determinismos biológicos y no subjetivos, fenomenológicos o sociológicos, ya que son criterios muy inestables, ya se sabe...

Esto marca un cambio de era, donde el imperio de la APA (Asociación Americana de Psiquiatría) queda desbancado por una alianza de la salud mental con las neurociencias mucho más blindada ante cualquier cuestionamiento. Libera totalmente al clínico de tener que vérselas con los síntomas, incluso con las estadísticas y el sujeto quedará seccionado en tres grandes áreas: cognición, emoción y conducta, todo esto sobre la tela virtual de nuestro cuerpo, *mapping*, la cartografía corporal.

Más allá de que esto surja en un momento de transición como el que vivimos como un “balbuceo” dirá Laurent, hay que pensar qué efectos tiene esto también ya no sólo en la subjetividad de los clínicos, sino en el de la sociedad.

Entonces ¿es un efecto de lenguaje?

Esto se ve muy bien en las universidades, quienes siervas del discurso amo y la supervivencia financiera, acogen los nuevos paradigmas de “moda” con los brazos abiertos. Así como el DSM, el RDoC, tendrá sus efectos sobre la enseñanza y sobre los criterios de investigación, dificultando cada vez más la existencia de la diversidad. Por otro lado, Asia ¿Quién habría pensado que hasta China llega el reinado DSM? Pues sí, incluso diagnósticos como la depresión se intentan hacer un lugar en la psicopatología oriental con la suerte de que al no encontrar homología en su lengua quedan sujetos a reinterpretaciones constantes y variadas sobre la subjetividad.

Todo esto que hasta el momento quedaba en los márgenes parece que resurge, al menos como indica

E. Laurent con su título, en una suerte de “saco de nudos”.

Así pues, no todo está perdido teniendo en cuenta que los cambios de paradigma necesitan un tiempo y que en éste pueden resurgir las cuestiones que habían quedado al margen. Para finalizar y sin ánimo de hacer apología oriental deberíamos de hacer un poco como los chinos, si nuestra relación con el lenguaje pasa menos por la alienación aún podremos dejar algún hueco que nos permita seguir, el mundo no termina en el DSM.

Eric Laurent, "El saco de nudos" Lacan quotidien 319. www.lacanguotidien.fr

La Perplejidad, todavía

Zacarías Marcos. Psicoanalista.

Asistimos, un tanto desnortados, a una creciente degradación que parece afectar a todos los órdenes de la cosa pública. Hablamos con frecuencia de frustración de unas expectativas que vinieron a converger en un entusiasmo colectivo que fechamos según los países en momentos distintos. En España, ese momento de entusiasmo podría remontarse ya a hace 31 años. Naturalmente que sobre ello hemos construido no pocas ficciones, pero entusiasmo sí lo hubo y sin él se crean pocas cosas. Desde entonces, entusiasmos ha habido pocos. Todavía no sabemos si el chispazo que se produjo hace dos años en Sol (por favor, borremos la palabra Vodafone!) ha logrado sacar al enfermo social de la UVI, si ese fulgor que ha avivado dos o tres mechas importantes de lucha terminará produciendo, vía suma de sectores puestos en pie hasta encontrar el significante vacío... a lo Laclau, un vuelco en la situación o no. De momento parece bastante improbable. Se habla, sobre todo, de la degradación de las condiciones de vida de este enfermo social, que podemos llamar “lo común”, al que, desde determinadas instancias, se le retiran día a día sus posibilidades de existencia. Nos preguntamos por las razones de una apatía colectiva, por el tipo de servidumbres que están en juego que expliquen la ausencia de freno a esta deriva. Hace dos años se debatieron en el Foro de Madrid las servidumbres

voluntarias y hoy le toca el turno a las involuntarias, con la esperanza de participar en un revulsivo que vuelva a permitirnos pensar la política.

Tanto deterioro conduce a replantear los problemas en términos estructurales. Decimos que el sistema o, mejor, que la circularidad inherente del discurso capitalista... Es cierto, sí, pero si tuviéramos que aislar el punto estructural mínimo, ¿cuál sería? Quizás el deterioro mayor se esté produciendo en el ámbito de la palabra. En la medida en que nos dejamos representar cada vez menos por ella, todo lo demás queda inexorablemente afectado. Por ejemplo, hoy en día es habitual que un político afirme con rotundidad ante las cámaras algo que no sólo es falso sino que su falsedad se desvelará sin duda pocos días después. No importa. Casi pareciera que provoca así la oportunidad de una inmediata reaparición televisiva para producir un nuevo montaje, el enésimo truco de un trilerio que pese a la infinita repetición, o precisamente por ella, no deja de tener algo de fascinante. Orson Welles decía, a propósito del plegamiento de Hollywood al *macarthismo*, que había vendido su dignidad por una piscina. Si recordamos aquellas líneas de un poema de Brecht —*Cada mañana, para ganarme el pan/ voy al mercado donde se compran mentiras./ Lleno de esperanza/ me pongo a la cola de los vendedores*—, quizás convengamos que lo que subyacía era un conflicto estructural. Era lógico pues... Y bien, nosotros hace tiempo que nos hemos vendido por una imagen. Y lo que hay detrás del “nos” es la palabra, el lenguaje. Hemos comprado imagen cediendo palabra. Consecuentemente, verdad y mentira están, en el reino de la imagen, *out of focus*, desenfocados.

¿Será moviendo la rueda del objetivo de la cámara cómo verdad y mentira saldrán del estado de confusión e indistinción? Vivimos en un sistema donde se nos dice hasta la saciedad que para sobrevivir tenemos que ponernos, alternativamente, en la cola de los compradores y en la de los vendedores. Sabemos del lado “divertido” que esto conlleva, ese lado objetual que nos atrapa. Incluso hemos aprendido también cómo rechazar y prescindir puede volvérsenos un atrayente abismo. Pero eso sí, todos los caminos parecen conducir al mercado. Aún el cínico los recorre para instalarse a sus puertas. ¿Con qué papel entrar entonces en esta escena? Lo que parece seguro es que el movimiento que “enfoca” la palabra no vendrá del lado de la cámara. A la palabra lo que la enfoca no es otra cosa que la escucha, sólo ésta “hace” la palabra, restituye su dimensión, pone un freno a la deriva

imaginaria. Quizá nos convenga, ante la avalancha de *dèjà vus*, mantener un acto mínimo, mantener viva nuestra perplejidad. Quién sabe, puede que un día lo que escuchemos nos provoque tamaña risotada que haga cambiar de golpe este género literario que hoy se reclama único posible.

Escombros

Celeste Stecco. Miembro de la ELP y AMP.

Lara Almarcegui es la artista zaragozana autora de la instalación que representa a España en la 55 Bienal de Venecia. Se trata de una gran montaña formada por seis toneladas de escombros de cemento, tejas y ladrillos que ocupando casi la totalidad del espacio hace casi imposible que los espectadores puedan acceder a él. La artista **amontona dentro del edificio los restos** que generaría su propia demolición.

La obra de esta artista parte de su manera singular de analizar las urbes actuales, la explotación y especulación del espacio, y el uso predefinido que de éste pueden hacer los sujetos que lo habitan.

*"El espacio que me rodea está decidido por otros, y el papel que se me ha asignado es el de rellenar el espacio. A mí me interesa un papel más activo en el lugar"**

Su manera de analizar el uso actual del espacio, su explotación insaciable, el exceso de urbanismo y la falta de espacios vacíos con los efectos que todo esto tiene en la subjetividad hace que sean habituales en la obra de Lara Almarcegui las instalaciones referidas a demoliciones, excavaciones, descampados y **ruinas modernas**.

Estas últimas son una muestra, a lo largo del territorio, de la que todos los habitantes son espectadores del estrago del sistema capitalista en su explotación desmedida de la tierra. A diferencia

de las ruinas de la antigüedad, en las que encontramos los restos de las antiguas ciudades en las que podemos imaginar la vida de sus antiguos habitantes, las *ruinas modernas* son **ciudades prometidas, no acabadas y deshabitadas**. Son un **residuo de la época actual** en la que la arquitectura se puso al servicio de la voracidad del sistema. Lejos de tratarse de ruinas de ciudades que fueron habitadas, las ruinas modernas ocupan kilómetros de tierra donde yacen asentados los restos de hormigón que prometían grandes ganancias y devinieron **grandes desechos**.

Espacios ocupados por los **restos de la desmesura** dominan el paisaje, dentro y fuera de las grandes urbes, en los que se intentaron edificar nuevas ciudades, esta vez no al servicio de sus futuros habitantes, sino del enriquecimiento sin control que al modo de un tren sin frenos acabó descarrilando.

Esqueletos de edificios sin terminar y edificios terminados pero nunca habitados que al modo de ciudades fantasmas contrastan con la publicidad tentadora de las promociones que vendían la promesa de que allí dentro sus habitantes podrían tener una “vida plena y feliz, en la que nada les faltaría”.

* Lara Almarzegui. Entrevista:

http://salonkritik.net/06-07/2008/04/entrevista_a_lara_almarcegui_j.php

Las opiniones expresadas por los autores no son necesariamente compartidas por el Equipo del Boletín.

Inscripción Foro ELP Malestar en la Democracia. Efectos políticos y subjetivos.

Nombre y Apellidos:

Profesión:

Dirección:

Teléfono:

Mail:

Pago de **15 €** a nombre de "**Foros de la ELP**" en la **CC 2100 1302 83 0200393289**

Concepto: Nombre y Apellido de quien se inscribe.

Enviar **resguardo** del pago y datos de inscripción a: incipcionesforo@yahoo.es

DIRECCIÓN DEL FORO

Jorge Alemán, Joaquín Caretti Ríos, Javier Garmendia.

COMISIÓN ORGANIZADORA

Jorge Alemán, Pilar Berbén, Joaquín Caretti Ríos, Blanca Cervera, Javier Garmendia, Julia Gutierrez, Gabriela Medin, Olga Montón, José Alberto Raymondi, Luis Seguí, Celeste Stecco.

EL BOLETÍN DEL FORO:

Gabriela Medin (responsable), Blanca Cervera, José Alberto Raymondi, Celeste Stecco.

CORRESPONSALES: Carmen Conca, Graciela Elosegui, Antonia García Lozano, Esther Gonzalez Iñiguez de Gordoia, Marta Maside, Graciela Olivari, Juan Carlos Tazedjián.

LOGÍSTICA: Luis Seguí (responsable), Pilar Berbén, Julia Gutierrez.

DIFUSIÓN (FACEBOOK, TWITTER Y PAGINA WEB): Javier Garmendia (responsable). Administradores: Margarita Alvarez, Marisa Alvarez, Ana Castaño, Alberto Estévez, Blanca Fernández, Pepi Rodriguez y Juan Carlos Tazedjián.

EXTENSIÓN Y ENLACES: Julia Gutierrez (responsable), Juan De La Peña, Eugenia Caretti.

LISTAS: Olga Montón.

[síguenos en Twitter](#) | [comparte en Facebook](#) | [envíaselo a un amigo](#)

Copyright © 2013 Escuela Lacaniana de Psicoanálisis, All rights reserved.

Usted recibe este mail porque ha participado en alguno de los foros anteriores o en otra actividad de la ELP

Our mailing address is:

Escuela Lacaniana de Psicoanálisis
Gran Vía, 60, Madrid, España
Madrid, M 28001
Spain



[Add us to your address book](#)

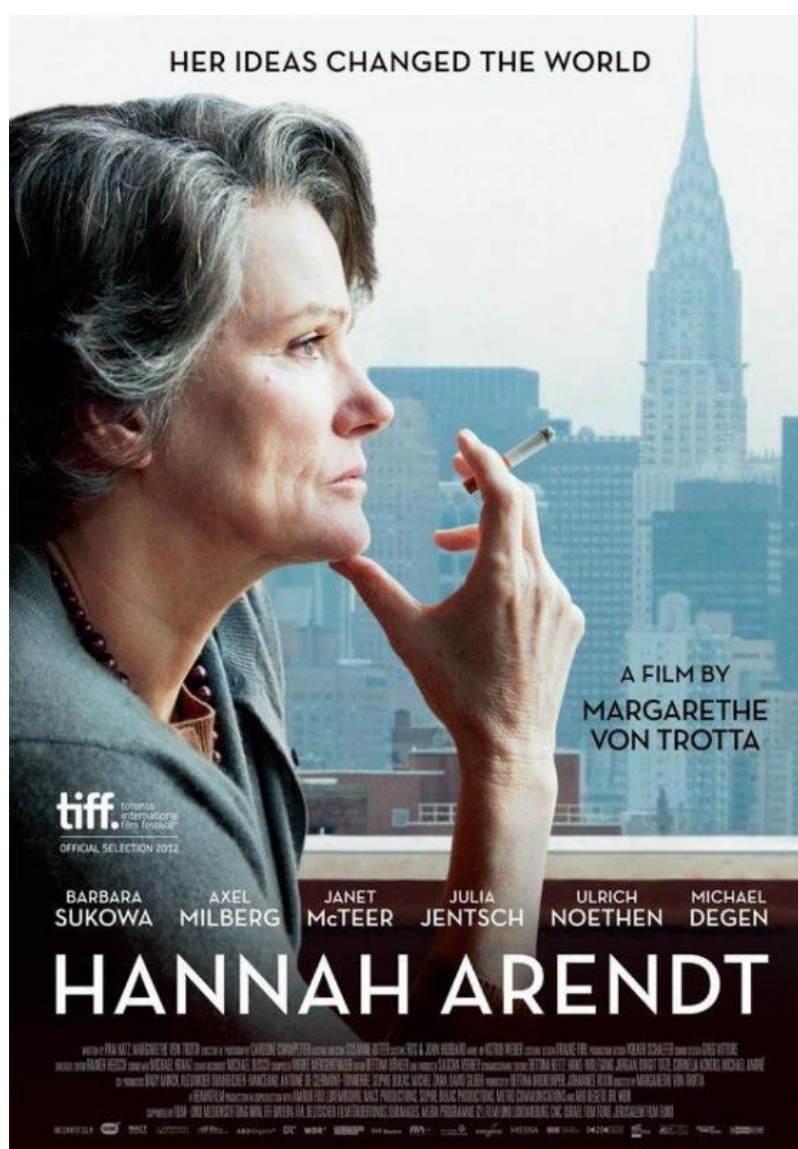
[borrarme de esta lista](#) | [actualizar suscripción](#)

ep
Acción Lacaniana
Los Foros de la ELP
Foro

El Malestar
EN la Democracia
·Efectos políticos y subjetivos·

28 de septiembre de 2013
Madrid, Círculo de Bellas Artes

La banalización del mal. Hannah Arendt.



Boletín del Foro # 7

CONTRA LA DEMOCRACIA DE AGUSTÍN GARCÍA-CALVO

Irene Domínguez. Miembro de la ELP y de la AMP

En un rincón de mi estantería encontré un libro que me regaló un amigo, editor de Virus, hace 20 años. “Contra la paz, contra la democracia”, dos charlas que vino a dar Agustín García-Calvo a Barcelona, en 1991 y 1992. Se trata de un texto contundente y lúcido, muy preciso en sus posiciones y con esa capacidad de transmisión que caracteriza a su autor. Para Agustín hablar es hacer, y de este modo se adentra en el análisis del montaje del capitalismo a través del uso del lenguaje, un tema que le apasiona. En la primera nos habla de cómo la idea de ensalzar la paz, ha sido la manera, incluso la justificación, de perpetrar la guerra como fuente de un negocio inagotable. Una guerra inacabable, cotidiana, silenciosa.

En la segunda charla sobre la democracia expone sus argumentos para estar decididamente en contra. Agustín plantea que el nombre de la democracia es en realidad el de la demotecnocracia o tecnodemocracia y que ésta es la única forma verdadera de poder, que no hay otra. Por tanto la única forma de poder, la última, en la que estamos sumergidos íntegramente es en la demotecnocracia. Desmonta la ficción de la guerra fría que hacía aparecer dos partes, dos bloques diferentes, o la de las dictaduras, eso es mentira. Hoy, de lo único que se trata es de democracia. Democracia acompañada de una serie de significantes amo que la han hecho fijarse, robustecerse, hacerse realidad del mundo. Y es precisamente a partir de cuestionar estos significantes que va tejiendo su oposición. El primero es FUTURO. Creer en el futuro es de Ellos. Plantea claramente que el futuro será de Ellos o el pueblo despertará, pero porque romperá con el futuro. Más bien ubica al pueblo en el presente. Es una apuesta. Explica que elige hablar de pueblo –a pesar de que en los noventa ya era un término un poco obsoleto- porque lo quiere oponer al de HOMBRE y al de PROYECTO, que son dos términos fortísimos de la democracia. Es la suya una elección intencional, una acción a partir del lenguaje. Dice: “en la meta no creo contra la meta sí hablo”. Las heridas causadas por el capitalismo nos alcanzan a todos por igual. No hay diferencia entre una prostituta, un drogadicto, un obrero o uno mismo. Yo soy el otro.

Señalará que la función fundamental de la democracia es **administrar la muerte**, y eso consiste en convertir el tiempo en contable, en dinero, en rédito. En esa proposición se percibe muy bien una operación de asesinato progresivo y silencioso del deseo. La vida está completamente administrada, dividida en tiempo de trabajo y de ocio que es exactamente lo mismo, porque todo está volcado al consumo. Entonces todo es Trabajo y es trabajo para nada, que no debe servir de nada y que sobretodo está hecho para exterminar al deseo. La democracia está al servicio de la creación de necesidades. Se trata entonces de una gran entealequia entorno a la nada que lo obtura

todo, que no deja ningún lugar vacío. Pareciera que el vacío, por el contrario, se haya desplazado a la vivencia más íntima de la subjetividad. A la par, la democracia propone un fortalecimiento delirante del Yo. Un yo bien fuerte, fortificado y sobretodo personal. El narcisismo campa a sus anchas. Agustín dice: “El Hombre es el Individuo perfectamente constituido... Poblaciones íntegramente constituidas por un número determinado de Individuos Personales que se pueden contar... Estado y Capital aspiran a eso en las estadísticas dándole el sostén a la unidad e individualidad”. Todo esto tiene profundas resonancias con las ideologías higienistas de la auto-ayuda, las TCC, el DSM, etc.

Este punto considero que es fundamental, puesto que tendríamos que distinguir que la apuesta por la singularidad que hace el psicoanálisis planteada por Lacan está justamente en oposición radical a este ideal democrático. La singularidad se funda en el deseo, el deseo es profunda alienación, y consiste en hacer operativo ese vacío. En el texto él hace aparecer esa dimensión de la singularidad articulada a su idea de pueblo. El pueblo como distinta a la masa de individualidades personales, el pueblo como “eso en el que no soy el que soy”, acentuando de este modo la vivencia de la división subjetiva como un motor de búsqueda generador de un vacío que agujeree tanta propaganda democrática sobre el yo, la seguridad y la felicidad. Me resulta interesante ubicar la división subjetiva precisamente ahí, en el pueblo, puesto que podemos pensar que para él esa singularidad de cada cual está articulada a un compromiso social. Es haciéndonos cargo de nuestra división, amándola incluso, que podemos generar esa fuerza de pueblo, o al menos esa es la lectura que hago de sus palabras. Considero que su posición es también la del deseo para el psicoanálisis, puesto que hacerse cargo de él implica necesariamente un compromiso social. La ficción de la barrera entre el sujeto y lo social es la que muestra el nudo del *sinthome*, puesto que la singularidad más radical es el lazo social.

Agustín nos habla de la suya, de su singularidad, que rechaza el futuro, la felicidad social, la resignación y el cinismo. En su caso es el activismo de la contra. Por eso pienso que como él expone, la lucha por preservar el deseo como motor de la singularidad humana necesariamente se ubica contra la Democracia.

Os recomiendo esta lectura fresca, llena de ideas que en su día me vapulearon como lo hace a su público. Muestra también algo de los efectos sobre la subjetividad, como 20 años atrás, los jóvenes, que era yo misma, se preguntaban cosas, buscaban, estaban enfrentados a la misión de desmontar un escenario que aún promulgaba la paz y la felicidad social. Hoy el escenario es otro. La mentira está desvelada, el monstruo muestra sus tripas. La angustia campa descarnada a sus anchas, ausente de síntomas que la tramiten. Pero quizás su ejemplo, el de un hombre que jamás cedió ante su deseo, jamás renunció a pensar con valentía, dé algunas claves, algunos puntos de referencia, para seguir bailándole a la muerte y al empuje irrefrenable de la devastación humana. El psicoanálisis está en eso, este Foro es un ejemplo.

¡Arreglar vuestras vidas, esto va para largo!

Graciana Dithurbide. Psicoanalista y socióloga. Socia ELP Madrid.

Esta frase oída por un colega sociólogo español, impacta sobre la tensión entre lo subjetivo, personal, individual y lo colectivo, común, social y político. Articulación dicotómica o dialéctica irreconciliable desde la alienación del discurso del amo antiguo al discurso capitalista. Producto del pensamiento moderno inspirado en la ciencia y sus avances bajo la promesa determinista del evolucionismo, del naturalismo. Coordinadas progresistas instaladas en nuestra subjetividad – parece que necesariamente pasamos de una situación peor a otra mejor, de una situación de inmadurez a otra de madurez como en el orden natural, orgánico. Es este el sentido, el sentimiento evolucionista lineal marcha solo, no hay contingencias ni responsabilidad del sujeto, de la sociedad que cambie el curso de lo establecido. Este modo de pensar el devenir no es sin efectos.

La propuesta de un cambio social posible, por el contrario, no es ni lineal ni cíclica, sino tiene forma de rizoma. Esta noción del conocimiento y la psique no refleja simplemente la estructura de la naturaleza, sino que es un resultado de la distribución de [poder](#) y [autoridad](#) en el cuerpo social. Un método para ejercer la *resistencia* contra un modelo jerárquico, que traduce en términos epistemológicos una estructura social opresiva (Deleuze & Guattari 1980). No hay un centro, no hay amo, una forma de organización social no jerárquica, ni proposiciones o afirmaciones más fundamentales que otras. Es un [antifundacionalismo](#), la organización de los elementos no sigue líneas de subordinación, sino que cualquier elemento puede afectar o incidir en cualquier otro. Podemos ir a peor. Se han tomado medidas para ‘nuestro bien’ para tener una educación, una sanidad excelente, competitiva, eficiente. Adjetivos todos difundidos, valorados positivamente desde el discurso del Amo cuya función, ya la sabemos, es hacer que todo funcione. La cuestión política es ¿Que funcione para quién? ¿A quién beneficia? No a las clases populares, ni a las clases medias emergentes del capitalismo regulado por el Estado del Bienestar redistribuidor. Proyecto político que estableció un nuevo orden social al del conflicto estructural diacrónico entre las clases dominantes y dominadas. El consenso a partir de la segunda guerra mundial dio lugar a la llamada sociedad de la abundancia, una estrategia reformista que neutralizó el conflicto de clases, permitió la homogeneización social, cultural, frente a los ciclos desacompañados entre modernización política y modernización social. Estamos ahora inscritos en la sociedad de la escasez, la austeridad, el ascetismo individual calvinista-puritano donde la rentabilidad, la racionalidad, la productividad aparentemente no produce un excedente económico que hay que repartir socialmente. Es lo contrario de la época anterior. Si la responsabilidad no es del Estado y de la clase política, entonces es de cada uno que no ha sabido calcular, optimizar sus recursos, sus

inversiones, sus decisiones como empresario de sí mismo. En consecuencia, no hay nada que reclamar, ni reivindicar, solo culpabilizarse superyoicamente, más y más sacrificios. Frente a esto, es posible desmontar esta operación política y social, es la apuesta subversiva del psicoanálisis. “Arreglar vuestras vidas, esto va para largo”.

Acerca de la banalización del discurso político.

Gabriela Medin. Psicoanalista. Miembro ELP y AMP.

Una de los primeros intercambios respecto de lo que estaba sucediendo en España y que dieron lugar a la iniciativa de realizar el Foro, tuvo que ver con la constatación de la banalización del discurso, de la banalización del sentido de las palabras. En la escena política nacional asistimos a la simplificación del discurso político, a la falta de argumentación en las ideas y consecuentemente a la generalización del agravio al oponente sin miramientos respecto de los términos utilizados. En esos intercambios iniciales, los correos de los miembros de la sede de Madrid y del presidente de la ELP, hablaban de la perversión en el uso del lenguaje, de la pérdida del valor de lo dicho, de la destrucción del lenguaje. Invitamos a todos aquellos que participaron inicialmente, y a todos a los que el tema les suscite una reflexión, a enviarnos comentarios al respecto.

Para ir “calentando motores” sugerimos la película Hannah Arendt, dirigida por Margarethe Von Trotta, aporta elementos al intercambio mencionado. Fue estrenada en 2012.

Reconstruye el período que va desde que la protagonista se ofrece como enviada especial de la revista The New Yorker para cubrir el juicio al criminal de guerra nazi, Adolf Eichmann en Israel, hasta la controversia que provocaron los cinco artículos que aparecieron en 1963 y que luego forman el libro “Eichmann en Jerusalem: un estudio sobre la banalidad del mal”. Este período cambió su vida, como se lee en el final del film: “Hasta la hora de su muerte, luchó respecto del problema del mal”.

Las opiniones expresadas por los autores no son necesariamente compartidas por el Equipo del Boletín.

Inscripción Foro ELP Malestar en la Democracia. Efectos políticos y subjetivos.

Nombre y Apellidos:

Profesión:

Dirección:

Teléfono:

Mail:

Pago de 15 € a nombre de "Foros de la ELP" en la CC 2100 1302 83 0200393289

Concepto: Nombre y Apellido de quién se inscribe.

Enviar resguardo del pago y datos de inscripción a: inscripcionesforo@yahoo.es

DIRECCIÓN DEL FORO

Jorge Alemán, Joaquín Caretti Ríos, Javier Garmendia.

COMISIÓN ORGANIZADORA

Jorge Alemán, Pilar Berbén, Joaquín Caretti Ríos, Blanca Cervera, Javier Garmendia, Julia Gutierrez, Gabriela Medin, Olga Montón, José Alberto Raymondi, Luis Seguí, Celeste Stecco.

EL BOLETÍN DEL FORO:

Gabriela Medin (responsable), Blanca Cervera, José Alberto Raymondi, Celeste Stecco.

CORRESPONSALES: Carmen Conca, Graciela Elosegui, Antonia García Lozano, Esther Gonzalez Iñiguez de Gordo, Marta Maside, Graciela Olivari, Juan Carlos Tazedjián.

LOGÍSTICA: Luis Seguí (responsable), Pilar Berbén, Julia Gutierrez.

DIFUSIÓN (FACEBOOK, TWITTER Y PAGINA WEB): Javier Garmendia (responsable). Administradores: Margarita Alvarez, Marisa Alvarez, Ana Castaño, Alberto Estévez, Blanca Fernández, Pepi Rodriguez y Juan Carlos Tazedjián.

EXTENSIÓN Y ENLACES: Julia Gutierrez (responsable), Juan De La Peña, Eugenia Caretti.

LISTAS: Olga Montón.

[síguenos en Twitter](#) | [comparte en Facebook](#) | [envíaselo a un amigo](#)

Copyright © 2013 Escuela Lacaniana de Psicoanálisis, All rights reserved.

Usted recibe este Mail porque ha participado en alguno de los foros anteriores o en otra actividad de la Elp.

Our mailing address is:

Escuela Lacaniana de Psicoanálisis
Gran Vía, 60, Madrid, España
Madrid, Comunidad de Madrid 28013
Spain

[Add us to your address book](#)

[borrarme de esta lista](#) | [actualizar suscripción](#)





KAPITALISM Palabra Destruida. Santiago Sierra



Boletín del Foro # 8

Contribuciones a : foromalestardemocracia@yahoo.es

Estado de excepción financiero.

José Luis Rosario. Socio Sede Sevilla de la ELP.

1. La dimensión del Amo aparece desdoblada como hidra de dos cabezas. Visto desde el plano de la estructura del lenguaje, el discurso capitalista es el discurso amo. Si observamos el juego recíproco entre el núcleo de lo económico y su reverso político, *el amo está deslocalizado, es anónimo*, y hace patente su existencia a través de su representación burocrática. Deslocalizado y Anónimo, el Amo que controla los engranajes del poder se presenta institucionalizado. A esto se le llama crisis de semblante del Amo, que no equivale a su *eliminación* y menos aún cuestiona su *eficacia*, pero implica el abandono del brillo imaginario del gran hombre.

2. El capitalismo es una forma de lo ilimitado si atendemos a su núcleo duro, su real, la producción de plusvalía, que implica por definición un movimiento incesante, acéfalo, que concentra y centraliza su producto indefinidamente. En este plano el movimiento es análogo a las pulsiones. Desde la lógica del capital desentrañada por Marx, la dimensión de lo ilimitado brota inmediatamente del hecho de que la máquina capitalista *no puede* detenerse. Pero en realidad surge una paradoja por el hecho de que aún cuando no se detenga, está forzado a utilizar medios que atentan contra su propia reproducción: *el límite del capital es el propio capital*. Que la crisis financiera globalizada sea un punto terminal, un punto de inflexión o tal vez un momento de transición no lo sabemos. Lo que podemos decir es que se transita por una zona extrema, se bordean límites.

De ahí que respecto del capitalismo pueda decirse con justeza que sus condiciones de posibilidad reposan en una imposibilidad. Pero lo inverso sigue siendo rigurosamente válido, en su imposibilidad residen sus condiciones de posibilidad. Su consecuencia lógica es la siguiente: no hay derrumbe del capitalismo. Y en lo que concierne a la experiencia del ser vivo, ese que habla, significa que una crisis capitalista no tiene fondo, siempre puede ser peor. No hay límite para la degradación, incluso si pensamos en el *lager* —que algunos pretenden insondable o indecible—, sólo es cosa de esperar...

El sujeto contemporáneo participa de esta constelación, es su producto. Goce que apunta a lo ilimitado es paradigma para este sujeto, materia del síntoma que abraza cada cual. Respecto de las posibilidades humanas sea cual fuese el campo, se invoca el fantasma de lo ilimitado. Al psicoanálisis, por llevarlo inscrito en sus fundamentos, le es familiar aquello que no cesa de girar

sobre un vacío; por ello se autoriza para decir (y hacer) algo en este campo; propone al sujeto la experiencia de lo inconsciente.

3. El discurso capitalista de Lacan muestra que *a lo ilimitado en el terreno de la producción capitalista le corresponde un producto correlativo, lo ilimitado en el campo del deseo*, que implica la cristalización de una individualidad en y para el Mercado.

El discurso capitalista representa también un rechazo de la política. El individuo satisfecho instalado en la inercia homeostática que le procura su ser en el mercado, no puede querer saber nada de una modificación del orden (político) en el que está emplazado. Al ego narcisista individualista tal vez le invada un malestar, ahora más que nunca, cuando las fuerzas que gobiernan el proceso parecen estar firmemente determinadas a imponer una larga travesía recesiva que sólo puede llevar a las economías a un callejón sin salida ¿Ese sujeto, se limitará a encontrar los elementos contingentes para adormecer el sufrimiento, ese despertar para seguir soñando del que hablaba Lacan, o buscará vías para hacer más suyo su destino?

4. El discurso de la ciencia responde más que nunca al cálculo económico y al campo de la política que, en última instancia, se revela siempre como biopolítica. La política no está hecha para aplicarse sobre las cosas sino para imponerse sobre los hombres. Pero bajo las condiciones del estado de excepción financiero en que ya vivimos, la fórmula de Foucault para la biopolítica moderna (*hacer vivir, dejar morir*) está sufriendo una nueva torsión. Con la drástica redistribución del ingreso en favor del 0,01% de la población que se opera a escala global, la cancelación del llamado Estado del Bienestar, el empobrecimiento correlativo de vastas capas de la población y el horizonte de la servidumbre indefinida por deudas, ¿puede aún sostenerse con propiedad que el biopoder *hace vivir*?, en todo caso, ¿cuál vida? Al mismo tiempo, el valor de la vida como bien supremo cuenta con la Técnica para soñar en la utopía del hombre máquina, para extender la duración de la vida hacia límites indeterminados o incluso prometer el retorno a la vida del cuerpo ya muerto. De modo que la fórmula de Foucault puede ser puesta en tensión para la biopolítica contemporánea en los siguientes términos: *Ni hace vivir, Ni deja morir*; cuestión que Agamben resume en la fórmula *hacer sobrevivir*.

Nada de esto anula, desde luego, a la figura tradicional del poder como derecho de vida y de muerte, que la decisión soberana en la situación límite actuando ante ella misma ejecuta (Sadam Husein, Bin Laden, Gadafi), trayendo a presencia al *homini sacri* virtual que habita el mundo contemporáneo. Todo ello en una situación en la cual las categorías políticas han perdido significación. Obama sostiene, por ejemplo, que un bombardeo realizado con aviones no tripulados (drones) no puede ser considerado como una acción de guerra, dado que es imposible que se produzcan bajas en el bando atacante².

Si volvemos a ver el panorama de la ciencia, encontramos que no es sólo que el sujeto es un término excluido, sino que conviene actualizar la pregunta por su objeto. La teoría económica neoclásica actualmente predominante de cuño monetarista, desvinculada completamente de la economía política clásica, es un constructo que ya no se propone captar al conjunto del cuerpo social, no desea explicar cómo funciona verdaderamente, vela tan sólo por la coherencia interna de un argumento construido a partir de un axioma divorciado de la realidad, sin preguntarse por la pertinencia del concepto o su capacidad explicativa. A la ficción resultante le alcanza con ser funcional a la política económica predominante que responde al interés del capital financiero. La economía política ya ha sido expurgada del ámbito universitario, comparte ese rasgo con el psicoanálisis.

Y en lo que concierne de modo directo al psicoanálisis, ¿no hay un telón de fondo biopolítico en las teorías cognitivas, las llamadas neurociencias, la medicalización psiquiátrica generalizada y en el furor contable de la evaluación?, ¿no apuntan a regimentar al hombre reducido a un complejo de conductas desconociendo la dimensión del inconsciente?, ¿no intentan reducir la subjetividad a un intercambio químico o vínculo neuronal supuestamente científico?, ¿no pretenden acallar la voz del sujeto en nombre de una normalidad definida por el discurso del Amo?, ¿no hay una acción estatal de control político en la disciplina evaluatoria en nombre de la eficiencia técnica?, ¿no es éste, en suma, un territorio explícitamente hostil al psicoanálisis?

Una acción política crucial —que ahora tal vez vale tanto o más que acampar en las calles— será, pues, *ocupar la escena pública* encarando el debate teórico contra todas las disciplinas postradas ante el discurso del Amo contemporáneo. La defensa del psicoanálisis pasa también por esta confrontación.

5. Se entiende entonces por qué el inconsciente —y por tanto el psicoanálisis— debe ser rechazado. El verdadero enemigo del capitalismo no es el mundo islámico, el terrorismo ni las “dictaduras” que pululan en cualquier parte, sino el inconsciente; no habita un ámbito formalmente exterior al sistema sino que compone sus unidades básicas internas. En este sentido, el inconsciente es la política. Lo que debe ser negado no es la negación nihilista exterior que comparte el sometimiento de la ciencia por la técnica, sino la afirmación de un límite a la experiencia humana, que en psicoanálisis se llama castración, y que quiere decir que no hay acceso al goce absoluto, que no todo es posible. Así pues, un individuo (en el mercado) cierra el paso al advenimiento del sujeto (del inconsciente). La eliminación del acto político es correlativo de la devastación de países ¿Islandia, Irlanda, Letonia no están siendo engullidos sin disparar un solo misil?, ¿y no hay una lista de espera que incluye a países europeos de mayor envergadura?

6. Desde el campo del psicoanálisis, que traza su función “a partir de la imposibilidad con que el

sexo se inscribe en el inconsciente”, se trataría antes que de precipitaciones al acto, de “mantener como deseable la ley en que se connota la impotencia de gozar”, esto es, de acceso al goce absoluto, vedado para el hombre marcado por la castración, que la ideología del discurso capitalista forcluye, capturando al sujeto contemporáneo en las redes del goce inmediato insaciable por medio del objeto técnico. La postura psicoanalítica es entonces la apuesta por una insistencia, aquella que se opone al dominio de lo ilimitado que ha caído sobre la época. Si extraemos consecuencias éticas, implica no responder con la obediencia al mandato del Amo.

1 Extracto de la tesis de doctorado: José Luis Rosario. *El Orden Contemporáneo: Estado de Excepción Financiero* —Agamben, Freud, Lacan—, Sevilla, 2013.

2 Michael Hudson. *Deuda y guerra*. <http://www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=4358>

"Las verdades y sólo ellas, unifican los mundos": Unas reflexiones post-lacanianas sobre el malestar en la democracia.

Timothy Appleton. Polítologo. Doctorando Universidad Complutense de Madrid.

En 1900, Rosa Luxemburg escribió un ensayo sobre un debate importante dentro del Partido Socialdemócrata alemán. El texto se llamó Reforma o Revolución y en él Luxemburgo explica que elegir definitivamente entre estas dos opciones constituiría un error puesto que la teoría marxista ya implica un cortocircuito entre ellas: las reformas educan la conciencia política de los obreros que, por razones estrictamente estructurales, están destinados a hacer la revolución. La originalidad del ensayo de Luxemburgo se muestra en el hecho de que precipita la estructura teórica de la doctrina de la revolución permanente que unos años más tarde promoverían Lenin y sus sucesores. No sé que hubiera opinado Luxemburgo del hecho de que la oposición ‘vulgar’ entre reforma y revolución continúe debatiéndose durante 90 años más. Digo 90 años porque lo que realmente le puso fin al debate —aunque fuera solo temporalmente— fue el final del comunismo ‘oficial’ y la llegada aparente

del fin de la historia. Durante la época posterior, se decidió que una revolución política no es ni posible ni deseable y que toda la gente radical o progresista debería dedicarse exclusivamente a las reformas sociales graduales. Hoy en día nos encontramos –al menos en Europa– en tiempos de crisis seria, en la que se ha visto que el orden social que acompaña la economía capitalista ha dejado de funcionar de manera eficiente en muchos territorios, algo que ha sustraído a los sujetos que la están experimentando, un imaginario consistente. La conjunción de esto es que, en Europa, la gente ya no parece estar tan convencida de que una revolución política no sería buena idea. Lo que quiero hacer, en los pocos párrafos que me están disponibles aquí, es considerar, por un lado, un cambio reciente en el pensamiento post-lacanian del ‘malestar en la democracia’, por otro lado, la resonancia de este cambio con los últimos acontecimientos políticos y, por último, la manera en que todo esto pueda afectar al debate clásico sobre reforma social versus revolución política.

Una de las innovaciones clásicas del pensamiento post-laciano es la introducción de la categoría de acontecimiento por parte del filósofo francés Alain Badiou, hace 25 años.² Puede llamarse una categoría post-laciana porque se inspiró, en parte, en la descripción del encuentro con lo real que había realizado Jacques Lacan en su seminario, 25 años atrás³. Podría añadirse que Badiou utiliza el término verdad para describir el producto de un acontecimiento, haciendo así otro eco de Lacan, que obstinadamente oponía la verdad y el saber. Sin embargo, esta verdad que un acontecimiento construye es algo muy específico: es el efecto de la fidelidad de un sujeto a la experiencia del vacío en medio de una situación aparentemente repleta; situación es otra categoría ‘ontológica’ en Badiou, que se opone, efectivamente, al acontecimiento. Un detalle curioso pero muy relevante del tema del acontecimiento en Badiou es que, durante los años después de su presentación, la categoría a menudo se ha interpretado como algo ultra-izquierdista. ¿En qué sentido? El hecho de que un acontecimiento se produce cuando el sujeto que lo encarna se adhiere al vacío de una situación, una situación cuyo rasgo más obvio es corresponder a un orden social, se ha interpretado como relegándolo a la marginalidad política con respecto a dicho orden. Dicho de otra manera, si el objetivo del acontecimiento no es reformar una situación (social) –ya que su destino en realidad es crear algo radicalmente nuevo (una verdad)–, se imagina que acabará ocupando un gueto político. En realidad, el proyecto de Badiou nunca ha pretendido tratar con lo que a veces se ha llamado la ‘micro-política’; los ejemplos que proporciona de los acontecimientos políticos siempre son muy ‘grandes’: la revolución francesa, la revolución rusa, la revolución cultural china, etc. Es llamativo, sin embargo, que mucha gente le haya leído de esta manera. Agradecemos a Badiou, entonces, que haya publicado recientemente el libro *Las lógicas de los mundos*, el cual en parte puede considerarse un suplemento a *El ser y el acontecimiento* (libro en que se presentó la teoría del acontecimiento).⁴ En este nuevo texto Badiou hace una distinción entre los factores que

funcionan al nivel de ontología –situación y acontecimiento– y su ‘forma de aparecer’ dentro de lo que llama un mundo. Visto entonces desde la perspectiva de un mundo en vez de una situación – y dado su poder de marcar una excepción clave con respecto a ésta -, un acontecimiento puede tener efectos mucho más importantes, a pesar de su fidelidad al vacío. Podría incluso decirse que una verdad introduce la única apariencia de ‘consistencia’ dentro de un mundo; un mundo que incorpora una ‘situación’ que por otro lado puede experimentarse como significativamente incoherente.

Estas teorías me parecen especialmente pertinentes hoy en día –al menos en nuestra parte del planeta–, donde predomina una situación cuya inconsistencia parece cada día más evidente. El poder ‘constitutivo’ del acontecimiento con respecto a los mundos se ve diariamente en Turquía y Egipto, por ejemplo. ¿Quién está conformando ‘el país’ en estos territorios? ¿Son los líderes –que son o corruptos o votados por procesos que satisfacen los observadores internacionales pero son más o menos inertes en términos verdaderamente democráticos– o son los manifestantes? La gente que ve en estos países un caos político no es capaz de entender la manera en que este ‘caos’ puede incluir alternativas políticas mucho más robustas e inspiradoras que las que han predominado hasta ahora. Otro pensador post-laciano importante, Slavoj Žižek, ha reproducido esta lógica en un comentario reciente. Žižek estaba en conversación con Alex Tsipras, el líder de la ‘Coalición de la Izquierda Radical’ de Grecia, o ‘Syriza’, en un congreso en Croacia. En un momento dado le preguntaron a Žižek: “¿Por qué has apoyado a Syriza?” Como parte de la contestación (¡larga!) de Žižek, sale el siguiente comentario: ‘No deberíamos decir que Syriza representa los marginados, los excluidos etc. ¡No! Syriza representa Europa.’⁵ Dicho de otra manera, si queremos rescatar el ‘mundo’ de Europa hoy en día, tenemos que apoyar los partidos políticos que son aparentemente particulares pero en verdad son absolutamente universales. Otro ejemplo de la misma lógica que me ha impresionado recientemente viene de España. Me refiero a la campaña contra los desahucios. Lo que me ha llamado la atención no es solo la campaña en sí misma (que obviamente es una cosa buena), sino la manera en que ciertas secciones del ‘orden establecido’: la policía, los secretarios judiciales y los bomberos (por no mencionar los cerrajeros) se han unido, a través de sus asociaciones profesionales, a ella.⁶ Parece que nos enfrentamos aquí a una rebelión contra el mundo existente por parte de varios elementos que en principio deberían encajarse fácilmente dentro de la situación que parece regir dicho mundo. Este tipo de acontecimiento se ha dramatizado recientemente en un producto cultural de otra parte de Europa: la última película de Aki Kaurismäki, *Le Havre*. En ella, un autor bohemio que ha elegido la vida de un lumpenproletario –trabaja como limpiabotas– descubre a un niño inmigrante de África que ha viajado ilegalmente a Francia; decide ayudar al niño a sobrevivir y luego a huir del país. La

peripezia clave en esta historia, sin embargo, no es la emergencia de una solidaridad entre estos dos 'excluidos', sino el momento en el cual el jefe de policía –agente por excelencia del estado– decide intervenir para ayudar al protagonista a rescatar al niño. Creo que todos estos ejemplos tienen unas cosas en común: 1) una experiencia de la injusticia que funda el orden social; 2) una percepción de la inconsistencia, por no decir incoherencia, de dicho orden; 3) una acción 'política' que reta a esta injusticia e inconsistencia; y 4) el poder de constituir una 'circunscripción' que va más allá de la que suele presentarse en una situación.

Ahora podemos volver al tema de reforma versus revolución. Diría que ejemplos políticos como los que acaban de mencionarse tienen algo de revolucionario. No representan intentos 'bien educados' de cambiar el sistema gradualmente desde dentro –a través de los canales políticos establecidos o legales–; son más bien actos que obstaculizan radicalmente, violentamente podría decirse, dicho sistema. Es sabido además que solo rompiendo la ley vía desobediencia civil, no acatamiento 'masivo' con tareas administrativas, etc., los pueblos de Europa acabarán con las medidas nefastas de austeridad que están 'fuertemente sugeridas' por la Unión Europea entre otros, y entusiastamente seguido –incluso, en algunos casos, con demasiado entusiasmo– por parte de nuestros políticos no representativos. Si es cierto que actos de este tipo representan una suerte de 'revolución', sin embargo, debe no obstante considerarse una revolución dentro del propio orden social, por decirlo así. Dicho en términos badiouianos, está teniendo lugar en este mundo, no en otro. La conexión con las asociaciones profesionales, en el caso de la campaña contra los desahucios, incluso aclara la posición difícil de los sindicatos dentro del debate clásico. Los sindicatos a veces se han considerado, en los círculos radicales, directamente reformistas. Pero, en una situación en que incumplir la ley es la única manera de conseguir la justicia, es posible que ellos sean los únicos que tienen el poder y el peso de romper la ley sin incurrir en consecuencias insoportables.

Espero haber dado una idea de cómo el pensamiento post-lacaniano puede ayudarnos a pensar la nueva situación política en que nos encontramos hoy en día en los territorios de Europa. En una nota preparatoria a sus famosas tesis sobre la filosofía de la historia, Walter Benjamin hizo el siguiente comentario: 'Marx dice que las revoluciones son las locomotoras de la historia. Pero tal vez las cosas sean diferentes. Quizá las revoluciones sean la forma en que la humanidad, que viaja en ese tren, acciona el freno de emergencia.'⁷ En medio de un caos 'social', una 'revolución' que se basa en un acontecimiento parece ser la única opción que puede dar sentido a nuestras vidas. 'Las verdades, y solo ellas, unifican los mundos', efectivamente.

1 Alain Badiou, Segundo manifiesto por la filosofía, (Buenos Aires: Manatí), 2010, p.29. 2 Véase:

Alain Badiou, *El ser y el acontecimiento*, (Buenos Aires, Manantial), 1999.

3 Véase: Jacques Lacan, *El seminario de Jacques Lacan, Libro 11: Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis* 1964, (Buenos Aires, Paídos), 1987.

4 De ahí su subtítulo no oficial: *El ser y el acontecimiento 2*.

5 'We shouldn't be saying that Syriza stands for the marginals, the excluded etc. No! Syriza stands for Europe.

6 Véase: 20 Minutos, 25/02/2013.

7 Véase Walter Benjamin: *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*, Contrahistorias, México, 2005.

NO

Celeste Stecco. Psicoanalista. Miembro ELP y AMP

Un enjambre de significantes tejen la obra artística de Santiago Sierra. *Capitalismo, violencia, lucha de clases, sadismo, explotación...* son algunos de los significantes alrededor de los cuales tiene lugar su obra. Se sirve de la escultura, la fotografía, las performances, y las artes audiovisuales para trenzar el arte con el malestar de las democracias actuales.

El artista busca mostrar con su obra lo que para él es "la estafa de la democracia"*, formada ésta por la perversidad de las tramas de poder, la pérdida de derechos de las personas, la injusticia de las relaciones laborales, la discriminación racial, el desigual reparto de las riquezas producida por el capitalismo que ejerce su violencia sin limite sobre los pueblos.

Sus obras son expuestas en distintos lugares del mundo, en bienales, museos, galerías de arte, y también en diversos lugares públicos representativos de las democracias de hoy.

Trenza el arte con las políticas actuales y su malestar; y se sirve de la palabra buscando que la obra hable. Es el caso de su instalación: *NO Global Tour*. Una escultura de gran tamaño formada por la palabra *NO* fue instalada en distintos lugares del primer mundo: distritos financieros, zonas industriales, barrios de trabajadores, edificios emblemáticos. Sierra dijo *NO* a Wall Street, al palacio de Mónaco, a la refinería del petróleo, a una fábrica de armamento militar, y otros escenarios de Europa, EEUU y Canadá denunciando los estragos del capitalismo. Una acción y una palabra, llevar el *NO*, sin más, ya que como dice el artista "el *NO* es muy rotundo, pocas cosas más pueden decirse después de decir *NO*"**

KAPITALISM – palabra destruida es otra obra del artista donde la palabra es su elemento. Esta

obra, de gran tamaño, es un proceso en sí misma, por la que Sierra busca remarcar el lazo entre el poder económico y el poder político, y los efectos del mismo. Se trata de un proceso de construcción y destrucción de la palabra KAPITALISM que toma el valor de un acto simbólico. Se construyeron las enormes letras, cada una en el material típico de distintos países y luego de destruyeron, letra por letra de distintas manera, mientras se filmaba el acto***.

Sus obras exponen al espectador a la violencia del sistema financiero y político y al lugar que ocupa en este. Sus obras no dejan indiferente, tocan el cuerpo, incomodan.

*<http://www.artfacts.net/index.php/pageType/newsInfo/newsID/5625/lang/3>

**idem

***<http://www.youtube.com/watch?v=4jBQ9BOesMg>

<http://www.a-desk.org/27/fabiola.php>

Las opiniones expresadas por los autores no son necesariamente compartidas por el Equipo del Boletín.

Inscripción Foro ELP Malestar en la Democracia. Efectos políticos y subjetivos.

Nombre y Apellidos:

Profesión:

Dirección:

Teléfono:

Mail:

Pago de 15 € a nombre de "Foros de la ELP" en la CC 2100 1302 83 0200393289

Concepto: Nombre y Apellido de quién se inscribe.

Enviar resguardo del pago y datos de inscripción a: inscripcionesforo@yahoo.es

DIRECCIÓN DEL FORO

Jorge Alemán, Joaquín Caretti Ríos, Javier Garmendia.

COMISIÓN ORGANIZADORA

Jorge Alemán, Pilar Berbén, Joaquín Caretti Ríos, Blanca Cervera, Javier Garmendia, Julia Gutierrez, Gabriela Medin, Olga Montón, José Alberto Raymondi, Luis Seguí, Celeste Stecco.

EL BOLETÍN DEL FORO:

Gabriela Medin (responsable), Blanca Cervera, José Alberto Raymondi, Celeste Stecco.

CORRESPONSALES: Carmen Conca, Graciela Elosegui, Antonia García Lozano, Esther Gonzalez Iñiguez de Gordo, Marta Maside, Graciela Olivari, Juan Carlos Tazedjián.

LOGÍSTICA: Luis Seguí (responsable), Pilar Berbén, Julia Gutierrez.

DIFUSIÓN (FACEBOOK, TWITTER Y PAGINA WEB): Javier Garmendia (responsable). Administradores: Margarita Alvarez, Marisa Alvarez, Ana Castaño, Alberto Estévez, Blanca Fernández, Pepi Rodriguez y Juan Carlos Tazedjián.

EXTENSIÓN Y ENLACES: Julia Gutierrez (responsable), Juan De La Peña, Eugenia Caretti.

LISTAS: Olga Montón.

[síguenos en Twitter](#) | [comparte en Facebook](#) | [envíaselo a un amigo](#)

Copyright © 2013 Escuela Lacaniana de Psicoanálisis, All rights reserved.

Usted recibe este Mail porque ha participado en alguno de los foros anteriores o en otra actividad de la Elp.

Our mailing address is:

Escuela Lacaniana de Psicoanálisis
Gran Vía, 60, Madrid, España
Madrid, Comunidad de Madrid 28013
Spain

[Add us to your address book](#)

[borrarme de esta lista](#) | [actualizar suscripción](#)





Acción Lacaniana
Los Foros de la ELP

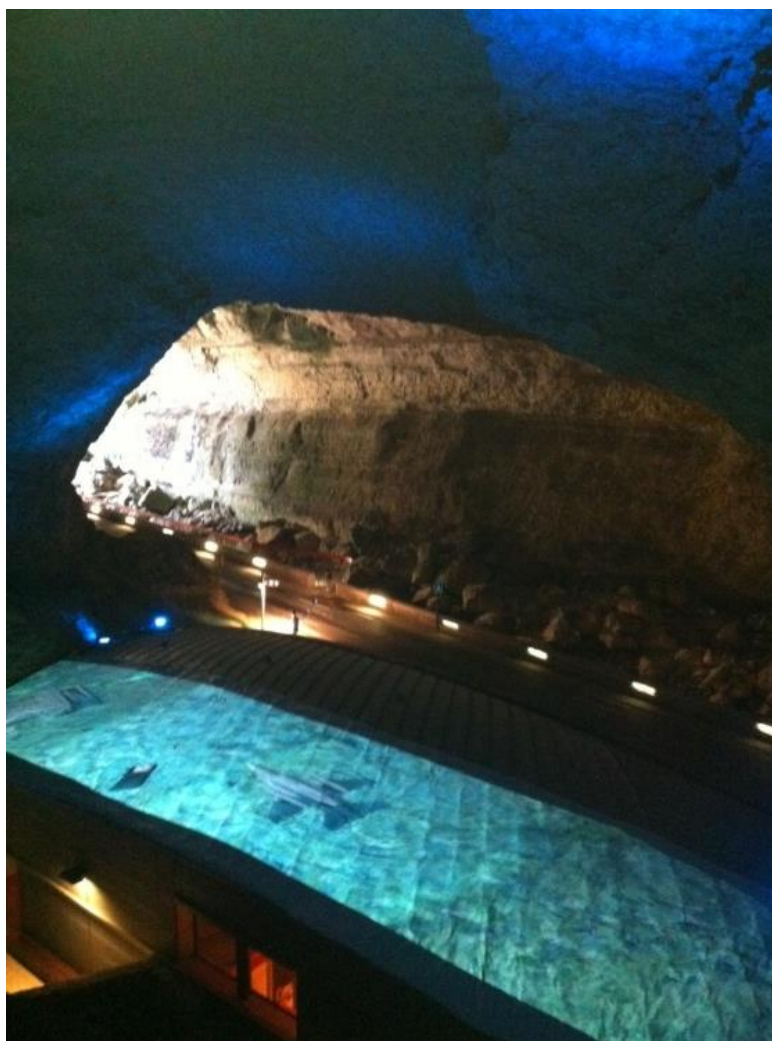
Foro

28 de septiembre de 2013
Madrid, Círculo de Bellas Artes

El **Malestar** **EN** la Democracia

·Efectos políticos y subjetivos·

"Sanctuary for reverse engineering" Gary Hill & Alan Packer. Mas d'Azil. Francia



Boletín del Foro # 9

Contribuciones a : foromalestardemocracia@yahoo.es

Tiempos Oscuros

Ana Castaño. Miembro de la ELP y de la AMP.

“Toda ciudad es una agrupación; las agrupaciones se organizan con miras al bien, porque el hombre obra siempre con el fin de lograr lo que cree bueno. Si toda agrupación tiende al bien, la ciudad o sociedad política, que es la superior entre ellas y comprende a todas las otras, tiende al bien en mayor grado que las demás y al mejor bien”.

Aristóteles. *La Política. Libro Primero. Capítulo Primero.*

Siglos han pasado desde este planteamiento ideal de la política y bien sabemos por Freud que el hombre no tiende a buscar su bien aunque desde la organización social se tiende, o al menos es lo que se pretende, a un reparto más justo y equitativo como testimonian las diferentes revoluciones realizadas en diferentes épocas de la historia. Cada vez de una manera más obscena ese supuesto bien común se ha ido deslizando hacia el objeto abyecto que representa el capital siendo una práctica habitual del poder el enriquecimiento personal sin medida.

Honoré de Balzac en su novela “Eugenia Grandet” ya hace mención a ese único Dios moderno al que se tiene fe, el dinero Omnipotente, expresado en una sola fisonomía: El falso rostro de la amabilidad, cuestión nada novedosa en estos tiempos, lo que sí me ha llegado a sorprender en este último año es que uno de los pilares fundamentales del estado de bienestar como es el derecho a la salud se haya convertido en una mercancía con la que especular, de la burbuja inmobiliaria a la burbuja sanitaria.

Desde el anuncio de la privatización de la Sanidad Madrileña me he sentido especialmente concernida participando activamente y de diferentes modos; ya no se trataba del malestar propio que conlleva trabajar en una Institución inscrita en el Discurso del Amo como es un Servicio de Salud Mental de un distrito de Madrid, en donde mi compromiso con el psicoanálisis ha sido y es mi brújula para rescatar la subjetividad en juego en las demandas que recibo, sino que en esta ocasión la impunidad que otorga el uso, más bien el abuso, de la mayoría absoluta de los políticos me ha violentado y la violencia sobre uno comporta o bien el silencio como una forma de consentimiento o un acto en donde uno se pronuncia como ciudadano de pleno derecho, incluso poniendo el cuerpo: Mareas, encierros, concentraciones, protestas.

Aunque la Universalidad está agujereada en su constitución es necesaria para crear un Estado Moderno y lo que está sucediendo

ahora, el desmantelamiento de los servicios públicos, va más allá de la segregación que produce el cientificismo con su faz engañosa: Están precipitando a los sectores más frágiles a una exclusión radical cuyo efecto subliminal es un retorno a la diferencia de clases que costó tantos años equilibrar. Las políticas sanitarias tienen una incidencia directa en el progreso de un país y en la organización socioeconómica. Si comienzan a retirar prestaciones que han sido gratuitas hasta hace bien poco el deterioro será imparable.

En el campo de lo mental, de lo psy, la subjetividad pierde terreno en aras de la medicalización que está más de acorde con la gestión sanitaria presa de la cifra, de la política de las cosas que objetaliza, y por supuesto supone un importante ahorro en los costes de las arcas públicas: menos personal multidisciplinar, menos programas comunitarios, menos terapias. Estamos en las antípodas de lo que implicaba el trabajo en red, modelo que al menos ha permitido la inserción del psicoanálisis aplicado. Ahora nos enfrentamos a la venida del modelo asilar, al intramuros, en una época en la que cada vez son más los sujetos errantes y en la que el psicoanálisis ha de estar presente sosteniendo su política orientada hacia lo real.

Hace ya más de dos décadas que comencé mi andadura en la Institución pública de Salud mental cuando en este país el franquismo, en apariencia, desfallecía. Había mucho entusiasmo, eran factibles los cambios y nos anudaba una causa común.

¿Qué sucede cuando la democracia se desnaturaliza hasta extremos intolerables?. Hay un uso banal de las palabras que no debe confundirnos: Externalizar es vender y a este país lo están vendiendo; si pasáis por la estación de metro de Sol, lugar emblemático de Madrid, os encontrareis con una extraña y bizarra novedad: Ahora se llama Vodafone-Sol.

Después de la experiencia de estos meses para mí una parte de la respuesta está en los movimientos de la sociedad civil que han ido emergiendo y cuyo desafío está en si es posible articularlos como hegemónicos, algo del orden de lo subversivo con eso que nos es más propio y nos cura de la nostalgia.

Son tiempos difíciles, un tanto oscuros, no hay cabida para los indecisos. Frente a la imposibilidad apostemos por el “Sin embargo” que refiere M. Weber en “La política como profesión”.

Somos responsables de nuestro destino y del legado que dejaremos.

Malestar en la Educación Pública

Irene García Martínez. Profesora de IES de Lengua y Literatura

Es sabido que uno de los sectores más perjudicados en los últimos meses es la Educación pública. En todo el país, con la publicación de la LOMCE*, y particularmente en la CAM, con los cambios perpetrados con la excusa de la falta de presupuesto, los derechos de los docentes y los estudiantes se han visto drásticamente mermados.

El curso pasado, en la Comunidad de Madrid, los docentes de diferentes etapas y condición (interinos y fijos; de E. Infantil, Primaria y Media), de forma insólita se unieron en contra de un mismo enemigo: la política de recortes. Fue una movilización amplia y contundente en forma no solo de huelgas y manifestaciones multitudinarias, hubo cientos de actos a lo largo del curso y de toda la Comunidad. Como respuesta obtuvimos la llamada: a las negociaciones con los sindicatos la Consejería de Educación acudía con evidente intención de no negociar o simplemente no acudía. Fue desgastador. Así, el curso siguiente, este que acaba de terminar, los docentes se dividían en dos grupos: los que pretendían seguir por el mismo camino y, la mayoría, los que, agotados, optaban por resignarse a las nuevas condiciones que, por otra parte, no paraban de empeorar.

Un profesor, ante unas condiciones de trabajo que le impiden hacerlo como le gustaría, no puede “pasar”. Esa actitud, además de ser éticamente cuestionable, es que se vuelve en su contra con toda seguridad. De esta forma, no hay escapatoria al malestar. Las clases están atestadas de alumnos, y los profesores no tienen más remedio que emplear horas de su tiempo libre para preparar clases y corregir ejercicios. Con el aumento de horas de docencia directa, algunos de ellos tienen hasta 300 alumnos a su cargo.

En cuanto a la práctica educativa, están los profesores que optan por hacer lo mínimo posible (por ejemplo, anular totalmente las actividades extraescolares, que conllevan mucho trabajo de organización, o hacer exámenes tipo test), mientras otros prefieren lo contrario: trabajar más que nunca para demostrar que la Educación Pública puede ser excelente y desmontar los insultos y descalificaciones que la Consejería ha vertido sobre ellos. De nuevo están enfrentados. Por si esto fuera poco, la LOMCE introduce cambios (cambios que, por

otra parte, llevan fraguándose muchos años) en cuanto al sistema de elección de los equipos directivos de los centros. Cada vez tiene menos voz la comunidad escolar en su conjunto y más la Inspección Educativa en esta elección. Los consejos escolares quedan transformados en meras instancias consultivas. Además, se tiende a que estos equipos directivos puedan, a su vez, elegir a su profesorado arbitrariamente, en contra del sistema actual de listas organizadas a partir de un concurso-oposición. (Esto ya ha ocurrido en algunos centros este curso pasado.)

A pesar del clima de pesimismo reinante, en el claustro de fin de curso en algunos centros se votó una circular que recogía los puntos que los docentes que estamos en contra de la LOMCE consideramos más sangrantes: su carácter no democrático; su concepción mercantil de la educación; su utilización de la educación como herramienta para la segregación y la exclusión; y su carácter antipedagógico. Una gota más en el mar de quejas que le ha llovido a la LOMCE. Veremos si sirve de algo.

* La Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa, o LOMCE, y también denominada "Ley Wert", es una propuesta de reforma de la Ley Orgánica de Educación o LOE y de la LOGSE de 1990, que son las leyes que regulan el sistema educativo español.

No puedo vivir sin mi Smartphone!!

Gabriela Medin. Psicoanalista. Miembro ELP y AMP.

La obra de los artistas Gary Hill y Alan Packer nos invita a reflexionar sobre el tiempo y sobre el lugar de los objetos en la contemporaneidad. Con "Sanctuary for reverse engineering" montada en la gruta Mas d'Azil, y creada especialmente para ese lugar propician una reflexión acerca de la relación entre naturaleza y cultura, presente y pasado, tecnología y vida humana.

Reverse engineering es el proceso de descubrir los principios tecnológicos de un dispositivo, un objeto o sistema, a través del análisis de su estructura, función y operación.

Una de las modificaciones profundas que ha supuesto la proliferación de objetos de consumo en el capitalismo actual es alejarnos de la

fabricación de objetos, de la posibilidad de experimentar con ellos: arreglarlos, modificarlos, transformarlos. Cada vez más, usamos objetos que no controlamos, que se nos vuelven absolutamente necesarios, de los que “dependemos “ para nuestra cotidianeidad pero sobre los que tenemos casi nulo control.

Con su obra “ Feedback Path “ Gary Hill monta un río virtual sobre el techo del edificio de entrada a la gruta, construido por el arquitecto Olivier Weets. Sobre esta construcción contemporánea, el artista pone a correr el tiempo al revés. Su vídeo representa un río que corre en sentido inverso al Arize, que se encuentra unos metros más abajo. El sonido del río real se funde con las imágenes confundiendo ambos cursos de agua. Trabajando el tema del río, el artista se refiere directamente al sitio natural de la gruta, modelado desde millones de años por su flujo continuo. Desde tiempos inmemoriales, es el río el que ha modelado la forma de la gruta. Pero el artista muestra cómo hay otros flujos, contemporáneos, de imágenes, información y objetos que irrigan nuestro inconsciente y “nos modelan”. El río de Gary Hill lleva diversos objetos reconocibles, algunos de un valor emblemático, objetos utilitarios que testimonian de nuestra cotidianeidad. “Este río fantasma que corre en sentido inverso y el conjunto de objetos parecen escribir una suerte de frase sin fin”. Esta muestra es fruto de una colaboración entre la Caza d’Oro y Les Attoirs-Frac Midi-Pyrénées.

<http://www.cazadoro.org/>

<http://www.lesabattoirs.org/expositions/gary-hill-allan-packer-sanctuary-reverse-engineering>

<http://apacker.com/projects/sanctuary-for-reverse-engineering-r-e-s/>

Las opiniones expresadas por los autores no son necesariamente compartidas por el Equipo del Boletín.

Inscripción Foro ELP Malestar en la Democracia. Efectos políticos y subjetivos.

Nombre y Apellidos:

Profesión:

Dirección:

Teléfono:

Mail:

Pago de 15 € a nombre de "Foros de la ELP" en la CC 2100 1302 83 0200393289

Concepto: Nombre y Apellido de quién se inscribe.

Enviar resguardo del pago y datos de inscripción a:
inscripcionesforo@yahoo.es

DIRECCIÓN DEL FORO

Jorge Alemán, Joaquín Caretti Ríos, Javier Garmendia.

COMISIÓN ORGANIZADORA

Jorge Alemán, Pilar Berbén, Joaquín Caretti Ríos, Blanca Cervera, Javier Garmendia, Julia Gutierrez, Gabriela Medin, Olga Montón, José Alberto Raymondi, Luis Seguí, Celeste Stecco.

EL BOLETÍN DEL FORO:

Gabriela Medin (responsable), Blanca Cervera, José Alberto Raymondi, Celeste Stecco.

CORRESPONSALES: Carmen Conca, Graciela Elosegui, Antonia García Lozano, Esther Gonzalez Iñiguez de Gordo, Marta Maside, Graciela Olivari, Juan Carlos Tazedjián.

LOGÍSTICA: Luis Seguí (responsable), Pilar Berbén, Julia Gutierrez.

DIFUSIÓN (FACEBOOK, TWITTER Y PAGINA WEB): Javier Garmendia (responsable). Administradores: Margarita Alvarez, Marisa Alvarez, Ana Castaño, Alberto Estévez, Blanca Fernández, Pepi Rodriguez y Juan Carlos Tazedjián.

EXTENSIÓN Y ENLACES: Julia Gutierrez (responsable), Juan De La Peña, Eugenia Caretti.

LISTAS: Olga Montón.

[síguenos en Twitter](#) | [comparte en Facebook](#) | [envíaselo a un amigo](#)

Copyright © 2013 Escuela Lacaniana de
Psicoanálisis, All rights reserved.



[borrarme de esta lista](#) | [actualizar suscripción](#)



Capital Ilegal. NEKO. Galería Fernando Herencia. Madrid.



Boletín del Foro # 10

Contribuciones a : foromalestardemocracia@yahoo.es

Sobre el empuje a la Hiperdisciplina.

Hernán Gustavo Vilar . Psicoanalista, miembro de la EOL y de la AMP.

"Si se puede simular el plus de goce, eso mantiene mucha gente entretenida"

Jacques Lacan

El Amo "sin cabeza" de la Hipermodernidad

Quiero compartir una cita de Foucault que me ha apelado especialmente: se encuentra en la "Historia de la sexualidad ", Volumen 1 : "La voluntad de saber"; y allí dice: "...en materia de ciencias sociales, aún no se ha guillotinado al Rey". Hoy, se me ha ocurrido preguntarme qué habrá sido de la cabeza del soberano. En la hipermodernidad, parece: el Rey ha sido decapitado, pero vemos surgir del tajo, como si se tratara de la Hidra de Lerma, tres cabezas: El Mercado, La Ciencia y La Técnica. La corona ha ido a parar, cual capirote, a la testa de una soberana bastante voluble y desorientada: La Opinión Pública.

Con semejante Corte, es preciso pensar en las características que toma en nuestros días el ordenamiento que por vía del derecho positivo se hace de los discursos imperantes. Una legalidad basada en evidencia, acumulación de pruebas que: vía la digitalización, ya no reconoce los límites de espacio y tiempo. La transparencia: esa pasión de la sociedad contractual, gestionada por los medios masivos de comunicación: llega por exceso a invisibilizar.

Así la técnica, como política de forclusión de la política, nos presenta de la mano de las ciencias al saber como una mercancía más: en el flujo incesante de los gadgets ofrecidos por el "capitalismo sin fricciones".

La declinación de las figuras de autoridad basadas en experiencia, y su reemplazo por modelos simulados de gestión, son solidarios de las formas más duras de segregación.

El ordenamiento por el derecho de los discursos que se ocupan de la Salud Mental presenta en esta época un rasgo particular que interesa señalar: Se trata de las "buenas prácticas standard", basadas en evidencia calculable, mensurable, predecible, y replicable.

La producción de pruebas positivas conduce a la proliferación de pericias y peritos: "La inflación de las especialidades", la promoción ilimitada de "saberes expertos".

Quienes recibimos en nuestros consultorios o en otros ámbitos a niños y

adolescentes somos requeridos con frecuencia a informar: a la escuela, a los tribunales, y aún, a las empresas de medicina pre-paga y obras sociales sobre la marcha de nuestros tratamientos, la frecuencia con que vemos a los chicos, etc. La subordinación a protocolos de evaluación, tal como el mapa del Imperio del que hablaba Borges, no deja de tener efectos en lo Real.

Cada vez que concurrimos a una escuela para conversar con los maestros o con los miembros de equipos de orientación escolar, se engrosa un legajo, que tiene la eficacia de un prontuario policial. Padres que “ejerciendo sus derechos de usuarios” se dirigen a nosotros exigiendo solución a problemas con hijos sobre los cuales reconocen poca o ninguna responsabilidad, van al “docto especialista” como si de un técnico en electrodomésticos se tratara, reclamando un “arreglo garantizado”. Se acumulan informes, historias clínicas, diagnósticos multi-axiales, que contribuyen a etiquetar a estos sujetos, y poco a poco, empujarlos a una adaptación procustiana o a su segregación.

Del asistencialismo al clientelismo: “Allí donde hay una necesidad nace un derecho” Eva Perón

Durante buena parte del siglo XX, las reivindicaciones sociales de los sectores históricamente más desfavorecidos, aun en el seno del llamado mundo capitalista, estuvieron orientadas por el ideal de progreso y bienestar; podríamos situar en este contexto una serie de políticas cuyo imperativo podría formularse del siguiente modo: “Si es necesario, deberá ser posible”. De allí que surgieran, lo que podríamos llamar los dispositivos asistencialistas, cuya crítica excede los propósitos del presente trabajo. Solo me limitaré a resaltar que en la búsqueda de soluciones “para todos”, lo público avanzaba sobre lo privado (campañas obligatorias de vacunación, programas de control de la natalidad, barreras sanitarias, penalización del consumo de sustancias, etc.) Con el fin de la Guerra Fría y el ascenso del neoliberalismo, el paulatino retroceso del “estado de bienestar”, dio lugar a la caída de los marcos regulatorios, favoreciendo la desaparición de las fronteras entre lo público y lo privado, a expensas de lo “privatizado”. De esta manera, muchas de las gestiones que los agentes del Estado fueron abandonando, quedaron en manos de diferentes Fundaciones, ONGs, o programas de “Responsabilidad Social” de empresas, que de esa manera alivian su carga impositiva, y le dan un cierto lustre de beneficencia a sus negocios.

Como estos programas sociales son financiados por organismos multilaterales de crédito, y otras veces mediante el “fundraising”, deben garantizar el éxito y la replicabilidad de sus acciones bajo el control de comités de evaluación, y sostener a su vez políticas de fidelización a través de asociaciones de usuarios,

eficaces lobbystas ante los poderes públicos. A menudo encontramos en la gestión estatal que muchas áreas se han “tercerizado”: las consecuencias son idénticas.

Este cambio en los modelos invierte el paradigma anterior: En el mundo globalizado ya no se trata de “si es necesario será posible”; hoy, ***lo que es posible, debe ser necesario...*** Las soluciones para todos se rigen por las reglas del mercado, y los derechos han devenido derechos del consumidor. Como la satisfacción debe ser garantizada, si un programa no funciona, se propone otro, y otro; como con los planes de telefonía: se superponen ofertas a quien ya no es más destinatario de un programa asistencial, sino cliente de un sistema.

Como postula la Teoría General de los Sistemas, todo sistema se auto regula; el problema es que esa auto regulación, deja por fuera lo contingente, arrasa con lo particular, y en su movimiento centrífugo expulsa a todo quien no se adapte. La época nos empuja a un saber trans, hiperdisciplinar, experto y garantizable, que se pueda probar como “la verdad, toda la verdad, y nada más que la verdad”; los psicoanalistas estamos advertidos de “que por la verdad se dan de a palos”, que siempre es no-toda; y que el saber es lo que cada uno puede inventar con su síntoma. Ante a esta banda de Möebius que lía en un sin fin posibilidad y necesidad; el desafío cada vez es hacer lugar a lo imposible y saber plegarse a la contingencia

Algunos rodeos en busca de un guión:

Durante el VIII Congreso de la AMP en Buenos Aires, en 2012, Adolfo León Ruiz, un colega de la NEL, me señaló de modo muy certero que hablar de “adaptación procustiana o segregación” tal vez no fuese atinado, ya que el lecho de Procusto, además de “calibrar” a los desdichados que caían en manos del tirano, es el prototipo de una maquina de segregación: Subnormalidad por déficit o por exceso: “Si no das la talla: te estiramos en el Potro; si te excedes, *eliminamos lo que sobra*”. *La biopolítica se ejecuta en prácticas higienistas, pedagógicas, arquitectónicas, etc. Así se distribuyen espacios, se prescriben conductas, y se organiza el tiempo, una administración de la vida cuyas jerarquías giran en torno a lo que Foucault llama el “paradigma de la escasez.” Espacios delimitados, horarios estrictos, y conductas tipificadas: una vida organizada en términos de restricciones... En nuestra época de “realidad aumentada”, de “satisfacción garantizada”, y donde la normalidad se define cada vez más en torno al exceso, veamos bajo que ropajes se nos presenta el imperativo de “dar la talla”.*

La superposición entre saber, verdad y simulacro: La clínica exigencia de

pruebas “evidentes” en la era del montaje; la enunciación anónima, que se presenta bajo la forma de consensos de especialistas, ejercen una tensión disciplinante que encorseta a los profesionales en protocolos elaborados mas en base a especulación económica que en genuina investigación.

Este orden de cosas, como hemos tenido oportunidad de constatar en cada encuentro con profesionales de las diversas disciplinas, es fuente de intenso malestar, que muchas veces subyace enmascarado en una cómoda sumisión: la “bella indiferencia de los expertos”.

¿Quiere usted ser Hipernormal?

GPS, cámaras de vigilancia, rastreo satelital, TACs, resonadores, ecografías 4D, tabletas, etc., configuran una nueva realidad ordinaria, donde la norma es el exceso, el derecho a un goce sin límites. El ascenso al cenit del objeto se verifica en el paradigma del déficit: a cada uno la prótesis o molécula que lo complete, a cada uno su etiqueta y su perfil de consumo... “Estar a la altura de la época”, no significa “dar la talla” adaptando nuestras prácticas a este empuje a una hiperdisciplina que todo lo abarque, sino sostener la dignidad de la falta, aquello que cojea, por más que le pongan patas biónicas; por eso la importancia de sostener ese pequeño signo (-) cuando hablamos de inter-disciplina. El guión como operación de sustracción: como intervalo, vacío de saber operando, es lo que posibilita la conversación con otros saberes, la practica entre varios. El guión, también es un conjunto de notas, referencias, que ayudan a veces a tejer una trama.

Olvidar, no ser.

Marta García de Lucio. Politóloga y participante del Nucep Madrid.

Habitamos un mundo que genera víctimas. El ser humano puede ser incluso víctima y verdugo a la vez, de semejantes suyos. Seguramente el desplazamiento de una posición a otra sea sólo cuestión de momentos. Espacial y temporalmente, no hay rincón ni época donde no haya habido víctimas. Pero para situar bien el asunto de esta reflexión, acotaré el terreno y escribiré sólo de las víctimas políticas, en particular las de hoy, sufrientes de sistemas violentos que sirven de canal para la perversión más radical de unos cuantos. Me parece interesante señalar la nueva estratagema inventada por ciertas instancias de

poder, que despista la mirada de esta violencia que si metafísicamente es a histórica, vivencialmente es absolutamente localizada en la memoria y en la carne, en el tiempo y en el espacio. Se trata del discurso que pretende permeare las conciencias de una noción tristemente efectiva para quienes están del lado de la violencia perversa: el olvido es la solución. 'El olvido ayuda a superar lo acontecido, el trauma fruto de la violencia, de la injusticia', nada más lejos de la realidad. Negar el dolor de un sujeto, su sufrimiento, su memoria, es como enterrar su existencia. La memoria es parte constitutiva de la existencia de un sujeto, individual y colectivo. Un sujeto es sobre todo, memoria, pues un segundo más tarde el presente es una huella. Así, negar la memoria, promover el olvido, es aprobar e incluso promover la desaparición. La desaparición del ser individual y colectivo.

A la luz del título de este foro, *Malestar en la Democracia*, me viene inmediatamente a la cabeza esta estrategia del olvido como uno de sus síntomas más evidentes. Cómo no iba a haber un malestar en la democracia si la estrategia ya no es sólo la de ahogar al pueblo sino además la de hacerle olvidar que tiene la bota sobre el cuello. Hay una parte de este discurso que se vela entre la multiplicidad de distracciones para el goce que tenemos hoy en día. Se puede localizar en tantas cosas a la vez, que uno ya no sabe dónde tiene la cabeza -mucho menos el inconsciente-. Así es difícil identificar el problema, verlo con claridad, y si alguna vez se vislumbra algo de él enseguida se olvida, distracción gozante y culpa mediante. Otras veces, el discurso es evidente, como es el caso de la controvertida Memoria Histórica. Frente a la parte interesada en la verdad, la justicia y la reparación para las víctimas, hay otra parte interesada -y cabría preguntarse qué interés es éste- en el olvido, en el destierro definitivo del ser individual, caso por caso, y del ser colectivo. Hacer como que "aquí no ha pasado nada", y esa nada se convierte en la inexistencia, por lo tanto, de unas 200.000 personas. La impunidad que proporciona el olvido se vuelve la norma, dando rienda suelta a la perversión política. Así dice Nietzsche: "La ventaja de tener mala memoria es que se goza muchas veces de las mismas cosas." Quizás se puede trasladar este "gozar" que dice Nietzsche a algo del goce lacaniano, y entonces me sirvo de esta cita para afirmar, que el olvido, -en este caso el ficticio olvido de la víctima de su propio dolor-, le da la impunidad perfecta al perverso para seguir gozando, de un modo u otro, del sufrimiento ajeno.

Poniendo atención a lo evidente o a lo velado de este discurso, o a ambos, se infiere por tanto la pregunta de si es posible imaginarse un bienestar en la democracia mientras cada vez sean más aceptados la impunidad y el olvido del

propio pueblo, de ése que se le dice soberano, como la mejor manera de mantener la paz social, y así poder pisar más fuerte a través de desahucios y recortes, o borrar de la historia a miles de personas. Sin embargo, bien es sabido que cuando no se le da lugar a la existencia, del ser y de su síntoma, éste, sale de cualquier forma, quizás de la peor, por allá por donde no se le esté prestando atención, y me parece que esto se puede aplicar al individuo así como al ser social.

Llegados a este punto y para concluir, me parece pertinente entonces interrogarse sobre ese síntoma colectivo que se ha vuelto contra nosotros mismos, paralizándonos, al borde de la invisibilidad y el silencio. Me parece importante preguntarse sobre esto para ver qué es lo que sí está en nuestras manos y hacernos cargo de ello. Qué es eso que nos impide darle la vuelta a la tortilla, hacer presencia donde se nos quiere borrados, impedir el acto perverso de quienes gobiernan -así sean los políticos o los mercados-, gritar donde se nos quiere callar. A bote pronto algunas variables me vienen a la cabeza: un lazo social quebrado, un cuerpo colectivo desmembrado, una asunción individual de cada sujeto de la responsabilidad de su propia precariedad, tener aún algo que perder (un empleo, una casa, cierta comodidad, etc.), un goce repartido entre objetos que se vuelve culpa cuando el sujeto pierde su capacidad de consumo, un cinismo soñoliento...

Quiero terminar con algo que me dijo un amigo de Gambia ayer, y que me parece tiene relación con este cuerpo desmembrado que cité más arriba: "La cuestión es que si yo pongo mi cuerpo para luchar, y me detienen, es un problema sólo mío, nadie va a venir a la comisaría a gritar y pelear para que me saquen de allí. Y por eso, nadie se arriesga". Un cuerpo social fragmentado es un cuerpo débil, fácil de caer en el olvido, propio, y del otro. Unos fragmentos sueltos, tienden más a caer en el discurso engañoso del poder, dejando que su síntoma común no les sirva de potencia colectiva sino todo lo contrario, de merma para un posible acto de transformación. Por eso, me parece que una respuesta a los problemas políticos de hoy, pasa, para empezar, por bucear las claves de este

resquebrajamiento del cuerpo social, y buscar nuevas fórmulas de tejer alianzas que reconstruyan en la medida de lo posible este cuerpo desmembrado.

Capital Ilegal

Gabriela Medin. Psicoanalista. Miembro ELP y AMP.

En este boletín , os proponemos un artista cuya obra podréis apreciar si os venís al Foro. NEKO es un artista urbano, que desde los años 90 interviene nuestra ciudad. “En Madrid, el espacio público está a disposición exclusiva del interés privado y eso ha marcado profundamente mi vida y por lo tanto mi trabajo. Lo sorprendente es ver cómo, con los años, el diálogo se ha invertido y ahora es la publicidad la que bebe del graffiti y del arte urbano, desgraciadamente sin consideraciones que vayan más allá de las estrictamente comerciales”.

En su obra NEKO reflexiona acerca de la línea que separa lo legal de lo ilegal; la acción callejera de la reflexión conceptual y artística.

“ No se trata de solo de pintar, sino de intervenir. Si no he desarrollado un vínculo con el lugar en el que me encuentro, probablemente no trabaje en absoluto. Nueva York y París son un marco estupendo para mis intervenciones con luz en marquesinas. No es que en Madrid no funcionen, pero estamos hablando de las cunas de la luz y la publicidad. Allí adquieren una magia especial. En Barcelona, el plan es siempre relajado y sin pretensiones. Disfrutar pintando en el centro y alguna exposición o concierto entre amigos. En Madrid, mi graffiti se adapta no solo a mobiliario y superficies, sino a barrios y vecinos.”

En su última muestra, Capital Ilegal, propone reflexionar acerca del valor de las cosas y en particular del dinero. En la misma, pudimos ver billetes de 50€, 100€, 200€ y 500€ intervenidos y enmarcados. También monedas de cero euros, acuñadas especialmente por el artista. Los visitantes podían también cambiar sus billetes de 5€, 10€, 20€ por otros del mismo valor intervenidos por NEKO. ¿Valen lo mismo un billete en circulación normal que un billete intervenido?

Al cambiar este billete se puede conservarlo como objeto de colección o reintroducirlo en el sistema financiero que lo destruirá cuando la casa de la Moneda lo detecte, exactamente igual que sucede con el graffiti de NEKO en la calle.

La cuestión que subyace a esta provocación es cuestionar si las cosas valen lo que nos dicen. Si un billete intervenido por Neko vale más, igual o menos que los manoseados por los consumidores. En una entrevista el artista decía:

“Cuando he investigado sobre la legislación del dinero, he descubierto un montón de cosas que la gente no conoce. Por ejemplo: que el dinero no puede

estar parado. Tener un billete en un marco parado es ilegal. Quiero que la gente se cuestione eso. Si un billete de 500 vale 500. ¿Estás vendiendo, destruyendo, revalorizando? Es un diálogo abierto”.

http://cultura.elpais.com/cultura/2012/07/09/actualidad/1341854212_891330.html

<http://madridstreetartproject.com/ciudad-de-neko/>

<http://elasombrario.com/2013/07/23/neko-ilegaliz/>

<http://streetbackpackers.blogspot.com.es/2010/04/neko-abc.html>

Las opiniones expresadas por los autores no son necesariamente compartidas por el Equipo del Boletín.

Inscripción Foro ELP Malestar en la Democracia. Efectos políticos y subjetivos.

Nombre y Apellidos:

Profesión:

Dirección:

Teléfono:

Mail:

Pago de 15 € a nombre de "Foros de la ELP" en la CC 2100 1302 83 0200393289

Concepto: Nombre y Apellido de quien se inscribe.

Enviar resguardo del pago y datos de inscripción a: incipcionesforo@yahoo.es

DIRECCIÓN DEL FORO

Jorge Alemán, Joaquín Caretti Ríos, Javier Garmendia.

COMISIÓN ORGANIZADORA

Jorge Alemán, Pilar Berbén, Joaquín Caretti Ríos, Blanca Cervera, Javier Garmendia, Julia Gutierrez, Gabriela Medin, Olga Montón, José Alberto Raymondi, Luis Seguí, Celeste Stecco.

EL BOLETÍN DEL FORO:

Gabriela Medin (responsable), Blanca Cervera, José Alberto Raymondi, Celeste Stecco.

CORRESPONSALES: Carmen Conca, Graciela Elosegui, Antonia García Lozano, Esther Gonzalez Iñiguez de Gordo, Marta Maside, Graciela Olivari, Juan Carlos Tazedjián.

LOGÍSTICA: Luis Seguí (responsable), Pilar Berbén, Julia Gutierrez.

DIFUSIÓN (FACEBOOK, TWITTER Y PAGINA WEB): Javier Garmendia (responsable).
Administradores: Margarita Alvarez, Marisa Alvarez, Ana Castaño, Alberto Estévez, Blanca Fernández, Pepi Rodriguez y Juan Carlos Tazedjián.

EXTENSIÓN Y ENLACES: Julia Gutierrez (responsable), Juan De La Peña, Eugenia Caretti.

LISTAS: Olga Montón.

[síguenos en Twitter](#) | [comparte en Facebook](#) | [envíaselo a un amigo](#)

Copyright © 2013 Escuela Lacaniana de
Psicoanálisis, All rights reserved.



[borrame de esta lista](#) | [actualizar subscripción](#)



Pop Politics: Activismos a 33 revoluciones. CA2M. Madrid



Boletín del Foro # 11

Contribuciones a : foromalestardemocracia@gmail.com

La posibilidad de vivir en democracia:

Encuentro con un desencanto.

**Belkys Bracesco, psicoanalista, fundadora con otros del F.O.R.T.-
D.A./Santa Fe, Argentina**

A partir de la lectura del libro *“Esa Increíble necesidad de creer”* de Julia Kristeva, Ed Paidós y de una entrevista realizada a Carmine Donzelli el 18 de octubre 2006 , quien define que “el ser hablante es un ser creyente” y para sostener tal definición convoca no solo a la historia de las religiones sino de la humanidad, donde C.Donzelli menciona a los humanistas del Renacimiento desde Petrarca, Boccaccio, Ficino, Pico Della Mirandola pasando por Erasmo, Montaigne, Emile Benveniste, San Agustín, S. Freud, incluso Nicolás de Cusa...las Luces francesas y los enciclopedistas, Voltaire, Rousseau, Diderot hasta el marqués de Sade, quienes se ocuparon de profundizar y radicalizar esa vía, como el Dios de los filósofos, Kant, Parménides hasta Leibniz y Heidegger y ya a fines del S. XIX Durkheim, M. Mauss, los trabajos de Lévi-Strauss, quien hizo de la necesidad de creer un objeto de conocimiento hasta llegar a Sigmund Freud en *“El porvenir de una ilusión”* (1927) quien **reduce la creencia a una ilusión**, sentido que reencontramos en realidad, en múltiples afirmaciones en toda su obra, me detuve en este punto para pensar de acuerdo al tema de Foros de la ELP ***El Malestar en la Democracia***, lo siguiente:

Creer, creo: tengo por verdadero designa un acto de confianza que marcha a contrapelo de toda **verdad mediodicha en psicoanálisis** pero que, paradójicamente tal creencia no es ajena al vínculo transferencial, al establecimiento del SsS, a la creencia subjetiva en el síntoma, a los mitos y versiones de los analizantes, etc. y, en este contexto, las palabras de la psicoanalista Olga Montón en su trabajo **EL MALESTAR EN LA EDUCACIÓN** donde dice *“Nos encontramos en una situación donde las presuntas democracias europeas y particularmente la española nos presentan un Estado que se esconde en su adolescencia”*. Adolescencia sí, donde justamente vemos cristalizarse ese síndrome paradisiaco de idealidad, delirantes de creencia como tantos ciudadanos argentinos en una Democracia como sinónimos de igualdad, en un para todos cuando, como nos dice C. Milner *“los seres hablantes son inconmensurables e insustituibles”*... Qué igualdad se puede instituir entre inconmensurables? Ese ideal resulta por cierto, insostenible.

Si podemos atrevernos a pensar así, renunciando a esta idealidad mortífera, asumiendo esta imposibilidad estaremos en mejores condiciones de aceptar este malestar en la cultura que nos rodea hoy.

La apuesta por la singularidad que hace el psicoanálisis planteada por J. Lacan está justamente en oposición radical a este ideal democrático, singularidad de cada cual irrenunciablemente articulada a un compromiso social, a la lucha por preservar el deseo como motor de la singularidad humana.

Quiero finalizar este escrito, recordando la intervención de la socióloga Raquel B. Kriechman en la publicación del FORT-DA/97 Aletheia Ediciones *“Frente al desinterés, desesperanza o admoniciones apocalípticas, el sujeto de la falta, del deseo es condición para inventar y articular discursos que permitan posicionarse en el valor de la búsqueda, la intervención y el compromiso con la vida”*.

¿LA SANIDAD PUBLICA EN CRISIS?

Francisco José Tinahones

Es médico-investigador, Jefe de Servicio de Endocrinología y Nutrición de Hospital Clínico y Profesor de la Facultad de Medicina de Málaga. Entrevista realizada por Antonia García Lozano y Ricardo Acevedo. Miembros de la ELP y AMP

En la encrucijada política contemporánea, donde las instituciones socio-políticas son instrumentadas por los mercados –y no al revés-, ¿Qué futuro deduces para la Sanidad Pública?

Vivimos en este momento en un dilema, en el constructo de la Sociedad del Bienestar el derecho universal a la salud es incuestionable, pero ¿se puede mantener esta falta de cuestionamiento en el momento actual? , está claro que no. ¿Qué acecha a la Sanidad Pública?

Acecha la creencia de que no podemos pagarlo, el mercado influye de forma directa en este cuestionamiento, en los últimos años han ocurrido importantes avances médicos que han mejorado los pronósticos de la mayoría de la enfermedades pero todo esta innovación esta ligada a un incremento brutal de los costes que han hecho que el Mercado de la Salud sea muy rentable, cuando un fármaco mejora a otro en el tratamiento de una enfermedad esa mejoría aunque sea mínima va ligada a un incremento del coste, de igual forma que cuando un técnica de imagen supera a otra esta

última es ostensiblemente más cara, en muy rarísimas ocasiones a lo largo de estas décadas la innovación en medicina ha estado ligada a reducir los costes, conservando la eficacia. Esto ha hecho que el incremento del gasto en sanidad que vivimos año a año no tenga relación en la misma magnitud con la mejora de la salud de la población, mejora que se produce en un porcentaje infinitamente menor. Numerosas agencias publicas regulan que no se incluyan fármacos o técnicas si no dan un valor añadido a las ya existentes, agencias que se hacen totalmente necesarias pero que sin embargo su trabajo es de una enorme dificultad como se puede entender. La valoración rigurosa de la innovación y la inversión en generar innovación dentro de centros públicos de investigación son estrategias que pueden contribuir a que los países con sanidad publica de calidad esta siga siendo sostenible.

Otra amenaza esta relacionada con la emergente falta la solidaridad que está generando esta crisis. ¿Cómo se puede dar sanidad gratis a un emigrante que no cotiza? ¿ Por que algunos sectores de la sociedad tienen que recibir atención gratuita, Por ejemplo, fecundación in vitro a lesbianas o intervenciones quirúrgicas de reasignación de sexo? Terribles preguntas que hoy están en la calle todos los días y que pueden llevar hasta a cuestionar por que paga lo mismo un sujeto que tiene una carga genética proclive a padecer enfermedades que otro que no la tiene, cuestionamientos que la mayoría de las empresas de seguros médicos privados están empezando a incorporar sin ningún prurito. Y por último, otro acecho nada desdeñable es que la Sanidad puede ser un negocio, determinados círculos de poder quieren demostrar que la Sanidad Pública es inviable para entregarla a gestores privados que la salven y si llegará a ocurrir esto según mi opinión sí que sería su fin.

Pero ante estas amenazas reales el combate hay que realizarlo desde el no pasaran de la sociedad civil que afortunadamente todavía valora de forma muy positiva la atención que recibe en la Sanidad Pública y que deben seguir considerando que es un derecho irrenunciable y por otra parte los gestores públicos de la sanidad deben de optimizar el gasto sin reducir la calidad de la asistencia, difícil papeleta pero que todos los que trabajamos en la sanidad publica sabemos que todavía quedan algunos márgenes de mejora.

Bajo el paradigma bio-médico, el gestor evalúa los indicadores biológicos basado en una lógica cuantitativa mediante protocolos de evaluación y tratamiento, en los que predomina la idea de “todos iguales” ¿Cuál es tu posición al respecto?

La evolución de la relación médico paciente ha cambiado de forma brutal en las últimas décadas, ha pasado de ser un saber individual que tenía el profesional y que lo aplicaba a un paciente concreto con el objetivo de resolver un problema de salud, a que el profesional sanitario sea fundamentalmente un intermediario entre la técnica y el

paciente. No es nada descabellado que se busque prescindir del factor humano de esta relación. Vemos que existen fallos humanos todos los días que tienen consecuencias graves y incluso algunas cabezas bien pensantes argumentan que determinados procesos es mejor que los controle un máquina por que creemos que es más infalible que un ser humano. El protocolo pretende un poco esto: evaluó al paciente de forma cuantitativa, introduzco esos datos en un ordenador y éste me dirá en ese momento que tengo que hacer y que tratamiento tengo que poner. Casi podemos pensar en un futuro donde exista ausencia del factor humano entre los datos de la enfermedad y el tratamiento propuesto. Las dos argumentaciones que intentan justificar la aplicación inexcusable del protocolo es, por un lado, la contención del gasto y por otro la seguridad, creen los gestores que el seguimiento estricto del protocolo evitará fallos humanos que pueden provocar gastos innecesarios o errores médicos, el pero del protocolo es que obviamente no sabe de características particulares, todas las gripes son iguales o todas las crisis asmáticas son iguales, ya no se trata al paciente con gripe, se trata a la gripe; desaparece el sujeto y esa pérdida según mi opinión es dramática en medicina; a los clínicos que vemos pacientes todos los días la homogenización nos espeluzna ya que en nuestro quehacer diario vemos que no hay dos pacientes iguales y que aplicar protocolos es harto difícil en la práctica clínica diaria. Pero...

Música y política.

Gabriela Medin. Psicoanalista miembro ELP y AMP.

Pop Politics: Activismos a 33 Revoluciones, ha sido una muestra expuesta en el Centro 2 de Mayo a principios de 2013. Comisariada por Iván López Munuera, planteaba una reivindicación de las formas políticas específicas producidas en la música Pop a través de las prácticas artísticas contemporáneas. Es otra perspectiva interesante para pensar los vínculos entre música y política, música y participación social, música y malestar en la democracia.

Abordan la figura del fan como agente activo, que lleva a cabo proyectos de emancipación personal o colectiva a través del uso de los medios de comunicación y de información.

A lo largo del siglo XX y XXI ha habido mucha relación entre distintos eventos y/o movimientos musicales y nuevas reivindicaciones de cambios sociales y culturales.

A través de canciones, camisetas, portadas de disco, clubs, conciertos, covers o fanzines se exponen y dramatizan los mecanismos de poder operantes en la vida cotidiana, demostrando que “lo personal es político” y que “lo político es personal”. En todos estos elementos se disecciona el consumismo, las relaciones sexuales, cómo están construidas las ficciones hegemónicas, las nociones de sentido común acerca de qué es natural/normal o los modos en que las vivencias más espontáneas y más íntimas se hallan en realidad determinadas de antemano por fuerzas superiores.

Y es que durante las últimas décadas, las diferentes manifestaciones artísticas han hecho uso de estas técnicas y espacios de conflicto, ya sea utilizándolas de manera directa, indirecta o teorizando sobre su uso. Lo que esta exposición propuso a través del trabajo de más de treinta artistas y proyectos fue dar una lectura de estas manifestaciones a partir de performances, vídeos, fotografías, dibujos, cómics, instalaciones, conciertos, pinturas, canciones y documentales, que redefinían los diversos espacios de socialización, las estéticas cotidianas, la visión del espectador, el fenómeno del versionado y sus formas de comunicación para reformular no sólo el alcance de estas prácticas, sino la consideración presente de lo político desde el arte contemporáneo.

<http://www.rtve.es/television/20130208/pop-politics-activismos-33-revoluciones/607320.shtml>

<http://elasombrario.com/2013/04/13/los-fans-como-fuerza-politica/>

Las opiniones expresadas por los autores no son necesariamente compartidas por el Equipo del Boletín.

Inscripción Foro ELP Malestar en la Democracia. Efectos políticos y subjetivos.

Nombre y Apellidos:

Profesión:

Dirección:

Teléfono:

Mail:

Pago de 15 € a nombre de "Foros de la ELP" en la CC 2100 1302 83 0200393289

Concepto: Nombre y Apellido de quién se inscribe.

Enviar resguardo del pago y datos de inscripción a: incipcionesforo@yahoo.es

DIRECCIÓN DEL FORO

Jorge Alemán, Joaquín Caretti Ríos, Javier Garmendia.

COMISIÓN ORGANIZADORA

Jorge Alemán, Pilar Barbén, Joaquín Caretti Ríos, Blanca Cervera, Javier Garmendia, Julia Gutierrez, Gabriela Medin, Olga Montón, José Alberto Raymondi, Luis Seguí, Celeste Stecco.

EL BOLETÍN DEL FORO:

Gabriela Medin (responsable), Blanca Cervera, José Alberto Raymondi, Celeste Stecco.

CORRESPONSALES: Carmen Conca, Graciela Elosegui, Antonia García Lozano, Esther Gonzalez Iñiguez de Gordo, Marta Maside, Graciela Olivari, Juan Carlos Tazedjián.

LOGÍSTICA: Luis Seguí (responsable), Pilar Barbén, Julia Gutierrez.

DIFUSIÓN (FACEBOOK, TWITTER Y PAGINA WEB): Javier Garmendia (responsable).

Administradores: Margarita Alvarez, Marisa Alvarez, Ana Castaño, Alberto Estévez, Blanca Fernández, Pepi Rodriguez y Juan Carlos Tazedjián.

EXTENSIÓN Y ENLACES: Julia Gutierrez (responsable), Juan De La Peña, Eugenia Caretti.

LISTAS: Olga Montón.

[síguenos en Twitter](#) | [comparte en Facebook](#) | [envíase a un amigo](#)

Copyright © 2013 Escuela Lacaniana de Psicoanálisis, All rights reserved.

Usted recibe este Mail porque ha participado en alguno de los foros anteriores o en otra actividad de la Elp.

Our mailing address is:

Escuela Lacaniana de Psicoanálisis
Gran Vía, 60, Madrid, España
Madrid, Comunidad de Madrid 28013
Spain



[Add us to your address book](#)

[borrarme de esta lista](#) | [actualizar subscripción](#)



BLA, BLA, BLA. Mel Bochner



Boletín del Foro # 12

Contribuciones a : foromalestardemocracia@gmail.com

El malestar de la posmodernidad

Estela Cao. Psicoanalista. Buenos Aires.

Nuestros recursos simbólicos para mantener y sostener el lazo social, han sido socavados por el estrago del Capitalismo Neoliberal.

“El desvarío de nuestro goce”, comandado por los imperativos del sistema económico financiero es una gran maquinaria de devastación del sujeto humano, se alimenta de muerte: suicidios, accidentes, enfermedades fulminantes que terminan con la vida y, guerras y más guerras. También la muerte subjetiva donde el deseo se ha degradado en demanda: demanda de satisfacción inmediata del consumo de aquello que el mercado ofrece. Un plus de gozar autoerótico en la soledad patética del lazo social roto, colmado por las últimas innovaciones en técnicas informáticas que hacen de pantalla, donde se despliegan la ilusión loca de las redes sociales...¿y el cuerpo? Solo, fuera de juego. La virtualidad toma el lugar de su presencia.

Así lo evidencian, los “sex-less”, que toman esa forma de ascetismo, no respecto de la compañía de un hombre o una mujer, sino fundamentalmente su indiferencia respecto a la cuestión sexual. Esto se constata no solamente en las personas mayores, como habitualmente se piensa. En estos hablantes- ser tal vez se produzca todo lo contrario, cuando una contingencia abre al amor, por ejemplo, a la luz de la exquisita novela de Gabriel García Márquez, “El amor en los tiempos del cólera”, amor y sexualidad alcanzan un grado de intensidad cuando por la edad están lindando con la muerte. Es fundamentalmente en jóvenes: ¿una degradación contemporánea del amor sexuado?, el deseo y el goce son sustituidos por una híbrida amistad. Así es como el cuerpo es sustraído tanto en las relaciones sociales como en el amor.

¿Qué otro pilar de nuestra época del siglo XXI ha pasado por la trituradora de subjetividades? La palabra ha sido vaciada de consistencia y valor. El significante no logra enlazar y regular al “desorden de lo Real”. Desorden que se evidencia: en la proliferación de las técnicas más sofisticadas para prolongar la vida y la juventud, hacer hijos a la medida de las demandas de los padres. ¿Es tan sólo un anhelo aún? O es el juego que más les gusta a los científicos tecnócratas en su ambición, tantas veces megalómana, de atrapar a ese Real y cubrirlo, colmarlo “con un ropaje de ideas, que le sienta muy bien pero no es la naturaleza misma”, (cita aproximada de Stephen Strasser en Grandeza y Miseria del hecho. Una meditación fenomenológica,

aludiendo a los riegos que Husserl denunciaba a fines del siglo XIX respecto del positivismo cientificista).

Como consecuencia de ello se produce un estallido, una multiplicación al infinito de especialistas de toda índole, desde la medicina, a la psicología, en un amplio arco, llegando hasta la pócimas milagrosas de la auto ayuda, que nos dicta y prescribe cómo ser una mujer, un hombre, buenos padres o alcanzar la felicidad inmediata: ya nada se sabe, no hay historia de una nación ni personal que contenga determinadas funciones en esta pos modernidad. Es el cenit de las terapias breves, que “condicionan conductas” en función de los requerimientos del mercado. “Un Real sin ley” afirma Lacan. Lo simbólico no puede ordenar mediante leyes a lo real: todo un desafío al discurso del psicoanálisis, más cuando la religión está al acecho, en especial en estos días donde se ha vivido bajo “una cadena mediática internacional papal”, intentan con su dogma establecer normas, alcanzar y reconstruir los lazos sociales rotos, predicando la inclusión. Eso sí, “garantizan” el buen vivir bajo la protección de Dios. Estamos advertidos.

Bibliografía:

Soledad: Común, Jorge Alemán.

Seminario VII y XX, Jaques Lacan.

El lugar y el lazo, J. Alan Miller.

La responsabilidad individual *versus* colectiva: Hannah Arendt

Fernando Fernández Sáez. Ingeniero.

«Donde todos son culpables, no lo es nadie [...] Siempre he considerado como la quintaesencia de la confusión moral que en la Alemania de la posguerra aquellos que estaban completamente libres de culpa comentaban entre ellos y asegurarán al mundo cuán culpables se sentían, cuando, en cambio, sólo unos pocos de los criminales estaban dispuestos a mostrar siquiera el menor rastro de arrepentimiento.»

De H.A. *Responsabilidad personal en la dictadura* 1964

La película de Margaret Von Trotta sobre H.A. (definida a sí misma como pensadora de la Teórica Política más que filósofa), pone de nuevo en boga ese espinoso asunto de la responsabilidad moral del individuo.

Leemos en [Wikipedia](#) que H.A. consideró que el proceso contra Eichmann que cubrió como corresponsal en Jerusalén, se habría realizado correctamente y que vio jurídicamente irrelevante la defensa que quiso disculpar su responsabilidad en tanto que “ruedecilla en el enorme engranaje del aparato burocrático”. «Durante el nacionalsocialismo, todos los niveles de la sociedad oficial estuvieron implicados en los crímenes.», v.gr. las medidas antisemitas que antecedieron a los crímenes en masa y que fueron consentidas en todos y cada uno de los casos «hasta que se llegó a un punto en el que ya no podía pasar nada peor.». Los hechos no fueron realizados por «gánsteres, monstruos o sádicos furibundos, sino por los miembros más respetables de la honorable sociedad.». Por eso señala a los que colaboraron y siguieron órdenes proponiendo preguntarles no «¿por qué obedeciste?», sino «¿por qué colaboraste?».

A esto le puso un nombre con una expresión que traería cola: “La banalidad del mal”. Y trajo cola porque una trivialización de su razonamiento condujo a ser acusada de relativizar la monstruosidad de los criminales concretos y más sobresalientes, en aras de repartir ésta entre muchos más colaboradores, incluidos ¡ay! algunos rabinos, asociaciones o autoridades judías, intentando furibundamente éstas poner sordina sobre cualquier sombra que nublase su comportamiento de ocasional colaboración si no de silencio en que un engranaje perverso tal pudiera abrirse camino sin aparente dificultad en la Alemania de entreguerras.

Esa tensión aún prevalece, siendo incluso H.A. tachada de antijudía por algún que otro poderoso lobby judío (de NY sobre todo) hasta extremos de calumnia o aplicándosele la medicina autoritaria de mal recuerdo cual fue la censura (si no la quema directa) de su producción en el país a que dio origen la exitosa propuesta sionista de creación del estado de Israel con la que ella misma simpatizó.

Una entrevista en la publicación [Jot Down](#) al hijo del rabino B. Marmelstein, responsable judío del gueto de Terenzin que antes había estado al frente de la oficina de inmigraciones judías de Viena fundada por Eichmann, así lo corrobora. En ella arremete contra esta mujer mostrada según él “como heroína” por el filme citado, cuando “esa discípula del nazi Heidegger” puso tierra de por medio “cuando otros arriesgaron quedarse para salvar vidas” aunque ello supusiera la de sacrificar a otras. Se refería a la experiencia de su padre, objeto de un documental exhibido en el último Festival de Cannes con un hilo argumental que contrarrestaría el aura de traidor con el que por supuesta injusticia se le habría condenado por la historia.

Es importante señalar que la coherencia de H.A. es radical en lo que concierne a la responsabilidad individual de los actos y... también de los afectos y opiniones. Al reproche por su discurso presuntamente antijudío por desbaratar ocasionalmente los cómplices silencios sobre

hechos que no podía aceptar desde ningún punto moral y que afectaban a la causa o miembros del llamado pueblo judío, estado de Israel incluido, afirmó con valentía que ella “no amaba a pueblos sino a personas”, lo que vale decir tiene una actualidad innegable.

Innecesario entrar en los pormenores de la polémica para ponerse al menos del lado de una honesta propuesta de apoyo al ejercicio de pensar, eje de una de sus más famosas exposiciones magistrales en sede universitaria que es recreada por la película. Sus libros “El querer” y “El pensar”, se sumergen en esa sima donde se llega uno a interrogar cuánto tiene que ver «el pensamiento como tal –la costumbre de investigar todo lo que ocurre o llama la atención sin tener en cuenta los resultados y su contenido especial– en crear las condiciones que impiden o que por el contrario predisponen a los seres humanos a hacer el mal».

BLA, BLA, BLA

Esperanza Molleda. Psicoanalista. Miembro de la ELP y de la AMP

Mel Bochner es un artista americano, nacido en 1940 y considerado uno de los fundadores del arte conceptual. La introducción de palabras y conceptos matemáticos en su trabajo ha sido una herramienta fundamental en su trayectoria creativa.

En los últimos años ha realizado distintas pinturas y obras gráficas en las que escribe repetidamente "BLAH, BLAH, BLAH", generalmente con la misma tipografía, pero en distintos tamaños, con distinto tratamiento del color y sobre distintos fondos. Con ello, Bochner apunta directamente al vaciamiento de significado que se produce en paralelo a la profusión de palabras. Cuantas más palabras nos llegan o emitimos, más se transforman los discursos en un ruido de fondo del que es difícil extraer una palabra significativa, una palabra plena, por utilizar una fórmula del primer Lacan. Si bien este fenómeno se ha dado siempre, es en la democracia, donde todo el mundo tiene el derecho a opinar, o más bien, tiene el deber de opinar, y con la expansión exponencial de los medios de comunicarse por cualquier vía, cuando la invasión de palabras se ha convertido en una dificultad característica de nuestro tiempo. La reproducción de discursos que se multiplica hasta el agotamiento lleva a los sujetos a la sordera, a la impotencia, a la desorientación o al esfuerzo permanente de tener que encontrar unos argumentos propios dentro del bla, bla, bla.

En contrapartida, el artista realiza otra serie de obras en las que escribe cadenas de palabras sinónimas utilizando la misma tipografía que en sus pinturas de "Blah, blah, blah", jugando con el color y la división de las palabras, de modo que se exige un esfuerzo de lectura. La elección de las familias de palabras que hace Bochner no deja de ser relevante: Die, Obscene, Nothing, Lazy, Amazing, Money, Master of Universe o el fantástico: "OH, WELL, THAT'S THE WAY IT GOES, IT IS WHAT IT IS, WHAT CAN YOU DO? WHAT WILL BE WILL BE, DON'T GET YOUR HOPES UP, SHIT HAPPENS, NOTHING EVER CHANGES, JUST LEARN TO LIVE WITH IT...". El artista permite de esta manera que adquieran relevancia una serie de palabras dentro de la frondosa vegetación de los discursos.

Hay cierta afinidad entre la operación del artista con estas obras y el trabajo analítico. El analizante con la ayuda del analista traja con las palabras que produce en la sesión para poder extraer del blablabla de la asociación libre, significantes, expresiones singulares, propias, significativas que le permitan orientarse en su ser y en su hacer en la vida.

<http://www.melbochner.net/>

Las opiniones expresadas por los autores no son necesariamente compartidas por el Equipo del Boletín.

Inscripción Foro ELP Malestar en la Democracia. Efectos políticos y subjetivos.

Nombre y Apellidos:

Profesión:

Dirección:

Teléfono:

Mail:

Pago de 15 € a nombre de "Foros de la ELP" en la CC 2100 1302 83 0200393289

Concepto: Nombre y Apellido de quién se inscribe.

Enviar resguardo del pago y datos de inscripción a: inscripcionesforo@yahoo.es

DIRECCIÓN DEL FORO

Jorge Alemán, Joaquín Caretti Ríos, Javier Garmendia.

COMISIÓN ORGANIZADORA

Jorge Alemán, Pilar Berbén, Joaquín Caretti Ríos, Blanca Cervera, Javier Garmendia, Julia Gutierrez, Gabriela Medin, Olga Montón, José Alberto Raymondi, Luis Seguí, Celeste Stecco.

EL BOLETÍN DEL FORO:

Gabriela Medin (responsable), Blanca Cervera, José Alberto Raymondi, Celeste Stecco.

CORRESPONSALES: Carmen Conca, Graciela Elosegui, Antonia García Lozano, Esther Gonzalez Iñiguez de Gordo, Marta Maside, Graciela Olivari, Juan Carlos Tazedjián.

LOGÍSTICA: Luis Seguí (responsable), Pilar Berbén, Julia Gutierrez.

DIFUSIÓN (FACEBOOK, TWITTER Y PAGINA WEB): Javier Garmendia (responsable). Administradores: Margarita Alvarez, Marisa Alvarez, Ana Castaño, Alberto Estévez, Blanca Fernández, Pepi Rodriguez y Juan Carlos Tazedjián.

EXTENSIÓN Y ENLACES: Julia Gutierrez (responsable), Juan De La Peña, Eugenia Caretti.

LISTAS: Olga Montón.

[síguenos en Twitter](#) | [comparte en Facebook](#) | [envíaselo a un amigo](#)

Copyright © 2013 Escuela Lacaniana de Psicoanálisis, All rights reserved.



[borrarme de esta lista](#) | [actualizar subscripción](#)



Acción Lacaniana
Los Foros de la ELP

Foro

28 de septiembre de 2013
Madrid, Círculo de Bellas Artes

El Malestar EN la Democracia

·Efectos políticos y subjetivos·

Des-equilibrios. Gabriel Castaño.



Boletín del Foro # 13

Contribuciones a : foromalestardemocracia@gmail.com

Política y perversión del lenguaje

Beatriz García Martínez. Psicoanalista. Socia de la sede de Madrid de la ELP.

En su libro “Eichmann en Jerusalén”, Hannah Arendt, a raíz del juicio a Adolf Eichmann, se detiene a considerar hasta qué punto las llamadas “normas de lenguaje” utilizadas por el gobierno de Hitler fueron eficaces a la hora de mantener el orden frente a la política de exterminio del pueblo judío en una sociedad que, en principio, se daba por altamente civilizada. Refiere H. Arendt cómo sólo muy raramente se utilizaron las palabras “exterminio”, “liquidación” o “matar”. En su lugar debían emplearse las expresiones “solución final”, “evacuación” y “tratamiento especial”. No se trataba de conseguir que quienes empleasen este lenguaje ignorasen lo que en realidad estaban haciendo, sino impedirles que lo equiparasen a los viejos conceptos de asesinato o mentira. Las frases hechas y palabras rimbombantes como “la batalla del destino del pueblo alemán” o “mi honor es mi lealtad” impresionaban con facilidad a la multitud de sujetos que, como Eichmann, sentían la imperiosa necesidad de estar sometidos a una autoridad, luchando entre sí por el honor de destacar sin preguntarse por los fines a los que servían.

Himmler, explica Arendt, se dirigía a los altos jefes de las SS en estos términos: “La orden de solucionar el problema judío es la más terrible orden que una organización podía jamás recibir”. “Sabemos muy bien que lo que de vosotros esperamos es algo sobrehumano, esperamos que seáis sobrehumanamente inhumanos”. El truco consistía en invertir la dirección de la piedad instalada en cada sujeto, de manera que en vez de pensar “qué horrible es lo que hago a los demás” se dijeran “cuán dura es mi misión”.

Arendt describió a Eichmann como un hombre incapaz de expresar una frase que no fuera un cliché, cuya incapacidad para hablar se unía a la incapacidad para pensar, especialmente para situarse en el punto de vista de otra persona. Eichmann se consideraba a sí mismo un idealista, alguien que vivía para su idea, sin permitir que sus emociones la obstaculizaran, y se vanagloriaba diciendo “mi único lenguaje es el burocrático”.

La actitud “objetiva” teñía los informes internos de los distintos órganos del gobierno nazi, utilizando términos relativos a administración y economía para hablar de los campos de concentración y exterminio.

Una de las características de los totalitarismos es su sospecha ante la cultura, por su potencial de crítica. Los textos escolares nazis se construían con un léxico muy pobre y una gramática elemental, con objeto de limitar los instrumentos del razonamiento complejo y la crítica.

Podemos preguntarnos si el lenguaje refleja lo que existe o bien es el lenguaje el que crea la realidad. En rigor ambas cosas no se oponen. Jacques Lacan nos recuerda en su seminario “El reverso del psicoanálisis” que el pensamiento se articula en proposiciones, y se refiere a la cita de Wittgenstein según la cual “los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo”. Para Lacan toda canallada reposa sobre lo que él llama querer ser el Otro con mayúscula. En definitiva, la canallada es hacer como Humpty Dumpty en el cuento de Alicia: las cosas significan lo que yo digo que significan.

Uno de los factores determinantes en el colapso de la política democrática es la banalización de las palabras. Hablo de lo que ocurre cuando se utiliza el poder para retorcer el lenguaje y se retuerce el lenguaje para ejercer el poder. Todos los poderes tienden a usar el lenguaje de modo que favorezca una construcción de la realidad que coincida con sus intereses. Esto es así en las dictaduras, pero de forma más sutil también en las democracias. Sin embargo se supone que en las democracias debe haber unas reglas de juego que permitan la deliberación y el juego político. El actual partido en el poder practica a través del lenguaje una reducción de la realidad a la lógica económica afín a la minoría privilegiada, haciendo pasar sus intereses por los intereses de toda la ciudadanía. Se utilizan términos que suavizan el impacto negativo de las medidas que se implementan en contra del interés general. Así, se habla de “austeridad” para superar la crisis, ocultando un desplazamiento de la riqueza hacia las clases favorecidas, se llama “ticket moderador” al copago sanitario, “movilidad exterior” a la emigración forzada, “externalización” a la privatización, “recargo temporal de solidaridad” a los impuestos, “recuperación de activos ocultos” a la amnistía fiscal y un largo etc.

Por otra parte, constatamos cómo se apela a la culpa de los ciudadanos (“hemos vivido por encima de nuestras posibilidades”, “los votantes del PP dejan de comer antes de dejar de pagar la hipoteca, otros, con excusas vagas, no hacen lo mismo”, “vamos a acabar con las subvenciones y las mamandurrias”) para justificar sus políticas. Se aprovecha el PP de que, como muestra Freud en Psicología de las masas, el sujeto tiende por lo general a sentirse culpable y buscar su castigo. Es la consecuencia de reprimir sus pulsiones agresivas, que termina por dirigir hacia sí mismo para poder vivir en sociedad. Esta conciencia moral que Freud denomina superyo, tiene el inconveniente de que ataca no solo las malas acciones, sino también los malos pensamientos. Así, cuanto más reprime un sujeto sus pulsiones más es atacado por su superyo, que tiende a elevar sus exigencias cuando la desgracia golpea al sujeto. En este caso, si he perdido mi piso y me he quedado sin trabajo, debe ser que me lo merezco, tengo que ser más obediente para poder ser amado por quienes detentan el poder, al modo en que un niño que no es amado por sus padres, en vez de odiarlos, puede redoblar la vigilancia sobre las acciones que supuestamente le han acarreado esa falta de amor.

Por otra parte, vemos cómo se instala la costumbre de atacar al adversario político o directamente a la ciudadanía que no acuerda con las posiciones del gobierno con expresiones que banalizan el sentido al que pretenden apelar. Por ejemplo la delegada del gobierno en Madrid, Cristina Cifuentes vincula a los activistas de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca con grupos violentos cercanos a entornos terroristas y califica

al movimiento Rodea el congreso de golpe de estado encubierto. Desde el PP se habla de acoso y linchamiento para referirse a los escraches y se llama “perroflautas” o antisistema a las personas del 15-M, tachándolos de violentos. De este modo, además de hacer aparecer en la escena situaciones muy dolorosas de la historia europea y española, la violencia queda situada del lado de quienes se oponen a unas medidas políticas que los perjudican gravemente, no de aquellos que implementan dichas medidas, que pretenden desconocer la violencia que emana de sus acciones políticas.

Entrevista a Manuel Cruz, participante en la 3ª Mesa del Foro: El malestar en la democracia

Manuel Cruz. Filósofo, catedrático de Filosofía Contemporánea en la Universidad de Barcelona.

1. *¿Cree usted que hay un malestar en la democracia?. En tal caso: ¿Qué tipo de acción política le correspondería a este malestar?.*

No tengo la menor duda de la existencia de dicho malestar. En todo caso, en la medida en que uno de los motivos del mismo es la percepción que tiene la ciudadanía de que tanto las formaciones políticas tradicionales (los partidos clásicos) como los mecanismos de representación no cumplen con la función para la que fueron diseñados, se impone buscar y profundizar en nuevas formas de acción y participación política que recojan toda esa energía que no alcanza a encontrar la forma adecuada para ser suficientemente efectiva. Con todo, no quisiera que se desprendiera de lo anterior una interpretación según la cual me sumo a una descalificación completa y absoluta de lo que tantas veces se ha denominado, con notoria impropiedad, la clase política. No creo que tenga el menor sentido una consigna del tipo "que se vayan todos". No solo porque no tenemos una clase política de recambio, sino porque sería manifiestamente injusto con quienes, dentro de ella, han llevado a cabo una tarea honesta y esforzada.

2. *¿Cree que la actual situación política puede tener efectos sobre la subjetividad?. Y, si fuera así, ¿cuáles serían para usted los más destacables?.*

No me resulta fácil destacar un efecto por encima de otro. En todo caso, parece claro que la actual situación política y, sobre todo, la crisis económica de la que ésta es de alguna manera expresión está dañando

severísimamente la subjetividad. En un mundo troquelado en las últimas décadas con el paradigma darwinista de la competitividad más extrema, del neoliberalismo salvaje que todo lo cifra en el éxito económico y la rentabilidad, la derrota personal de tantos y tantos solo se puede contabilizar en términos de fracasos individuales, de ruina de proyectos vitales que no tienen discurso ni valores alternativos (suficientemente vigentes) a los que acogerse, en los que refugiarse. No es casual que la depresión se haya convertido en la más potente metáfora de la situación de la subjetividad en el mundo contemporáneo. Al derrotado no le queda en este mundo otra opción que la de hacerse a un lado, apartarse en la cuneta, asumiendo ese yo vencido como una pesada carga, como un lastre insoportable del que ni siquiera tiene opción de olvidarse.

3. ¿Qué singulariza hoy a la retórica del poder?.

Supongo que muchas cosas, aunque a mí en los últimos tiempos me llama la atención su tendencia a identificarse con un no-poder, o con un poder de muy baja intensidad. Cuando un presidente del gobierno no tiene el menor rubor en manifestar que no hace lo que quiere, sino lo que puede, o que está absolutamente a merced de sus acreedores, o de sus prestamistas, algo sustancial respecto a los planteamientos más tradicionales parece estar cambiando.

Con todo, he de manifestar mi recelo ante unas manifestaciones de debilidad que se me antojan exageradas. En primer lugar, porque nunca se formulan en campaña electoral, esto es, cuando más expresamente se declaran las ganas de ocupar el poder. Entonces nadie dice: "quiero gobernar, pero no creo que pueda hacer gran cosa" o "cuando gobierne, cumpliré al pie de la letra las órdenes que me lleguen de Bruselas (o Berlín) aunque me desagraden". Más bien al contrario, se persevera en la conocida actitud de intentar engatusar al electorado con promesas que caducan en el instante mismo en el que se alcanza el objetivo electoral.

Pero es que, en segundo lugar, en muchos casos la supuesta debilidad tiene más de excusa de mal pagador por el incumplimiento de las promesas que otra cosa. No es en absoluto banal, pongamos por caso, que una ley de costas, que un gobierno puede modificar libremente, prohíba construir a cien metros de la orilla del mar o que autorice a hacerlo a veinte. Proporciono este ejemplo, bien reciente, para intentar mostrar hasta qué punto una cierta retórica tipo "obedezco órdenes de Europa" cumple una función decididamente desresponsabilizadora. Si el litoral mediterráneo, por seguir con el ejemplo, ha sido destruido no es debido a ninguna normativa europea que obligara a ello, sino a la codicia de un sistema que no encontró encontrado en las autoridades políticas (locales, autonómicas y estatales) ningún tipo de freno.

4. ¿Cómo piensa la articulación entre política y psicoanálisis?.

Como particularmente necesaria en este momento para pensar en las profundísimas transformaciones que se están produciendo, tanto en el plano colectivo como en el individual. Lo que parece claro es que las viejas

formas sociales de subjetivación han entrado en una irreversible crisis, sin que, a mi juicio, hayan emergido formas alternativas (y, sobre todo, mejores) a las heredadas. Este *decalage*, esta devastada tierra de nadie por la que deambulan, desorientados, los individuos, está generando una profunda desazón en ellos, socializados en expectativas que han dejado de ser el caso, e incapaces de encontrar acomodo y paz en una realidad vertiginosamente cambiante, en la que, en muchas ocasiones, la mera idea de la existencia de una subjetividad individual parece haberse convertido en un disfuncional residuo del pasado.

Inestabilidades

Graciela Sobral. Psicoanalista. Miembro de la ELP y de la AMP.

Gabriel Castaño es un artista que se mueve en el terreno de la inestabilidad y su posible o imposible equilibrio. Hace un tiempo presentó en el Jardín Botánico de Madrid una obra que constaba de 50 elementos de la vida cotidiana (líquidos, cucharas, platos) colocados en un equilibrio inestable, sobre una mesa. Debajo de la mesa había unos altavoces que emitían música. En un determinado momento, ésta se fue haciendo más grave y su volumen fue aumentando hasta que la escultura cayó al suelo produciendo un gran estruendo y, sobre todo, mucho desasosiego.

Esto es lo que nos cuenta Manuel Cuellar en El Asombrario & Co., en una nota que escribe a raíz de otra muestra del artista realizada en la galería de arte Mad is Mad, de Madrid, el pasado 13 de julio, en la que Castaño expuso pintura, videos y esculturas en torno al mismo tema: el posible equilibrio, o no, de lo inestable.

Podemos pensar estas composiciones de equilibrio inestable como una metáfora del mundo en que vivimos. El equilibrio en lo inestable o su derrumbamiento y la producción de restos. Lo que parecía estable, duradero, para siempre, ya no lo es. Cada día nos sorprende una nueva noticia en este sentido.

Esto no es nuevo. Con su genialidad, Marx se adelantó al describir el espíritu de la época en 1848, en el Manifiesto Comunista, con la frase “todo lo sólido se desvanece en el aire”. Muchos pensadores posteriores han utilizado la metáfora del tránsito de un estado más sólido o estable a su resquebrajamiento o licuefacción para explicar las nuevas formas que toma lo social. Entre ellos, Zygmunt Bauman, con su conocida propuesta de la modernidad líquida, explica la fragilidad de los vínculos actuales.

Lo inestable avanza en progresión geométrica, debemos encontrar la manera de vivir en ese medio, cada vez más. Nos lo imponen la política, las relaciones, las características de la subjetividad propia de nuestra época, donde la satisfacción que procuran los gadgets parece ser lo único que no se mueve, lo único “sólido”, aunque el objeto cambie constantemente.

La obra de Gabriel Castaño nos invita a reflexionar sobre estas cuestiones a partir del arte. Debemos estar atentos para poder ver alguna de sus fugaces exposiciones.

<http://www.todo-arte.es/arte-sonoro-des-equilibrios-de-gabriel-castano/>

<http://in-sonora.org/ficha-obra/des-equilibrios/>

PROGRAMA DEL FORO

9:45-10:00: APERTURA.

10:00-12:00: 1ª Mesa: LA RETÓRICA DEL PODER.

Participan: Carlos Fernández Liria, Ramón Sáez y Antoni Vicens.

Coordina: Antonio Ceverino.

12:00-12:30: PAUSA.

12:30-14:30: 2ª Mesa: DEMOCRACIA, ESTADO DE EXCEPCIÓN Y SINGULARIDAD. Participan:

Laura Suárez, Germán Cano y Manuel Montalbán.

Coordina: Oscar Ventura.

14:30-16:00: PAUSA.

16:00-18:00: 3ª Mesa: EL MALESTAR EN LA DEMOCRACIA.

Participan: Manuel Cruz, Luciana Cadahia y Jean-Daniel Matet.

Coordina: Jorge Alemán.

18:00-18:15: PAUSA.

18:15-20:00: PANEL DE DEBATE FINAL.

Participan: Enric Berenguer, Joaquín Caretti, Candela Dessal, Pilar González y Juan Carlos Tazedjián.

Coordina: Javier Garmendia.

Las opiniones expresadas por los autores no son necesariamente compartidas por el Equipo del Boletín.

Inscripción Foro ELP Malestar en la Democracia. Efectos políticos y subjetivos.

Nombre y Apellidos:

Profesión:

Dirección:

Teléfono:

Mail:

Pago de 15 € a nombre de "Foros de la ELP" en la CC 2100 1302 83 0200393289

Concepto: Nombre y Apellido de quién se inscribe.

Enviar resguardo del pago y datos de inscripción a: inscripcionesforo@yahoo.es

DIRECCIÓN DEL FORO

Jorge Alemán, Joaquín Caretti Ríos, Javier Garmendia.

COMISIÓN ORGANIZADORA

Jorge Alemán, Pilar Berbén, Joaquín Caretti Ríos, Blanca Cervera, Javier Garmendia, Julia Gutierrez, Gabriela Medin, Olga Montón, José Alberto Raymondi, Luis Seguí, Celeste Stecco.

EL BOLETÍN DEL FORO:

Gabriela Medin (responsable), Blanca Cervera, José Alberto Raymondi, Celeste Stecco.

CORRESPONSALES: Carmen Conca, Graciela Elosegui, Antonia García Lozano, Esther Gonzalez Iñiguez de Gordoia, Marta Maside, Graciela Olivari, Juan Carlos Tazedjián.

LOGÍSTICA: Luis Seguí (responsable), Pilar Berbén, Julia Gutierrez.

DIFUSIÓN (FACEBOOK, TWITTER Y PAGINA WEB): Javier Garmendia (responsable). Administradores: Margarita Alvarez, Marisa Alvarez, Ana Castaño, Alberto Estévez, Blanca Fernández, Pepi Rodriguez y Juan Carlos Tazedjián.

EXTENSIÓN Y ENLACES: Julia Gutierrez (responsable), Juan De La Peña, Eugenia Caretti.

LISTAS: Olga Montón.

[síguenos en Twitter](#) | [comparte en Facebook](#) | [envíaselo a un amigo](#)

Copyright © 2013 Escuela Lacaniana de Psicoanálisis, All rights reserved.

Usted recibe este mail porque ha participado en alguno de los foros anteriores o en otra actividad de la ELP

Our mailing address is:

Escuela Lacaniana de Psicoanálisis

Gran Vía, 60, Madrid, España

Madrid, M 28001

Spain

[Add us to your address book](#)



[borrarme de esta lista](#) | [actualizar suscripción](#)



Marea Blanca. Madrid.



Boletín del Foro # 14

Contribuciones a : foromalestardemocracia@gmail.com

¡Nos acercamos al momento de encontrarnos en el Foro!

Esperamos que a lo largo de estos meses el Boletín haya suscitado en vosotros reflexiones, opiniones, pensamientos para intercambiar ese día. En estas últimas entregas cambiaremos un poco el formato, ya que queremos dar lugar a todas las contribuciones de último momento y a las entrevistas realizadas a algunos de los participantes de las mesas. Buena lectura, nos vemos el sábado 28 de septiembre en el Círculo de Bellas Artes, Madrid.

El equipo del Boletín

Un diálogo sobre el Módulo de Asistencia Psicosocial de Cruces

José Ignacio Ibañez y Pablo Villate. Psicoanalistas. Miembros de la ELP y de la AMP.

Hay casos clínicos que tienen un alcance político; en realidad todos lo tienen de alguna manera. Pero cuando se trata de la gestión pública de la salud mental y de sus dispositivos eso es una evidencia y también configura como tal un caso, público a diferentes niveles, formando parte a la vez, de una clínica particular.

Conversar sobre uno de esos casos permite hacerlo abiertamente, justamente porque es en la cosa pública donde se produce y permite quizás cernir el grado democrático con que la clínica se ve acogida en un momento dado de la civilización.

Uno de esos casos es el del Módulo Psicosocial de Cruces.

Un diálogo entre José Ignacio Ibañez, psiquiatra de dicho Módulo, y Pablo Villate, ambos psicoanalistas miembros de la ELP y de la AMP, trata de transmitirlo como tal, buscando su lugar entre el malestar en democracia y el analista ciudadano, orientado por el texto de E. Laurent “El analista ciudadano”(1)

Un poco de historia...

- Pablo Villate: *¿Qué son los Módulos Psicosociales?*

- José Ignacio Ibañez: Los Módulos de Asistencia Psicosocial son entidades jurídicas sin ánimo de lucro que se crearon por iniciativa ciudadana con el apoyo de los movimientos vecinales y sociales así como de los Ayuntamientos a finales de los años 70, con el inicio de la democracia dada la carencia de servicios de la época. En la actualidad quedan 4 en el Gran Bilbao, 3 en el mismo Bilbao y el de Cruces, en Barakaldo.

El Módulo de Cruces se creó en el año 79 por iniciativa de un grupo de mujeres con problemas familiares y desde esa fecha realiza su actividad en unos locales cedidos por el Ayuntamiento. Los ámbitos en los que interviene son tan diversos y dispares, aparentemente, como la salud mental infanto-juvenil y de adultos; adolescentes con problemas de conducta; emigrantes; alcoholismo; situaciones de exclusión social, ludopatía y violencia de género.

Lo que tienen en común todos ellos es el moverse en los márgenes de lo que se entiende por normalidad.

Durante todos estos años, siempre ha colaborado con los diferentes servicios públicos existentes, y tras la creación de Osakidetza-Servicio Vasco de Salud firmó un convenio de colaboración, vigente durante más de 20 años, sin problemas ni quejas, para la atención en salud mental de la zona (40.000 habitantes) de modo exclusivo y con dos centros de salud de referencia, así como la dispensación de recetas y volantes de analítica oficiales.

Ha recibido siempre felicitaciones por la labor realizada con escasos medios económicos suplidos con trabajo y coordinación con el resto de recursos, sanitarios y sociales.

Como ejemplo de ello, en 2006 a propuesta del Departamento de Sanidad se creó un Programa, para toda la provincia, de Atención a ludopatías y en 2011 se firmó con el Ayuntamiento y la propia Osakidetza un Programa de asistencia especializada en violencia de género y/o violencia doméstica.

...y de histeria (RAE, nº 2-Estado pasajero de excitación nerviosa producido a consecuencia de una situación anómala)

- PV: *Pero desde hace un tiempo trasciende a su realidad de ser un dispositivo asistencial en un barrio de Barakaldo, sale en los periódicos, hay movilizaciones en la calle, los políticos y el defensor del pueblo hacen declaraciones sobre él y hasta llega a ser una cuestión del parlamento vasco. ¿Qué ha pasado?!*

- JII: Que ahora hace poco más de un año el Departamento de Sanidad (de gobierno socialista) decidió

denunciar el convenio con el Módulo, a su finalización el 31 de diciembre de 2012, porque ampliaba su Centro de Salud Mental en Barakaldo y este podía asumir toda la asistencia en salud mental, por lo que consideraba que ya no era necesario el Módulo. Ello aun reconociendo que no se trataba de cuestiones económicas ni de problemas o quejas asistenciales, al revés suponía un mayor coste. A día de hoy seguimos sin saber las verdaderas razones de esta decisión.

La única dada fue la de que esto supondría una mejora asistencial, a pesar de que de los cuatro Módulos existentes en el Bilbao metropolitano solo se decide no renovar el convenio del de Cruces. O sea que, siguiendo esa lógica durante 30 años los ciudadanos de Barakaldo han sido de segunda, y ahora que los hacen de primera, van a seguir teniendo menos recursos que los de Bilbao, ya que allí si se mantienen los Módulos y la posibilidad de elección asistencial entre el centro oficial de Osakidetza y el Módulo de la zona.

La desaparición del Módulo supone además de la pérdida en la zona de la asistencia especializada en salud mental, suprimir los programas psicosociales que realiza, complementarios a aquella, así como los ya mencionados de atención a ludopatías y de violencia de género y/o violencia doméstica.

Malestar y salud mental democrática

- PV: *Es asombroso cómo, ante la razón técnica, las posiciones políticas de izquierda o derecha se entregan a ella, incluso decidiendo sobre iniciativas ciudadanas que merecen al menos el respeto del debate abierto, responsable y en el que los expertos deberían ser los primeros en demostrar la razón o sinrazón de su perspectiva. A veces parece ser un punto ciego de la democracia misma.*

- JII: Actualmente parece que el mandato electoral obtenido en las urnas permite hacer cualquier cosa. De ahí que gestores y técnicos se creen con la licencia de hacer lo que quieren sin tener en cuenta la opinión de la ciudadanía.

Y en este caso se han encontrado con un movimiento ciudadano inesperado y además hacía años que no se veía algo igual. Un movimiento unánime que ha sido capaz de unir y poner de acuerdo a los partidos políticos desde la derecha a la izquierda radical, conseguir el apoyo de todos los sindicatos y de los diferentes colectivos sociales, provocando la solidaridad más allá del barrio y su zona de influencia.

Esta reacción provocó la negativa al cierre por parte de los pacientes, vecinos y equipo profesional (dos psiquiatras, una psicóloga y un auxiliar administrativo) lo que ha originado un amplio movimiento ciudadano plasmado en recogida de firmas (más de 5.000 en dos meses), 2.500 cartas, en 15 días, al nuevo Lehendakari elegido en diciembre de 2012, concentraciones y movilizaciones, comunicados de prensa, entrevistas en radio y tv, peticiones de amparo al Ararteko (Defensor del pueblo vasco), el apoyo de todos sindicatos y de todos los grupos municipales del Ayuntamiento, que por dos veces en pleno y por unanimidad han pedido el mantenimiento del Módulo, suponiéndoles contradicciones a algunos partidos entre su posición en el Ayuntamiento y el Gobierno (primero con el PSE-PSOE y

ahora con el PNV).

Desde el 1 de enero que estamos sin convenio y por tanto sin ingresos, el Módulo se mantiene con las aportaciones de los pacientes, algo pedido por ellos mismos, y a día de hoy siguen acudiendo a consulta el 75% de ellos (casi 800 personas), incluso recibiendo nuevos casos que acuden por primera vez, aun sabiendo que van a tener que dar una aportación. Y ello a pesar de la amplia campaña realizada por Osakidetza para que los pacientes se trasladen a su centro y criticando la calidad y competencia de nuestra asistencia.

Se defiende no solo el mantenimiento del Módulo, sino también de un modelo de trabajo, que se puede resumir en lo dicho por los pacientes en una asamblea: “No nos mejore que no lo necesitamos.

Estamos muy bien con lo que tenemos”.

Porque algunos hablan de lo público y del bien de los ciudadanos, de los derechos de los locos y de su igualdad de trato, pero luego no toman en cuenta su opinión, ni lo que los ciudadanos dicen y quieren.

Es el bien común sin contar con el común.

El Ararteko en su informe sobre el año 2012 al Parlamento Vasco, de marzo de este año, señalaba:

“Hemos de manifestar que la excelente trayectoria del Módulo, con más de 30 años de servicio a nuestra administración sanitaria, así como el compromiso y profesionalidad de su equipo, hacen recomendable articular alguna suerte de continuidad de aquel, apoyada por nuestras administraciones públicas, con el fin de complementar la atención ofrecida desde la red”.

Y finalmente en julio se votó una proposición no de ley a favor del mantenimiento del Módulo que salió adelante, con los votos de EH-Bildu, PSE-PSOE y PP y la oposición del PNV, actualmente en el gobierno, y UPyD.

Hystorización

- PV: *Pero claro, si las evaluaciones siguen siendo un asunto puramente técnico, no habrá salida porque tanto los políticos y hasta los jueces, y mucho menos los ciudadanos, no tendrán nada que decir.*

- JII: En este caso se acaba reevaluando abiertamente la situación en medio de un malestar social añadido al de la crisis. Aceptamos ser evaluados por nuestro trabajo y lo que hacemos, aunque considero que la evaluación ya está hecha por los ciudadanos. Pero además ponemos en la calle, y sacamos a debate sobre una mesa que parece no existir para algunos, los términos que los técnicos parecen no considerar y que vienen de antiguo:

-El bajo coste de los servicios del módulo para la administración y, por tanto, para el conjunto de la ciudadanía, así como la facilidad de acceso y derivación para las redes sanitaria, social y educativa, que lo han elegido con frecuencia de forma preferente.

-La especial atención que presta a colectivos en riesgo de exclusión social, a los que prioriza y facilita

la accesibilidad al máximo.

-La estabilidad de su equipo profesional, personas que permanecen a lo largo de los años motivadas por un proyecto y modo de trabajo diferente, aun con condiciones laborales y de medios comparativamente peores.

-Tomar el testigo y actualizar una iniciativa social que fue pionera en atender necesidades sociosanitarias con un enfoque comunitario, abriendo caminos hoy consolidados en la salud mental y en la atención a la mujer y que sigue estando muy en contacto con la calle para detectar y dar respuesta a las necesidades actuales.

En definitiva, aceptamos ser evaluados, pero a la vez exigimos, como ciudadanos, evaluar nosotros también a nuestros administradores y que rindan cuentas de sus acciones.

Analista ciudadano

- PV: *Con todo lo que cuentas y ha pasado, es un poco inevitable considerar la fragilidad en que todo se desarrolla a cada paso, en ese sentido la posición del psicoanalista ciudadano aparece aún más necesaria en la consideración de las contingencias*

- JII: Sin ninguna duda.

En todo esto me he visto llevado a asumir un papel importante, primero negándome al desmantelamiento del Módulo (me ofrecieron un puesto de trabajo en su centro y trasladarme allí con la agenda y los pacientes), pidiendo el mantenimiento del equipo y apoyando las reivindicaciones de los pacientes y vecinos. Ello ha supuesto abandonar el papel de trabajador sumiso y obediente mantenido durante años, salir a la luz y dar la cara, aceptando ser el portavoz del Módulo y de algún modo asumir la orientación del movimiento, ayudado por algunas otras personas.

Encontrar la buena manera de orientarse por la política de las consecuencias, previendo los movimientos que se van a dar, hilar un discurso en los medios de comunicación que tenga efectos políticos, orientar las acciones de grupo desde las individualidades, poner en juego el propio cuerpo y asumir una posición de deseo decidida, con el goce implicado en ello, sabiendo que no hay ninguna garantía de éxito, es algo que sin el análisis personal y sus efectos no hubiese sido posible.

Y así, cuando esto se suponía cuestión de unas semanas, nos encontramos en que ha pasado más de un año, y aquí seguimos sumando apoyos y habiendo llegado a lugares en principio impensables como el parlamento.

Poco más por hacer, y si no se da pronto el inicio de una negociación también hay que valorar el momento de concluir.

Entrevista a Luciana Cadahia, participante en la 3ª Mesa del Foro

Luciana Cadahia. Doctora en Filosofía. Profesora del Máster *Filosofía de Historia: Democracia y Orden Mundial* (Universidad Autónoma de Madrid).

1. *¿Cree usted que hay un malestar en la democracia?. En tal caso: ¿Qué tipo de acción política le correspondería a este malestar?.*

Antes de responder esta pregunta me gustaría hacer algunas precisiones. Me parece que en este momento hay dos maneras distintas de entender la democracia. Por un lado, existe la convicción de que la democracia es un modelo formal y abstracto, capaz de ser aplicado (desde fuera) a cualquier rincón del planeta. En este caso pareciera que la democracia se limita a cumplir un rol técnico-regulativo, en el que el papel de la política se reduce a su mínima expresión y la figura del experto reemplaza a la del político. Este ejercicio de normalización de la experiencia democrática, abocado a la tarea de invisibilizar los conflictos y tensiones internas de la sociedad, ha sido la piedra de toque de la Socialdemocracia europea. No hay que olvidar que este discurso se encontraba respaldado por el relato del fin de la historia y la creencia en el pleno auto-desarrollo de las capacidades individuales. La contra-cara de este relato, ha sido el intento sistemático de disolver el tejido social e incorporar la lógica neoliberal en los diferentes ámbitos de la vida social. Así, la democracia de mercado, lejos de ser el espacio en el que se disputa y configuran las formas de vidas que nos damos a nosotros mismos, establece de ante mano, a través de una paradójica experiencia de libertad, los esquemas de deseos colectivos e individuales. Sin embargo, sería demasiado reduccionista y unilateral de nuestra parte pensar que la experiencia democrática se reduce a esto, no sólo porque existen verdaderos ejercicios de resistencia a esta forma de gobierno, sino también porque es posible entender la experiencia democrática de otra manera. Me refiero a la experiencia que está teniendo lugar en algunos países de América latina. No niego que lógica neoliberal también esté presente allí, pero me parece que esta experiencia democrática permite ponerla en cuestión. Sobre todo porque, al visibilizar los tensiones internas de las sociedad, muestra la dimensión política que subyace a las distintas formas de vida que hay en juego. A mi entender, mientras que la primera experiencia democrática, en su intento por neutralizar la política, expresa el mal-estar mismo de la democracia, esta última forma que acabo de indicar, deja que se exprese el malestar *en* la democracia. También creo, y con esto me gustaría responder a la segunda parte de la pregunta, que la ciudadanía europea está pujando por un *despertar* de la democracia en la segunda dirección que acabo de indicar. El relato de la socialdemocracia europea se ha desquebrajado y en este momento se está redefiniendo el sentido de

Europa. No sabemos lo que va a pasar, pero es necesario que la ciudadanía europea, sobre todo en los países del sur, asuma el desafío de considerar a la democracia como un dispositivo de resistencia al capitalismo financiero, en caso contrario, todo apunta al triunfo de una de las combinaciones más perversas de nuestra historia, a saber: liberalismo salvaje en lo económico y conservadurismo feroz en lo social.

2. ¿Cree que la actual situación política puede tener efectos sobre la subjetividad?. Y, si fuera así, ¿cuáles serían para usted los más destacables?.

Uno de los aportes más interesantes del proyecto filosófico de Michel Foucault, ha sido el de mostrar cómo la prácticas políticas inciden en los procesos de sujeción y subjetivación de los hombres. Si pensamos sobre la situación política actual en España, es evidente que se ha hecho añicos el dispositivo socialdemócrata que configuraba las formas de subjetividad individual y colectiva. Estamos ante un escenario de gran incertidumbre y esto lo sabe muy bien la élite española, por eso necesita crear un Estado represor que reprima la aparición de sujetos políticos colectivos. Pero también es cierto que las actuales formas de protestas sociales está generando un empoderamiento de la ciudadanía decidida a romper con la autocensura que esta derecha ha sabido construir de forma paciente y calculada durante décadas en España. Esa misma derecha que configura los registros cotidianos de la sensibilidad, las formas de pensar y decir lo común. En esta guerra estética la derecha española lleva mucha ventaja, pero la olla podrida se ha destapado. No sabemos qué sucederá, pero lo cierto es que el relato oficial se ha derrumbado y con ello se abre la grieta irreconciliable entre el pasado y el presente. Ahora está en manos de la ciudadanía animarse a construir otra narración del pasado, lo que quizá permita construir nuevas formas de subjetividad, en el que los afectos y las pasiones colectivas no sean instrumentalizados por el cálculo burocrático de los efectos, sino que pasen a formar parte del juego de lo político.

3. ¿Qué singulariza hoy a la retórica del poder?.

Me parece que hablar del poder a secas resulta un poco problemático, pero sí es verdad que la retórica del poder capitalista contemporáneo es bastante perversa. La retórica actual difiere de los antiguos discursos belicistas de los Estados-Nación del siglo pasado, pero no creo que por eso sean menos violentos y autoritarios. Digamos que esta retórica es una especie de máquina de guerra que se mantiene gracias a la retórica del consenso, la gestión y la proclamación de la libertad individual. Y, paradójicamente, esto genera un dispositivo de sujeción que desborda al mismo sujeto que lo experimenta, ya que produce una especie de máquina deseante eufórica y desenfrenada capaz de generar en los individuos unos parámetros de confort y felicidad afines a la lógica de la acumulación

del capital.

4. ¿Cómo piensa la articulación entre política y psicoanálisis?

Sería un poco atrevido de mi parte ponerme a hablar de psicoanálisis, mis lecturas sobre el tema son demasiado fragmentadas y reconozco que no dispongo del lenguaje técnico ni del conocimiento necesario para atender esta respuesta. Sin embargo, sí me animo a decir que, además de existir una larga historia de encuentros y desencuentros entre el psicoanálisis y la política, el pensamiento político contemporáneo está totalmente atravesado por la experiencia del psicoanálisis. Y, al revés, me parece que la práctica del psicoanálisis es de por sí una experiencia política. Por eso mismo, creo que el vínculo entre psicoanálisis y política se mueven entre estos dos extremos, a saber: entre el psicoanálisis de la política y la política del psicoanálisis. Es decir, si nos situamos desde el punto de vista del psicoanálisis, éste nos ayuda a pensar hacia dónde nos conduce la experiencia política contemporánea y, desde el punto de vista de la política, ésta vuelve a operativo y pone a prueba determinados conceptos y/o problemas planteados por el psicoanálisis. En ese sentido, me parece que es una articulación bastante fecunda, aunque quizá en España debería serlo aún más.

Entrevista a Manuel Montalbán Peregrín, participante en la 2ª Mesa del Foro

Manuel Montalbán Peregrín. Psicoanalista. Miembro de la ELP y de la AMP.

1. ¿Cree usted que hay un malestar en la democracia? En tal caso: ¿Qué tipo de acción política le correspondería a este malestar?

Autores como Victor Pérez-Díaz han utilizado la expresión “malestar de la democracia” para referirse a la fragilidad endémica de este sistema político, en cuanto a dimensiones existenciales, representativas y transcendentales, que exigiría modos responsables de hacer con la comunicación, la educación y la autoconfianza.

En esta ocasión se ha optado, y me parece muy oportuno, por la denominación “malestar en la democracia” para distinguirlo de la propia entropía de cualquier sistema político y centrarlo, como recientemente señalaba Luis Seguí, en el aquí y ahora de nuestro entorno político y social.

La pregunta sobre si realmente existe este malestar en la democracia se ha transformado, y dramatizado, en los últimos tiempos hasta llegar a ser enunciada como “¿Por qué no se hunde España?” (El País, 25 de agosto de 2013). Definitivamente las ideas políticas de la ciudadanía pretenden ser sustituidas por meras opiniones de administrados. Muchos sociólogos siguen pensando que los estudios de opinión reflejan una radiografía de la verdad nacional, cuando más bien representan los efectos sobre el imaginario popular de las narrativas mediáticas. El último barómetro de Metroscopia concluye que es la confianza en ciertas instituciones públicas y de la sociedad civil, no estrictamente “políticas”, los últimos pilares del maltrecho sistema español. La mayor confianza la recogen el cuerpo de investigadores científicos y los sanitarios del sistema público. No son ajenos a esta valoración evidentemente el negro futuro de la investigación en nuestro país y la necesidad de emigración de los científicos, así como la acción intensa e incansable del movimiento a favor de la sanidad pública. Claramente representan dos de los ámbitos donde han surgido movimientos colectivos de denuncia y defensa, y es por ello que se evalúan de manera más positiva (esta es mi interpretación de algunos datos del barómetro). Los porcentajes descriptivos ayudan a explicar tautológicamente cómo la erosión manifiesta de figuras e instituciones (políticos, patronal, sindicatos, gobierno) se compensa con la aceptación de otros colectivos más confiables y cercanos con sus protestas a pie de calle. Me parece que esta justificación no es suficiente, pues para sobrellevar la liquidación del Otro simbólico de la que somos testigos tiene que existir una estructura de emplazamiento alternativa con consecuencias definitivas sobre los sujetos y la trama social, que necesita ser elucidada.

Después de esta introducción, mi respuesta es sí, hay un malestar en la democracia de presentación compleja y diversa, y que necesita una labor rigurosa de lectura. Esta creo que es la primera acción política necesaria, y propuestas como la de este Foro pueden contribuir a desarrollarla.

2. ¿Cree que la actual situación política puede tener efectos sobre la subjetividad? y, si fuera así, ¿cuáles serían para usted los más destacables?. 3. ¿Qué singulariza hoy a la retórica del poder?.

Voy a intentar responder conjuntamente a la segunda y tercera cuestión. Con Lacan sabemos que cada discurso (discurso como barrera simbólica al goce, modalidad del vínculo, de habitar el lenguaje) sitúa al sujeto en un lugar determinado, pereza, ignorancia, trabajo, producto. El Discurso del Amo antiguo enmarcó la ética del superyó y ha administrado el malestar en la cultura a través de una serie de dispositivos históricos que permitieron establecer representaciones compartidas sobre el sexo, la

lengua y la muerte, codificando sentidos para distintas épocas. Esto fue posible gracias a la fijación fantasmática entre el sujeto y el objeto que sostiene la realidad psíquica. En general, cualquier aventura emancipadora o redistributiva ha encallado en su confrontación con la función del objeto en el fantasma, la inercia del goce en los seres hablantes.

La puesta al día del Discurso del Amo que representa la conjetura lacaniana del Discurso Capitalista, que anticipa en la década de 1970 la consumación del régimen neoliberal, pone entre paréntesis su propio carácter civilizador. Es el espejismo del ego capitalista y la voluntad absoluta desencadenada de mano de la técnica al precio de la mercantilización de cuerpos y subjetividades, disolución de los vínculos y extrema dificultad de vehicular prácticas discursivas alternativas. Su cara menos amable y cercana irrumpe para la mayoría en estos contextos de crisis y miseria compartida de “consumidores compulsivos”.

Recientemente Jorge Alemán va más allá de la crítica manifiesta al neoliberalismo como ideología que defiende el retraimiento del Estado, su desmantelamiento a favor del mercado y las dinámicas automatizadas del capitalismo financiero. En un “segundo momento” de su estrategia de dominación el neoliberalismo se constituye en un productor permanente de una nueva racionalidad dominante y un tipo de subjetividad correlativa: el sujeto neoliberal, como sujeto emprendedor donde los haya, vive permanentemente en relación con lo que lo excede, la maximización del rendimiento y la competencia ilimitada, entregado a las técnicas evaluadoras que ratifiquen su éxito, y acosado, también, por la posibilidad del fracaso, o acaso por la irrupción del traumatismo imprevisto que lo convierta en una víctima de la serie de la sociedad del riesgo.

4. ¿Cómo piensa la articulación entre política y psicoanálisis?.

Mi interés por establecer, y problematizar también, el nexo entre el psicoanálisis y la política desde hace años deriva, entre otras cuestiones, de la tensión que puede representar la fuerte implicación política del descubrimiento freudiano (el inconsciente es político) y la no alienación ideológica de Freud o Lacan. En *El Porvenir de una Ilusión*, por ejemplo, Freud afirma que la civilización que no ha podido evitar que la satisfacción de una minoría se obtenga a costa de la opresión de otros muchos no tiene perspectiva de conservarse de manera duradera ni lo merece.

Así el contacto entre el psicoanálisis y el pensamiento político ha sido reiterado desde momentos tempranos, aunque con resultados agri dulces. Es necesario reconocer que ha sido mayoritaria, sobre todo en el ámbito anglosajón, la aproximación al concepto de inconsciente desde una óptica individualista. De hecho, muchas críticas vertidas sobre la influencia del psicoanálisis en la teoría política se han basado en el recurso privilegiado a factores psicológicos individuales (pensemos, por

ejemplo, en el constructo de la personalidad autoritaria de Adorno). No hay que olvidar que tanto la teoría cultural como la concepción pulsional, en sus últimas elaboraciones, representan el equipaje más comprometedor de la herencia freudiana que, en su emigración hacia Norteamérica, las generaciones de psicoanalistas suelen dejar en tierra.

Recientemente, sin embargo, se realizan acercamientos al psicoanálisis desde las ciencias humanas, centrados en la cuestión social y sus múltiples derivaciones, que en muchas ocasiones sorprenden incluso a los propios psicoanalistas. Estos intentos osmóticos están permitiendo la aproximación a esferas de debate donde el psicoanálisis, sobre todo en la orientación lacaniana, se convierte en herramienta para la reflexión política, preferentemente desde posiciones críticas y alternativas. Pero la presencia de referencias inspiradoras lacanianas no asegura siempre un corpus estable de posicionamiento más allá de la utilización de conceptos con cierto carácter aplicable al análisis político contemporáneo: falta, real, goce, etc. Frente a la mera apropiación-aplicación de la teoría lacaniana, la presencia de propuestas, como la fórmula “izquierda lacaniana” sobre la que seguro tendremos oportunidad de conversar, se hace inexcusable para trazar vías en las que el pensamiento de Jacques Lacan puede contribuir activamente al debate sobre el futuro de la tradición marxista, y a establecer una nueva lógica de la relación política-sujeto.

En general, la influencia lacaniana al pensar la política se caracteriza por el mantenimiento de una posición epistemológica y ontológica no-esencialista, la deconstrucción del sujeto emancipatorio y la subversión de la unicidad homogeneizante del discurso capitalista y de las formas de sujeción y subjetivación que lo acompañan. Aquí debemos tener presente la distinción de Lacan, en el Seminario XX, Aún, impartido en el curso 1972-73, entre revolución y subversión. Lacan asimila la revolución a un movimiento circular, giratorio, que siempre está destinado a evocar el retorno: da igual quién ocupe el centro de rotación, la concepción del mundo seguirá siendo esférica. La subversión, afirma, “no está en haber cambiado el punto de rotación de lo que gira sino en haber sustituido un gira por un cae”.

A veces... libre

Rosa María Estremera Blanco. Psicoanalista y escritora.

Es en el "malestar" donde los hombres honestos se esfuerzan por buscar soluciones.

Poema del libro: "Sinfonías y voces" Editorial Vitruvio (próxima edición).

A VECES... LIBRE

A veces cambias
y te conviertes en otra...
en otra alma,
en otra palabra.

A veces sólo eres el aire
que se escapa, que se mece
de lejos en la nada.

A veces se deja todo;
a veces... nada...

A veces, las cadenas
a las que un día te entregaste
se han hecho llaga en tus manos
cansadas de arrastrar falsas
promesas,
falsos himnos,
falsos sueños y esperanzas.

A veces desobediente
a los dictados esperados
uno se vuelve,
y mira asombrado la larga cadena
que uno mismo ha forjado y mezclado

con el sudor y la tierra;
impregnada en el rostro
después del camino transitado.

Se decide:

A veces, sigues caminando
junto a los falsos ídolos
esclavizados.

A veces uno decide:

...o escupe la tierra
y el sudor de sus labios agrietados,
y sin dudarlo
rompe las cadenas
que uno mismo ha buscado;
...o se traga la arena seca,
el sudor y el eslabón usado
de una cadena esclava
y sigue llorando, esclavo...

A veces el hombre sabe ser libre,
a veces... habrá que comprobarlo...

PROGRAMA DEL FORO

9:45-10:00: APERTURA.

10:00-12:00: 1ª Mesa: LA RETÓRICA DEL PODER.

Participan: Carlos Fernández Liria, Ramón Sáez y Antoni Vicens.

Coordina: Antonio Ceverino.

12:00-12:30: PAUSA.

12:30-14:30: 2ª Mesa: DEMOCRACIA, ESTADO DE EXCEPCIÓN Y SINGULARIDAD. Participan:

Laura Suárez, Germán Cano y Manuel Montalbán.

Coordina: Oscar Ventura.

14:30-16:00: PAUSA.

16:00-18:00: 3ª Mesa: EL MALESTAR EN LA DEMOCRACIA.

Participan: Manuel Cruz, Luciana Cadahia y Jean-Daniel Matet.

Coordina: Jorge Alemán.

18:00-18:15: PAUSA.

18:15-20:00: PANEL DE DEBATE FINAL.

Participan: Enric Berenguer, Joaquín Caretti, Candela Dessal, Pilar González y Juan Carlos Tazedjián.

Coordina: Javier Garmendia.

Las opiniones expresadas por los autores no son necesariamente compartidas por el Equipo del Boletín.

Inscripción Foro ELP Malestar en la Democracia. Efectos políticos y subjetivos.

Nombre y Apellidos:

Profesión:

Dirección:

Teléfono:

Mail:

Pago de 15 € a nombre de "Foros de la ELP" en la CC 2100 1302 83 0200393289

Concepto: Nombre y Apellido de quién se inscribe.

Enviar resguardo del pago y datos de inscripción a: inscripcionesforo@yahoo.es

DIRECCIÓN DEL FORO

Jorge Alemán, Joaquín Caretti Ríos, Javier Garmendia.

COMISIÓN ORGANIZADORA

Jorge Alemán, Pilar Berbén, Joaquín Caretti Ríos, Blanca Cervera, Javier Garmendia, Julia Gutierrez, Gabriela Medin, Olga Montón, José Alberto Raymondi, Luis Seguí, Celeste Stecco.

EL BOLETÍN DEL FORO:

Gabriela Medin (responsable), Blanca Cervera, José Alberto Raymondi, Celeste Stecco.

CORRESPONSALES: Carmen Conca, Graciela Elosegui, Antonia García Lozano, Esther Gonzalez Iñiguez de Gordo, Marta Maside, Graciela Olivari, Juan Carlos Tazedjián.

LOGÍSTICA: Luis Seguí (responsable), Pilar Berbén, Julia Gutierrez.

DIFUSIÓN (FACEBOOK, TWITTER Y PAGINA WEB): Javier Garmendia (responsable). Administradores: Margarita Alvarez, Marisa Alvarez, Ana Castaño, Alberto Estévez, Blanca Fernández, Pepi Rodriguez y Juan Carlos Tazedjián.

EXTENSIÓN Y ENLACES: Julia Gutierrez (responsable), Juan De La Peña, Eugenia Caretti.

LISTAS: Olga Montón.

[síguenos enTwitter](#) | [comparte en Facebook](#) | [envíaselo a un amigo](#)

Copyright © 2013 Escuela Lacaniana de Psicoanálisis, All rights reserved.

Usted recibe este mail porque ha participado en alguno de los foros anteriores o en otra actividad de la ELP

Our mailing address is:

Escuela Lacaniana de Psicoanálisis
Gran Vía, 60, Madrid, España
Madrid, M 28001
Spain

[Add us to your address book](#)



[borrarme de esta lista](#) | [actualizar subscripción](#)



Acción Lacaniana
Los Foros de la ELP

Foro

28 de septiembre de 2013
Madrid, Círculo de Bellas Artes

El Malestar EN la Democracia

·Efectos políticos y subjetivos·

Banksy.



Boletín del Foro # 15

Contribuciones a : foromalestardemocracia@gmail.com

¡Nos acercamos al momento de encontrarnos en el Foro!

Esperamos que a lo largo de estos meses el Boletín haya suscitado en vosotros reflexiones, opiniones, pensamientos para intercambiar ese día. En estas últimas entregas hemos cambiado un poco el formato, ya que queremos dar lugar a todas las contribuciones de último momento y a las entrevistas realizadas a algunos de los participantes de las mesas.

Buena lectura, nos vemos el sábado 28 de septiembre en el Círculo de Bellas Artes, Madrid.

El equipo del Boletín

Notas en torno al tema del Foro

"El malestar en la democracia"

Enrique Rivas. Psicoanalista. Miembro de la ELP y de la AMP. Presidente de la Sección de Psicoanálisis de la AEN.

Es difícil esclarecer respecto al tema del foro "El malestar en la democracia", si el malestar es una cuestión social y subjetiva, síntoma emergente en cualquiera de las organizaciones socio-políticas democráticas o es la misma organización social y política de la democracia la que necesariamente produce malestar (genitivo subjetivo u objetivo). Pienso que la democracia en sí misma no es causa de malestar, mas allá de las vicisitudes subjetivas del ser-parlante por el hecho de existir, sea en un sistema de socialización de los medios de producción o en otro como el del capitalismo lujuriente y en relación a las dificultades y contradicciones de su historia personal. Influida, claro esta, por las vicisitudes y contradicciones del sistema socio-político en el que se inserta el ser-parlante y gozante y sus relaciones con el Otro que le rodea y al que está aferentado. Tanto en sus vínculos libidinales, concepciones éticas e ideales y su posición en el aparato productivo.

Establecida esta diferenciación a priori, se pueden analizar cuales son las características de la degradación que se opera en las distintas estructuras políticas instaladas en los sistemas democráticos, por los efectos indeseables y destructivos de los abusos de poder y la corrupción política y económica de los políticos arribistas y sedientos de utilizar sus cargos para

enriquecerse, sea en las economías neoliberales o en las de naturaleza social y supuestamente progresista.

El malestar social y subjetivo es causado necesaria e inextricablemente por los sistemas políticos autocráticos y cuyos referentes teóricos y prácticos no son mas que los de la tiranía política en sus diversas formalizaciones. Las políticas neoconservadoras se infiltran subrepticamente tanto en las economías socio-liberales como en las supuestas políticas sociales y progresistas, con sus propuestas retóricas de expansión del sector público y pretendida solidaridad con los estamentos sociales mas desfavorecidos.

La economía de mercado y las propuestas de consumo sin límites que abanderan los grupos políticos conservadores, producen la profundización de las diferencias en las clases sociales, si es que se puede a estas alturas del desarrollo de la humanidad globalizada, hablar de clases sociales antagónicas. Pero no menos se puede hablar del mercantilismo y el consumo lujurante e irreducible en las sociedades gobernadas por equipos de gobierno que proponen y han llevado a la práctica, políticas de supuesta redistribución de la renta. En ambos sistemas de gobierno se ha llevado al límite el individualismo pequeño-burgués, la destrucción de los ideales transformadores, el aniquilamiento de los vínculos sociales, y la utilización del poder y de los cargos de gobierno para el enriquecimiento personal.

Estos no son los malestares de la democracia, sino la consolidación de una cultura de la discriminación de los que no tienen por parte de los que mas tienen. Si bien los valores de esta cultura del exceso y la insolidaridad y del dominio de lo privado sobre los valores de lo común, se ha diseminado por toda la red social y la convivencia de los pueblos que han adquirido los ideales y los vicios de las clases dominantes.

Estas son las formas de manifestación de la multiplicación de los goces en la era de la destrucción de la potencia del significante. Y en definitiva la aniquilación de la estructura de la lengua con su función secular de la limitación del goce y de encauzar los brotes incontrolados de la pulsión. El lenguaje como aparato de contención para mostrar al ser parlante que no hay satisfacción plena de la pulsión, que no hay encuentro definitivo con lo real, que la naturaleza del ser es inatrapable como pensara Heidegger. Si bien empeñara toda la potencia de su pensar en alcanzar la naturaleza del ser aunque solo fuera en la afirmación de su destino en el olvido. Así como Lacan en el campo del psicoanálisis, sobre todo en su última enseñanza, estableciera la posibilidad de contornear lo real por el significante desplegado en la experiencia analítica.

De esta manera emerge el drama del sujeto en cualquiera de las épocas históricas incluyendo la posmodernidad y las vicisitudes de las democracias con sus supuestos malestares.

Malestares que no son, como hemos dicho anteriormente, imputables simplemente al proyecto en sí mismo de la democracia, sino que son inherentes a los síntomas que el sujeto soporta por el hecho de vivir en cualquiera de las manifestaciones de las democracias, gestionadas a su turno por cualquiera de los equipos de gobierno, sean progresistas o conservadores. La corrupción, el desgobierno y la degradación de la ley no son responsabilidades de la democracia, sino de aquellos que enarbolan el proyecto y la bandera de la democracia, sin tener en cuenta que el germen del malestar anida en sus propios vientres, en la distorsión de las leyes de la democracia y la perversión de su discurso elaborado por sus mentes. Y sin percatarse que la llamada ciudadanía es el conjunto de sujetos que bajo el sistema idealizado de gobierno asimila los valores e ideales, o ausencia de los mismos, de las clases en el poder, reproduciendo sus contradicciones y ejerciendo de correa de transmisión de sus miserias políticas y lacras ideológicas.

El malestar en la democracia es el malestar que produce la burla de este sistema político que se crea en la Grecia antigua de Platón, Aristóteles y Pericles, haciéndose mas y mas patente en la actualidad en la época del tardo-capitalismo acumulativo, avaro y sedicente . El malestar en la democracia es la perversión de sus agentes políticos en la era de la destrucción simbólica. Y a esta perversión generalizada se añade la propia condición de los sujetos que por sus carencias estructurales hacen de su ser el síntoma y el sufrimiento de su existencia.

Entrevista a Carlos Fernández Liria, participante en la 1ª Mesa del Foro

Carlos Fernández Liria. Filósofo, escritor, guionista, ensayista. Profesor de filosofía en la Universidad Complutense de Madrid.

1. *¿Cree usted que hay un malestar en la democracia?*

La democracia está secuestrada. Si no hay ciudadanía no hay democracia que valga. Y el capitalismo es incompatible con la ciudadanía, lo ha sido siempre y lo es cada vez más. La condición de la ciudadanía es la independencia civil, el no depender de otro para subsistir. Todo lo contrario de lo que tenemos: la vida entera de la población depende de un pestañeo de los

mercados, de un nerviosismo de los poderes financieros que haga que se dispare la prima de riesgo. Los siervos de la Edad Media eran mucho más independientes civilmente de lo que son los actuales votantes de nuestras democracias.

2. En tal caso: ¿Qué tipo de acción política le correspondería a este malestar?.

Hay que luchar por constituir una verdadera independencia civil de la población. Y aquí se han barajado distintas posibilidades históricas: desde una estatización de los medios de producción que permita convertir al ciudadano en algo así como un funcionario, hasta la asignación de una renta básica que le garantice su subsistencia. Mientras que conseguimos algo así, lo mejor es no parar de insistir en que sin eso no podemos hablar en absoluto de ciudadanía ni de democracia ni de Estado de Derecho. Por lo menos, hay que deshacer el truco retórico fundamental del discurso dominante, que comienza por apropiarse de todos los conceptos del pensamiento político republicano.

3. ¿Cree que la actual situación política puede tener efectos sobre la subjetividad?. Y, si fuera así, ¿cuáles serían para usted los más destacables?.

El 99 % de la población mundial no goza de la condición de la ciudadanía. Al contrario, ese ciudadano basura que ha sido el proletariado moderno se está convirtiendo cada día más en una especie de proletariado basura al que, paradójicamente, se le llama con una figura retórica que corta la respiración: “emprendedor”. Un sujeto que ya no es que no tenga condiciones materiales para ejercer ningún derecho político (aunque, “formalmente”, se le otorgan todos en un papel mojado), sino que es que ya no tiene ni siquiera la protección sindical más elemental, es decir, el derecho a la negociación colectiva (un derecho que, sin embargo, está consagrado en nuestra Constitución por encima de las Leyes Orgánicas).

4. ¿Qué singulariza hoy a la retórica del poder?.

Acabo de aludir a ello. Es una nueva vuelta de tuerca en el truco retórico más fundamental del discurso dominante en la sociedad capitalista. A lo que no era más que *proletarización*, se le llamó *ciudadanía*. Ahora, cuando es la clase de Warren Buffet la que va ganando por goleada (como él mismo declaró en Wall Street), al proletario se le llama “*emprendedor*”. Es la formación de nuevo tipo de subjetividad sin ningún tipo de derecho colectivo.

5. *¿Cómo piensa la articulación entre política y psicoanálisis?*

Para mí, el psicoanálisis es una herramienta científica fundamental para comprender la subjetividad humana, una subjetividad libre, pero con psiquismo; racional, pero obligada a hablar una lengua *materna* marcada por el sexo y la infancia. Esta herramienta científica será todo lo imperfecta que se quiera, pero es de las pocas que tenemos de verdad. La necesitamos para comprender qué le está ocurriendo a la subjetividad humana en estas nuevas condiciones políticas abocadas a la -según la expresión de Sennet- “corrosión del carácter”.

Entrevista a Laura Suárez, participante en la 2ª Mesa del Foro

Laura Suárez. Licenciada en Ciencias Políticas. Doctora en Filosofía por la Universidad Paris VII y UCM.

1. ¿Cree usted que hay un malestar en la democracia? En tal caso: ¿Qué tipo de acción política le correspondería a este malestar?

Creo que no sólo asistimos a un flagrante malestar democrático, sino también a una grave situación de impotencia que afecta la posibilidad misma de lo político. La democracia no es algo que una vez instalado logre reproducirse de forma tranquila y automática, no constituye ninguna obviedad. Al contrario, la democracia es una forma de pensamiento y una práctica del ser en común que necesita poder ser argumentada y discutida, que precisa del reconocimiento de su propia fragilidad y la toma de conciencia de su permeabilidad a estrategias diversas de poder que terminan por reducirla a mero semblante. Por eso, en una situación de creciente *banalización* de la vida política por la usurpación que de su espacio y principios ha realizado el mundo financiero, resultaría quizás conveniente implantar una nueva apropiación crítica de la democracia que recupere algunas de las ideas despejadas por el pensamiento clásico. Pienso por ejemplo en la relación entre el espacio público y la actividad deseante postulada por la cultura griega, esto es, en la necesidad de una virtud cívica que sitúe al saber hacer con el deseo de uno como requisito innegociable para poder hacer con el deseo de todos. Desbanalizar la democracia supondría además actualizar una distancia crítica con respecto a la misma, es decir, retomar una toma de posición individual y colectiva en la que lo subjetivo y lo político

puedan desmarcarse del universo compacto y saturado creado por el Capital para, desde un nuevo lugar, poder efectuar un pensamiento y una acción capaces de re-potenciar la existencia democrática y de poner efectivamente en evidencia los estragos que el imperio de lo económico produce en la vida comunitaria.

2. ¿Cree que la actual situación política puede tener efectos sobre la subjetividad? y, si fuera así, ¿cuáles serían para usted los más destacables?.

Pienso que toda situación social y política tiene efectos sobre la subjetividad. La política (y la economía política, esencialmente) tiene un dominio subjetivo incuestionable, y negar esta evidencia supone no sólo una muestra de deshonestidad y de irresponsabilidad intelectual, sino una incoherencia radical en la manera de entender la posibilidad de vivir juntos.

Quizá uno de los efectos subjetivos de la actual situación sea precisamente la falta de conciencia de esa recíproca pertenencia entre lo individual y lo colectivo, y por ello mismo, la creciente pérdida del valor de la experiencia recíproca en el registro implicado de la subjetividad y de la comunidad. Asistimos a una decadencia progresiva de la vida entendida como experiencia soberana (Bataille tiene bellos textos sobre esto), de ahí la cada vez más acuciada tendencia a la inercia subjetiva y a la resignación indolente de los gobiernos y de los partidos políticos. Considero, pues, que tanto la democracia como las subjetividades que la habitan deben recuperar su valor de experiencia, su autoridad soberana, asumiendo que la ruina de la primera como experiencia de la vida común conlleva una inevitable ruina de la segunda como experiencia de la vida propia.

3. ¿Qué singulariza hoy a la retórica del poder?.

Quizá la singularidad del poder actual reside en su recurso a una retórica del *hechizamiento*, en el sentido en el que Artaud utiliza este término para referirse a la manera en la que el Gran Demiurgo, el Gran Otro, vampirizaba su pensamiento y su cuerpo. A través de distintas estrategias de un marketing discursivo basado en argumentos de compensación del sentido de la opresión (opresión que se legitima por ser entendida como mal necesario pero imprescindible para garantizar la sacrosanta seguridad), la retórica del poder nos *encanta*. La astucia de su lengua es que es capaz de atrapar y “conjurar” los canales de sentido inconscientes y penetrar en lo más íntimo de los sujetos, alienando tanto sus maneras de decir como sus modos de gozar. Pero conviene matizar que en nuestros días no es la retórica de un poder político independiente la que embelesa a los sujetos, sino la lengua de un poder económico con

capacidad de decisión política la que, con sus babas, intenta ahogar toda forma de realidad subjetiva que ofrezca alternativas a la situación de impotencia y de desamparo de lo común

impuesta por aquélla.

4. ¿Cómo piensa la articulación entre política y psicoanálisis?

Me parece que esa articulación pasa por lo que llamaría la necesidad del ser humano (que habla y que tiene un cuerpo) de ser-sentido. Es decir, la política y el psicoanálisis pueden considerarse como dispositivos de saber práctico que afectan a lo común del sentido y al sentido de lo común, con la particularidad de que el segundo piensa ese común en su relación con lo singular de cada uno, y que ese singular se presenta muchas veces ajeno al saber de los sujetos. Ambos hacen frente a los efectos de la insuficiencia estructural que caracteriza al ser hablante abocado a la vida colectiva, y ambos intentan establecer una *mise en scène* y una *mise en sens* de esa fisura incolmable que permita a los sujetos con-vivir en una existencia hecha de fracturas y de arreglos de sentido.

PROGRAMA DEL FORO

9:45-10:00: APERTURA.

10:00-12:00: 1ª Mesa: LA RETÓRICA DEL PODER.

Participan: Carlos Fernández Liria, Ramón Sáez y Antoni Vicens.

Coordina: Antonio Ceverino.

12:00-12:30: PAUSA.

12:30-14:30: 2ª Mesa: DEMOCRACIA, ESTADO DE EXCEPCIÓN Y SINGULARIDAD.

Participan: Laura Suárez, Germán Cano y Manuel Montalbán.

Coordina: Oscar Ventura.

14:30-16:00: PAUSA.

16:00-18:00: 3ª Mesa: EL MALESTAR EN LA DEMOCRACIA.

Participan: Manuel Cruz, Luciana Cadahia y Jean-Daniel Matet.

Coordina: Jorge Alemán.

18:00-18:15: PAUSA.

18:15-20:00: PANEL DE DEBATE FINAL.

Participan: Enric Berenguer, Joaquín Caretti, Candela Dessal, Pilar González y Juan Carlos Tazedjián.

Coordina: Javier Garmendia.

Las opiniones expresadas por los autores no son necesariamente compartidas por el Equipo del Boletín.

Inscripción Foro ELP Malestar en la Democracia. Efectos políticos y subjetivos.

Nombre y Apellidos:

Profesión:

Dirección:

Teléfono:

Mail:

Pago de 15 € a nombre de "Foros de la ELP" en la CC 2100 1302 83 0200393289

Concepto: Nombre y Apellido de quién se inscribe.

Enviar resguardo del pago y datos de inscripción a: inscripcionesforo@yahoo.es

DIRECCIÓN DEL FORO

Jorge Alemán, Joaquín Caretti Ríos, Javier Garmendia.

COMISIÓN ORGANIZADORA

Jorge Alemán, Pilar Berbén, Joaquín Caretti Ríos, Blanca Cervera, Javier Garmendia, Julia Gutierrez, Gabriela Medin, Olga Montón, José Alberto Raymondi, Luis Seguí, Celeste Stecco.

EL BOLETÍN DEL FORO:

Gabriela Medin (responsable), Blanca Cervera, José Alberto Raymondi, Celeste Stecco.

CORRESPONSALES: Carmen Conca, Graciela Elosegui, Antonia García Lozano, Esther Gonzalez Iñiguez de Gordo, Marta Maside, Graciela Olivari, Juan Carlos Tazedjián.

LOGÍSTICA: Luis Seguí (responsable), Pilar Berbén, Julia Gutierrez.

DIFUSIÓN (FACEBOOK, TWITTER Y PAGINA WEB): Javier Garmendia (responsable). Administradores: Margarita Alvarez, Marisa Alvarez, Ana Castaño, Alberto Estévez, Blanca Fernández, Pepi Rodriguez y Juan Carlos Tazedjián.

EXTENSIÓN Y ENLACES: Julia Gutierrez (responsable), Juan De La Peña, Eugenia Caretti.

LISTAS: Olga Montón.

[síguenos enTwitter](#) | [comparte en Facebook](#) | [envíaselo a un amigo](#)

Copyright © 2013 Escuela Lacaniana de Psicoanálisis, All rights reserved.

Usted recibe este mail porque ha participado en alguno de los foros anteriores o en otra actividad de la ELP

Our mailing address is:

Escuela Lacaniana de Psicoanálisis

Gran Vía, 60, Madrid, España

Madrid, M 28001

Spain

[Add us to your address book](#)



[borrarme de esta lista](#) | [actualizar suscripción](#)



Intervención urbana.Dos Jotas. Madrid



Boletín del Foro # 16

¡Nos vemos el sábado!

Este es el último Boletín antes del Foro. El sábado tendremos la oportunidad de conversar, discutir y reflexionar acerca de distintas aristas del malestar en las democracias actuales.

Tenemos pensado publicar un Boletín post-foro con los comentarios que recojamos allí y que nos hagáis llegar. Os animamos a ser cronistas del evento, cada quien aportando su perspectiva singular o aquello que le tocó de lo que allí se diga.

Gracias por todos los aportes que nos habéis hecho llegar. Nos vemos el sábado.

El equipo del Boletín

Subsuelo y Democracia

José Alberto Raymondi. Psicoanalista. Doctorando en la Facultad de Filosofía de la UCM.

... “Dado que hemos perdido la costumbre de vivir, y el que más o el que menos, cojeamos todos. Hasta tal punto estamos desligados de la vida, que hasta sentimos aversión hacia la auténtica “vida viva” y no soportamos que nadie nos la recuerde. Hemos llegado al extremo de tomarla por un trabajo, como si de un servicio se tratara, y en nuestro fuero interno nos persuadimos de que es mucho mejor vivir de acuerdo a los libros. ¿Y qué andamos frecuentemente escarbando por ahí, de qué nos encaprichamos, y qué es lo que pedimos?. No lo sabemos ni nosotros mismos. Y todavía sería peor para nosotros si se cumplieran todos nuestros deseos y caprichos más remotos. ¡Inténtenlo, ofrézcanos más autonomía, desaten las manos a cualquiera de nosotros, amplíen el campo de nuestras actividades, debiliten la influencia de la tutela, y... les aseguro, que al instante pediríamos ser nuevamente protegidos por la tutela. Sé que ustedes probablemente se enfaden conmigo y griten dando patadas al suelo: “¡Hable usted de sí mismo y de sus miserias del subsuelo, pero no me estoy disculpando con esta generalización. Respecto a mi, he de decir, que he llevado hasta el extremo aquello que ustedes no se han atrevido a llevar ni a mitad del camino, y por si fuera poco, toman por cordura su propia cobardía y se tranquilizan engañándose a sí mismos. ¡Hasta resulta posible que esté yo más “vivo” que todos ustedes! ¡Vayan con más cuidado! ¡Ni siquiera sabemos en qué consisten las cosas vivas, ni qué es lo vivo, ni qué nombre tiene! ¡Déjenos solos y sin libros, y al momento nos extraviaremos, nos perderemos,

no sabremos qué hacer, ni a dónde dirigirnos; qué amar y qué odiar, qué respetar y qué despreciar. Nos pesa ser hombres, hombres auténticos, de carne y hueso. Nos avergonzamos de ello, lo tomamos por algo deshonesto y nos esforzamos en convertirnos en una nueva especie de seres omnihumanos. Hemos nacido muertos y hace tiempo que ya no procedemos de padres vivos, cosa que nos agrada cada vez más. Le estamos cogiendo gusto. Pronto inventaremos la manera de nacer de las ideas. Pero por ahora basta; no quiero escribir más “desde el subsuelo”...

En esta extraordinaria cita del libro *Memorias del subsuelo*, escrita por Dostoyevski y que data de 1864, nos encontramos ante una abrumadora vigencia. Su referencia no obedece a coordenadas históricas, políticas o sociales de un siglo u otro, sino a lo estructural de la condición humana. Ciertamente, podemos inferir que en un marco de opresión política propia de los estados totalitarios que conocimos en el siglo XX las opciones de un sujeto, de un ciudadano, se encuentran realmente cercenadas en su accionar público y, en algunos casos, lo que podríamos concebir como su acción privada, si es que tales distinciones tienen algún sentido en lo político. Lo que nos confronta de este texto es que su planteamiento se hace más contundente en un escenario de mayor libertad, supuesto en los sistemas democráticos actuales del siglo XXI.

Habitamos un régimen democrático, y ello supone “mayor amplitud en el campo de nuestras actividades”, “una mínima influencia de la tutela del Estado” y “una cantidad de supuestos que permiten un accionar lo suficientemente amplio como para no percibir una opresión ni coerción en nuestra libertad”. Pero ¿Es esto así para los residentes de las sociedades democráticas actuales? ¿Estamos ante un sistema que nos ofrece las posibilidades para “vivir” como cada uno considere de acuerdo a su deseo? No son estas, necesariamente, las únicas preguntas que se derivan del texto de Dostoyevski, al menos en esta cita, y menos desde la lectura que evoca en mí. Alude, el texto, a que el asunto, el malestar, radica fundamentalmente en el sujeto, en un ser vivo que dejó de serlo en las sociedades modernas, independientemente del régimen político de estos, más aún, dejó de estar ‘vivo’ en la medida misma que advino a la cultura, a la civilización, cuanto más a la ciudadanía, y a la vida de nuestras democracias neoliberales donde no sólo son los libros quienes prescriben qué desear, qué pensar, qué decir, qué hacer, sino estos devenidos mercancías, en conjunto con toda una cantidad de objetos, técnicas, ciencias y saberes que borran lo “vivo” sea lo que sea esto para Dostoyevski. ¿Es pertinente pensar lo ‘vivo’ como una vía para lo político? ¿Existe una “vida viva” que contraste con una ‘vida sin vida’ como la que vivimos y hemos heredado de acuerdo a Dostoyevski de nuestros padres? y ya así al menos desde el siglo XIX.

Desde el discurso analítico lo 'vivo' podría ser un nombre de la pulsión, de la libido, quizás un nombre de lo real. De aquello que no ha sido obturado por la cada vez más amplia oferta de nuestras sociedades "democráticas" actuales. Lo 'vivo' podría ser aquello que esta fuera de este sistema de libertades que saturan y colman cualquier deseo y proyecto. Para cada uno - entiéndase para todos- las democracias neoliberales tienen un producto, un servicio, un lugar, un acompañante que satisfaga sus requerimientos, sus anhelos: lo tiene todo, así reza su ley, su oferta. Es precisamente por tenerlo todo que lo 'vivo' podría ser aquello que se sustrae a lo predeterminado de un sistema que, en la promesa de la "mayor cantidad de felicidad para todos" no deja lugar para el cada cual, al cada uno singular e irreductible, a la "vida viva" que no se deja absorber por el Otro, sea éste el mercado, la cultura, o un sistema político con sus reglas y leyes. La "vida viva" no tendría porque asumirse como algo saludable, conveniente, "bueno" y digno de recuperar o alcanzar como una promesa de bienestar. Es, quizás y precisamente la posibilidad de dignificar lo que *cojea*, que como bien afirma Dostoyevski: **"el que mas o el que menos, cojeamos todos"**. Lo 'vivo' precisa de aquello que cojea, de lo que tropieza, incluso de nuestras miserias, pues son ellas la huella, el registro de lo que no se diluye en el Todo, en lo Uno y homogéneo del bien común. Lo 'vivo' por sustraerse a esto, no es un menos, es un más, una positividad que puede afirmarse, que mueve y agita el cuerpo, un cuerpo que habita con otros una ciudad, un pueblo, un campo, un espacio territorial que es ordenado desde la ley y que intenta anular, asfixiar lo 'vivo'. Es desde esto que nos habita y que puede, siguiendo las palabras poéticas de Dostoyevski, nominarse lo 'vivo', desde lo cual podría hacerse algo de una "vida viva" en el ámbito colectivo. La fuerza que nos mueve y que mueve tiene su eje allí, en *Eso*.

Lo 'vivo' en el ser hablante, no tiene un lugar como lo natural que se ha desviado por la inserción en el mundo del lenguaje, de lo simbólico, de la cultura. Lo 'vivo' en un cuerpo que habla, es aquello que resulta del encuentro entre esta lengua que lo toca y éste cuerpo que registra su acontecer. De esta conjunción surge lo 'vivo' para el psicoanálisis. Un acontecimiento que deja un modo de vida -desregulada-, una marca primaria e imborrable de existencia. Allí radica lo más singular de cada sujeto. Y desde esta fuerza que tiene nombre propio, que es tropiezo, que cojea, que arrastra incluso miserias, es a su vez la posibilidad de transformación, de subversión, de creación. El dispositivo analítico ofrece las condiciones para el encuentro con este acontecer que inscribió un modo de vida que nos es opaco pero que tiene la fuerza y la vida viva que nos agita y mueve. En ocasiones esto nos hace padecer, sufrir, destruir y en otras disfrutar y crear. Este es nuestro "mal-estar" estructural; en la sociedad, en la civilización y por ello también en la democracia. No hay armonía entre un sistema de organización política y sus

habitantes, esto se nos plantea como un imposible de estructura. Ahora ¿qué tipo de malestar, más allá de nuestra condición de cuerpos hablantes, de sujetos, podemos tolerar en el marco de lo social y colectivo? Al malestar estructural de nuestra subjetividad el psicoanálisis oferta una escucha, la posibilidad de hacer algo diferente con ello, uno a uno. Y sobre el malestar social, colectivo ¿qué le corresponde a la política, a sus modos de organización? Seguimos ensayando, estamos condenados a ello...

Entrevista a Enric Berenguer, participante en el Panel de Debate Final del Foro

Enric Berenguer. Psicoanalista. Miembro de la ELP y de la AMP.

1. ¿Cree usted que hay un malestar en la democracia?. En tal caso: ¿Qué tipo de acción política le correspondería a este malestar?.

Sí, hay un malestar en la democracia, por supuesto. Siempre lo ha habido, por otra parte. Para los poderes fácticos, la democracia siempre fue una concesión inevitable para calmar a las masas y facilitar su consentimiento; pero una concesión que era preciso limitar porque la idea de soberanía popular generaba una fuerte tensión con una serie de “hechos indiscutibles”, “cosas inevitables”... o sea, una política de las cosas gestionada desde finales del siglo XVIII y comienzos del XIX por el mundo de las altas finanzas (un club selecto, de pocas familias).

Basta con releer a Polanyi para ver que el problema no es de ahora. Frente a todo ello, la democracia revela ser un semblante frágil. Más recientemente, en los 70, ante una tendencia profunda a la democratización del mundo occidental, con efectos a todos los niveles de la vida, la *Trilateral* formuló sin tapujos que era preciso dejar fuera de todo cálculo colectivo democrático una serie de ámbitos de decisión privilegiados. Había que volver a tomar las riendas, llevarlas más cortas.

Todo parte de la constatación de un fracaso anterior, el del liberalismo clásico. Es interesante revisar los inicios del liberalismo, en sus fundamentos filosófico-políticos (por ejemplo Locke), también del utilitarismo, para ver hasta qué punto se percibían ya entonces los puntos fundamentales del problema. En efecto, se trata de que, una vez desmontado el Otro del Antiguo Régimen y sus fuentes de legitimidad, no es en absoluto sencillo restaurar alguna forma de Otro que permita guiar la acción política de un modo que no sea la lucha de

todos contra todos. Bentham, el más radical de los reformadores ingleses, consideraba que los intentos franceses de reinstaurar alguna forma de soberanía mediante una idea de pacto constitutivo de lo social eran, por así decir, *wishful thinking*, no tienen una base “real”.

Bentham viene a decir que ese Otro de la soberanía popular no existe, es falso. Pero de ello deduce que hay que sustituirlo por un cálculo basado en algo que él considera un real ineludible: el interés individual, la medida, incluso numérica, de la felicidad e infelicidad. Se trata entonces de maximizar la felicidad y minimizar la infelicidad para “el mayor número”, con lo que ya nos da una definición de lo que para él es la política. Locke, menos radical, aun admitiendo el carácter legítimo e insoslayable del interés individual, no deja de plantear cierto *caveat* ante aspectos como la propiedad, y siente la necesidad de apelar al origen divino de la creación, ante la cual todos los hombres eran iguales (disfrutando por igual de los bienes de la Tierra), como el sostén fundamental de un “todos” que reinstaura el interés general como contrapeso necesario al egoísmo, con lo que se plantea otra definición de la política. O sea, por un lado, el representado por Bentham, el discurso de la ciencia se encarga, mediante la idea de cálculo, de reinstaurar una forma paradójica de Otro. Por otro lado, no queda más remedio que volver a apelar a Dios ante la magnitud de lo que se prepara, que es, nada más y nada menos, el deslizamiento continuo hacia la época del Otro que no existe, en la que habitamos desde hace un tiempo ya de un modo franco.

Pero, por supuesto, nada de esto funciona. Un gobierno basado en el cálculo del goce parte de la creencia en lo que de hecho es un falso real. No es cierto que el goce se pueda medir, entre otras cosas por la medición misma es también un goce. Y el ser hablante no goza necesariamente de su bien, el goce es siempre en buena parte el que no conviene. Así, la ficción de un gobierno científico basado en ese “real” es propiamente un delirio. Se trataría de un “real”, más allá de las paradojas ineludibles de lo simbólico. Y en cuanto a apelar a la creación...

De hecho, el neoliberalismo se puede entender como un replanteamiento del proyecto liberal a partir de la constatación del fracaso de esas tentativas anteriores. El neoliberalismo es el liberalismo de la época del Otro que no existe. Ya no se puede confiar en la autoregulación, por mucho que se sigan repitiendo consignas vacías en este sentido. No hay gobierno científico, pero tampoco se puede sostener ninguna ficción de soberanía colectiva, ni de interés general. De hecho, el neoliberalismo nunca se unificó, constituye un conjunto abierto de teorías contradictorias entre sí en muchos puntos, pero que operan en una misma dirección en cuestiones decisivas. Esa dispersión ideológica en torno a una racionalidad común, que se impone anideicamente en los hechos, es en gran medida la fuerza del neoliberalismo, que en su

misma estructura, por así decir, reproduce algo de la estructura, o la no-estructura, propia de la época del Otro que no existe.

Por la crítica radical del Otro de la que parte, denunciándolo como semblante en nombre de un real inapelable que sería el mercado, el neoliberalismo es intrínsecamente antidemocrático. De ahí que se lleve tan bien con las posiciones fascistas de siempre, con los poderes fácticos y los amos del lugar. En España, la faz autoritaria del neoliberalismo se presenta sin tapujos, quizás hasta sea una ventaja.

Es cierto que algunas tendencias internas del neoliberalismo constituyen “soluciones” curiosas a la tensión estructural entre poder económico y soberanía popular, entre mercado y sociedad. Como la invención del ordoliberalismo alemán: la “economía social de mercado” (frase retomada alegremente por cierta “izquierda” europea, también la alemana). De acuerdo con esta corriente, todo lo que la soberanía popular hace es pactar las condiciones para la creación de un mercado ideal, que a partir de ese momento “representará” a la sociedad misma. El mercado es un doble perfecto de la sociedad, su único Otro posible. Es la paradoja de un plus de goce pensado como si pudiera configurarse como un Otro. Se trata de una cesión en toda regla de la soberanía al mercado, pero eso es posible porque la sociedad es el mercado.

Es un truco genial. Desde ese momento, por decirlo metafóricamente, diga usted lo que diga, aunque grite consignas por las calles, usted vota comprando. La “mejor” representación de la sociedad, la más “real”, es el mercado mismo. Los precios hablan, constituyen un mecanismo que no engaña. Así como los psicoanalistas lacanianos podemos decir que la angustia no engaña, los ordoliberales alemanes (que son los que gobiernan Europa), así como otros neoliberales, dicen: el mecanismo de los precios no engaña. Por eso la palabra no vale nada – por eso un idiota que no sabe hablar, un “busto de telediario” puede llegar a ser una representación del gobernante ideal.

2. ¿Cree que la actual situación política puede tener efectos sobre la subjetividad?. Y, si fuera así, ¿cuáles serían para usted los más destacables?.

Me parece que el vínculo entre política y subjetividad es más profundo que eso, no se trata de una cosa que tenga efecto sobre otra. Lo esencial de la política se libra hoy en el terreno de la subjetividad, ya que se trata de producir los mecanismos de conformidad más eficaces y más profundos. Poco antes de morir, Pasolini declaraba en una entrevista que aquello que el fascismo no

había conseguido, borrar toda particularidad bajo el significante aplastante de la patria, lo había conseguido de un modo completamente eficaz el consumismo, que en efecto borra toda particularidad mediante una uniformización del valor. Los modos en que el sujeto renuncia a su particularidad, y más allá a su singularidad, son otros tantos síntomas esenciales del modo en que el sujeto se somete a un dispositivo de “gobernanza” acéfalo, en el que tiende a importar poco quién está arriba porque ya cada uno se gobierna solo en lo que verdaderamente importa. El éxito de la psicología cognitiva y del *coaching* son otros tantos síntomas del sometimiento a metáforas que se originan en el mundo de la economía y la empresa y que, como todo ideal, producen los síntomas que son su reverso.

3. *¿Qué singulariza hoy a la retórica del poder?*

La retórica del poder transmite, más allá de una ideología, como lo dicen Laval y Dardot, una racionalidad, una forma de pensar. No se trata tanto de “contenidos” como de formas de razonar, de medir, de evaluar... De ahí la importancia de la crítica de la evaluación planteada ya hace tiempo por Jacques-Alain Miller. Pero, más allá de este aspecto, me parece advertir que en el fondo subyace un mensaje moral cada vez más patente en los discursos políticos de la derecha, que contaminan también a la que persiste en llamarse izquierda. Es el éxito de significantes como “austeridad”. Eso hace pensar que el discurso neoliberal, que pretende ser moralmente neutro, no lo es en absoluto. Supone por un lado una autorización de la avaricia sin límites, pero necesita por otro lado un contrapeso. Avaricia y austeridad son dos polos del sistema, que parecen necesitarse. Me parece muy interesante, y al mismo tiempo trágico, que cuanto más desenfrenado es el deseo de riqueza sin límites, cuanto más pura y llanamente es autorizado sin límite alguno, más necesidad hay de que alguien pague por otro lado. No me parece casualidad el retroceso en derechos como los relacionados con el aborto, los desenfrenos antigay de la derecha francesa, las persecuciones en este mismo sentido de la ultracapitalista Rusia. El mecanismo de la culpa es estructural y alguien tiene que pagar con el derecho a gozar sin límites. Es curioso que la idea misma de límite a la riqueza prácticamente haya desaparecido en nuestros días, cuando para un Locke la publicación de la lista de hombres más ricos del mundo y sus respectivos patrimonios hubiera sido algo impensable. Contradictorio con su idea de que Dios había creado el mundo para todos los hombres, por lo que la propiedad del mundo como tal corresponde a todos, poniendo así un límite a la legitimidad de la propiedad individual. Pero pensar que todo eso ocurre sin consecuencias es ingenuo. Alguien tiene que pagar por ello, y los fascismos que acompañan de cerca al capitalismo desenfrenado

son los especialistas en la tarea, ahora que es más raro que la gente acuda por sí misma a confesarse y a hacer penitencia. En todo caso, lo más parecido hoy día a ir a la iglesia a oír un sermón y hacer penitencia es oír un telediario, en particular la sección de economía.

4. ¿Cómo piensa la articulación entre política y psicoanálisis?

Si la subjetividad está en el corazón de la política, el psicoanálisis está en el corazón de la política, es política. Se trata de responder al problema planteado por Pasolini. Cada uno tiene la responsabilidad de hacerlo, asumiendo la propia singularidad. De eso se trató siempre para el psicoanálisis.

El Malestar en la Democracia

Francisco Gutiérrez Rodríguez. Ex Defensor del Ciudadano. Málaga.

A esta altura de la película de la crisis que estamos padeciendo, dos cosas son evidentes, la primera es que las políticas de austeridad no funcionan como vía para salir de la crisis, ni tampoco para el objetivo de reducción del déficit público. Al contrario, empeoran ambas cosas, con los consiguientes niveles de desigualdad social. Tras varias décadas de mejora gracias sobre todo a una política social activa y a la extensión de servicios públicos gratuitos y universales, la brecha entre los hogares que más ingresan y los que menos no para de crecer desde hace cinco años. Con evidentes síntomas de pérdida de la cohesión social, lo que ha contribuido a la paralización, casi total, de lo que en su día se denominó el cuarto pilar del Estado del Bienestar, como es la Ley de Dependencia.

En mis ocho años como Defensor del Ciudadano en la provincia de Málaga, hasta febrero de 2013, esta involución en los derechos sociales ha sido más que evidente, la tipología de las quejas de los primeros años referidas, a las infraestructuras, urbanismos, contaminación acústica, etc. Fueron derivando en necesidades más vitales, falta de vivienda, ejecuciones hipotecarias, no reconocimiento de la Dependencia, falta de alimentos, etc. Con una característica importante, los ciudadanos con estos problemas no son los que por razones culturales, sociológicas o de entorno hemos venido denominando “pobres” y que en año 2005 Caritas cifraba en un millón de personas.

Estas situaciones están afectando a lo que sociológicamente se ha venido denominando “clase media” trabajadores que, después de muchos años en

una empresa han perdido su empleo, autónomos que la falta de ingresos les impide continuar su actividad, pequeños empresarios, abocados al cierre por la presión de los préstamos contraídos con las entidades financieras, son estos sectores los que engrosan gran parte de los seis millones de parados y cuya situación hace cuatro o cinco años era impensable.

Junto a lo anterior o quizá por eso, nuestro país está viviendo el mayor desprestigio de la política y de buena parte de la totalidad de instituciones, entre ellas las organizaciones sindicales. La mayoría de los ciudadanos no confía en nada ni en nadie. Por mi experiencia como antiguo dirigente sindical en CC.OO., hasta el año 2004, debo asumir mi parte de responsabilidad en ese desprestigio de los sindicatos, quizá excesivamente burocratizados y dependientes del poder, subvenciones, como Marcelino Camacho gustaba decir “quien paga manda” y esta realidad ha influido negativamente en el movimiento sindical, al menos en los dos mayoritarios, se les percibe por gran parte de los trabajadores, no como organizaciones creadas para defender las mejores condiciones de vida y de trabajo, como un apéndice de los propios partidos políticos e instituciones.

Dicho lo anterior, coincido plenamente con el título de este Foro “El malestar **en** la democracia”. Me preocupa la confusión de muchos sectores que cuestionan la existencia de los partidos y de los sindicatos, en mi opinión, el problema no es la política y el sindicalismo sino la forma en que se viene ejerciendo, totalmente alejada de los problemas reales de la gente.

Es necesario recuperar la confianza perdida y para ello hay que profundizar en la democracia, hacerla más real y participativa, creo que hace falta una refundación del sistema, un nuevo concepto de democracia mucho más amplio del que nos dotamos en la transición.

Como ciudadano pensante podríamos hacer un análisis, incluso más negativo, y no dejaría de ser real. Pero se impone no caer en el desánimo, buena parte de la ciudadanía no se resigna, sigue viva, avanza, crece se moviliza y mira hacia el horizonte. Esto también es real y depende de todos nosotros.

Control

**Guillermo de la Madrid. Autor del blog sobre arte urbano
Escrito en la pared.**

Consumismo, videovigilancia, gentrificación, estado policial, apropiación de ese espacio llamado público, bombardeo publicitario, criminalización del ciudadano (y de paso del artista urbano y del graffitero), neolengua y control, control, control... La perversidad del poder es camaleónica y engañosa, y nunca sabemos de qué manera se nos va a mostrar o por dónde nos la van a querer colar. Perversidades que a menudo nos llegan a través de la señalética, ese poderoso artificio que rige tantos aspectos de nuestra vida cotidiana: señales que nos (mal)informan, que nos llevan donde otros quieren y no donde nosotros queremos (o podríamos querer, si nos dejasen); señales que nos prohíben esto, aquello y lo de más allá sin dejar margen para que uno valore si esa prohibición se ajusta a su sentir personal; señales que nos venden productos institucionales que rebosan hipocresía y demagogia; señales que dicen “vives aquí”, al tiempo que ocultan que los que condicionan los derroteros de tu camino vital viven más lejos y planean (¿o es manía conspiratoria?) una colonización encubierta; señales que dicen “este es nuestro objetivo”, “a esto nos dedicamos”, cuando “este” y “esto” son eufemismos anquilosados en la historia, etiquetas puestas en cajones estancos llenos de en-realidad-no-sabemos-qué...

En los últimos años, [DosJotas](http://www.dosjotas.org), a través de su trabajo en la calle, ha venido llamando la atención sobre muchas de estas perversidades, desenmascarándolas casi siempre a través de la ironía y el humor, esa pareja de excelentes comunicadores. Un trabajo en el que ha sabido combinar dos habilidades: una (en apariencia tan sencilla de adquirir, en realidad casi prohibida a los ciudadanos por decenas de medios, entre ellos los llamados “de comunicación”), la de percibir cómo funciona el poder a pie de calle ; otra, la de saber transmitir la existencia y el funcionamiento de esos mecanismos del poder a través de un gesto sencillo, mínimo, perfectamente comprensible y al mismo tiempo sutil, alejado de las frases grandilocuentes de la protesta tradicional.

El poder seguirá siendo perverso mañana, y también pasado mañana, y habrá nuevas malas artes que desmontar, provengan del poder político, del poder económico, del poder cultural... Permanezcan atentos.

Web de DosJotas: <http://www.dosjotas.org>

DosJotas en Escrito en la pared: <http://www.escritoenlapared.com/search/label/DosJotas>

PROGRAMA DEL FORO

9:45-10:00: APERTURA.

10:00-12:00: 1ª Mesa: LA RETÓRICA DEL PODER.

Participan: Carlos Fernández Liria, Ramón Sáez y Antoni Vicens.

Coordina: Antonio Ceverino.

12:00-12:30: PAUSA.

12:30-14:30: 2ª Mesa: DEMOCRACIA, ESTADO DE EXCEPCIÓN Y SINGULARIDAD. Participan:

Laura Suárez, Germán Cano y Manuel Montalbán.

Coordina: Oscar Ventura.

14:30-16:00: PAUSA.

16:00-18:00: 3ª Mesa: EL MALESTAR EN LA DEMOCRACIA.

Participan: Manuel Cruz, Luciana Cadahia y Jean-Daniel Matet.

Coordina: Jorge Alemán.

18:00-18:15: PAUSA.

18:15-20:00: PANEL DE DEBATE FINAL.

Participan: Enric Berenguer, Joaquín Caretti, Candela Dessal, Pilar González y Juan Carlos Tazedjián.

Coordina: Javier Garmendia.

Las opiniones expresadas por los autores no son necesariamente compartidas por el Equipo del Boletín.

Inscripción Foro ELP Malestar en la Democracia. Efectos políticos y subjetivos.

Nombre y Apellidos:

Profesión:

Dirección:

Teléfono:

Mail:

Pago de 15 € a nombre de "Foros de la ELP" en la CC 2100 1302 83 0200393289

Concepto: Nombre y Apellido de quién se inscribe.

Enviar resguardo del pago y datos de inscripción a: inscripcionesforo@yahoo.es

DIRECCIÓN DEL FORO

Jorge Alemán, Joaquín Caretti Ríos, Javier Garmendia.

COMISIÓN ORGANIZADORA

Jorge Alemán, Pilar Barbén, Joaquín Caretti Ríos, Blanca Cervera, Javier Garmendia, Julia Gutierrez, Gabriela Medin, Olga Montón, José Alberto Raymondi, Luis Seguí, Celeste Stecco.

EL BOLETÍN DEL FORO:

Gabriela Medin (responsable), Blanca Cervera, José Alberto Raymondi, Celeste Stecco.

CORRESPONSALES: Carmen Conca, Graciela Elosegui, Antonia García Lozano, Esther Gonzalez Iñiguez de Gordo, Marta Maside, Graciela Olivari, Juan Carlos Tazedjián.

LOGÍSTICA: Luis Seguí (responsable), Pilar Barbén, Julia Gutierrez.

DIFUSIÓN (FACEBOOK, TWITTER Y PAGINA WEB): Javier Garmendia (responsable). Administradores: Margarita Alvarez, Marisa Alvarez, Ana Castaño, Alberto Estévez, Blanca Fernández, Pepi Rodriguez y Juan Carlos Tazedjián.

EXTENSIÓN Y ENLACES: Julia Gutierrez (responsable), Juan De La Peña, Eugenia Caretti.

LISTAS: Olga Montón.

[síguenos en Twitter](#) | [comparte en Facebook](#) | [envíaselo a un amigo](#)

Copyright © 2013 Escuela Lacaniana de Psicoanálisis, All rights reserved.

Usted recibe este mail porque ha participado en alguno de los foros anteriores o en otra actividad de la ELP

Our mailing address is:

Escuela Lacaniana de Psicoanálisis
Gran Vía, 60, Madrid, España
Madrid, M 28001
Spain

[Add us to your address book](#)



[borrarme de esta lista](#) | [actualizar suscripción](#)



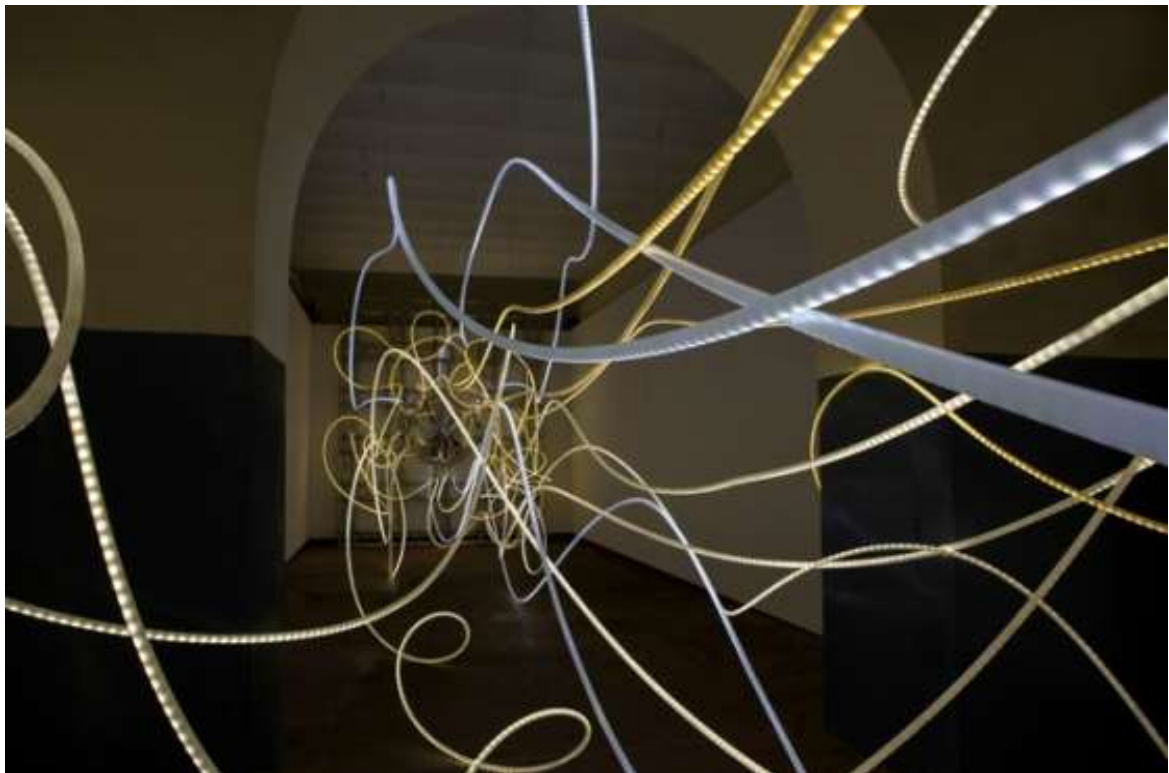
Acción Lacaniana
Los Foros de la ELP

Foro

28 de septiembre de 2013
Madrid, Círculo de Bellas Artes

El Malestar EN la Democracia

·Efectos políticos y subjetivos·



FORTUNA. G Amoros. La Tabacalera. Madrid

Boletín del Foro # 17

Ecos del Foro

Último boletín

Ha sido un trabajo gratificante y satisfactorio participar en la organización del foro desde aquí: imaginar el Boletín, discutir en el equipo, recibir vuestros aportes, editorializarlos, pensar en quién iba a leerlo en verano, dudar acerca de la elección de la fecha, en fin...un breve pero intenso camino de 4 meses que culmina con este último número. En él encontraran los ecos que nos han llegado luego del encuentro del sábado 28 que reunió a 250 personas interesadas en hacer una lectura de la realidad que nos rodea, en pensar al sujeto contemporáneo y reflexionar acerca de qué papel podemos desempeñar los psicoanalistas en la sociedad actual.

La última obra que he elegido es FORTUNA, expuesta actualmente en La Fragua de la Tabacalera. La obra es una instalación de luces, una "escultura de luz" que simboliza el lazo entre los sujetos y que habla de la fortuna de los encuentros, la fortuna de compartir una experiencia, que es la fortuna con la que contamos los seres humanos.

La artista, Grimanesa Amorós, es peruana, emigrada a New York, donde reside actualmente, y ha creado un corpus de trabajo en el que a través de la escultura, el video, la iluminación y el sonido, crea instalaciones en torno a la sociedad, la comunidad y los sujetos.

Agradezco a los miembros del Equipo del Boletín su intenso y comprometido trabajo.

Hasta otra ocasión.

Gabriela Medin

Peligro y Poder

Liset Alvarez. Psicoanalista. Participante del NUCEP.

Despierto el domingo luego del Foro “El Malestar en la Democracia”, La radio está encendida, la primera noticia que sale a la escena es la reforma del Código Penal, aspecto tocado en el Foro, los comentaristas enfatizan que en su preámbulo aparece una y otra vez la justificación de su creación en el significado de la peligrosidad. Me pregunto: ¿será el peligro como amenaza o el sujeto como peligroso?, todo lo que escucho me parece que resuena con el foro y me pongo a investigar en ello. Encuentro el anteproyecto de la modificación del código penal

(http://www.ub.edu/dpenal/CP_Antepro_03_04_2013.pdf) La peligrosidad está circunscrita en la justificación de la introducción de una nueva pena “prisión permanente revisable”, que aunque señalan que no es una cadena perpetua “pena definitiva”, a mí como ciudadana, de a pie, cuyo campo de conocimiento no está en lo legal, no me quedan muy claras las diferencias.

El hombre para el Estado parece que se convierte en un hombre peligroso que necesita ser encarcelado cito: “En estos casos, se fijarán plazos de duración máxima que deberán ser concretadas a partir de la valoración de la peligrosidad y necesidades del sujeto. En el caso del internamiento en centro psiquiátrico y en centro de educación especial se prevé la posibilidad, cuando resulte necesario y proporcionado de prorrogar estos plazos sucesivamente cuando resulte imprescindible porque exista una probabilidad elevada de comisión en el futuro de delitos de especial gravedad. Así, por ejemplo, en el caso de una persona que sufre una grave patología psiquiátrica que le ha llevado a cometer reiterados delitos contra la vida y la libertad sexual, cuando las valoraciones psiquiátricas disponibles confirmen que continúa tratándose de una persona extraordinariamente peligrosa”.

En el otro lado de la moneda, está el empuje de situar al sujeto en el lugar de ser un hombre poderoso, omnipotente, que puede decidir ser o no rico,

emprendedor, responsable y también por lo tanto culpable, que carga el mundo sobre sus hombros como figura de Atlas.

Ante esta dualidad, que parece un laberinto tramposo en que el que intentan colocarnos, tan solo me quedan preguntas: ¿Cómo colocarme como sujeto en un lugar distinto a éste que desde afuera se impone?, recuerdo la frase de Jorge Alemán, ¿Qué hacer para no ceder ante nuestro deseo?, o el artículo de José Alberto Raymondi ¿Cómo cuidar lopreciado de la “vida viva”?, ¿Cómo cuidarnos contra los peligros del poder a través de la palabra y el pensamiento?, o ¿Será que tenemos que hacer algo con el cuerpo?.

En cualquiera de los casos, parafraseando a Lacan, no me angustia el no saber lo que significa para el Otro, sino saber qué significó esto para el Otro.

Nota sobre un olvido

Beatriz García Martínez. Psicoanalista. Socia Sede Madrid ELP.

En el foro sobre el malestar en la democracia se conversó abundantemente sobre el deterioro de la democracia, la perversión en el uso del lenguaje por parte de los poderes públicos y la deriva totalitaria del gobierno de España.

Al terminar, un pensamiento compartido con otros colegas me hizo notar un olvido notable: en un foro dedicado al malestar en la democracia convocado por psicoanalistas, no se habló de la cuestión tan dolorosa de la memoria histórica en nuestro país.

Freud nos hizo saber que lo que se reprime retorna como síntoma y que nada se olvida verdaderamente porque un velo de silencio pesa sobre ello. Sin

desconocer que la situación actual en España es parte de un movimiento que excede a nuestras fronteras, no podemos dejar de reconocer que algo de la forma en que la democracia se pisotea día a día sin que ninguna fuerza política parezca tener fuerza para oponerse debe tener que ver con el silencio que pesa sobre los hechos de la guerra civil. Un silencio que se reactualiza en cada enfrentamiento

político.

Cuando desde Argentina se dicta orden de detención a torturadores franquistas mientras España continua sin hacer amago de un gesto similar, cabe preguntarse si esta parálisis no es hermana de otras que aquejan a un cuerpo social enfermo de impunidad.

Im-posible

Celeste Stecco. Psicoanalista. Miembro ELP y AMP.

El Foro, en tanto que acontecimiento, no es sin ecos, y uno, singular, es el que resonó en mí:

"No hay reinención política sin un cambio en la subjetividad, y es ahí donde el Psicoanálisis tiene su lugar y función fundamental".

Las democracias actuales están intervenidas en todos los órdenes por el totalitarismo neoliberal, un discurso no sin efectos estragantes en la democracia y en la subjetividad.

¿Cuál es ese efecto en la subjetividad? ¿Cómo es que se podría pensar un cambio?.

Hay un imposible de decir para los seres hablantes, un imposible de nombrar, de hacer existir. Imposible con el que no es fácil confrontarse y con el cual, cada uno, de una manera absolutamente singular, intenta hacerse. Sobre el telón de fondo de lo imposible de decir el ser hablante funda su ser al ser dicho. Se instituye así con las palabras que le vienen del Otro, las que harán a su ser y marcarán su cuerpo. Es así como bordeando el imposible un sujeto puede ir haciendo posible su vida.

El capitalismo neoliberal sabe de este doble movimiento -incansable- del sujeto, del trabajo que realiza para bordear lo imposible de decir, y para hacerse un ser con los dichos. Sabe y se aprovecha de esto.

Este sistema totalitario se sostiene así en el rechazo y la negación del imposible y ofrece al sujeto significantes con los cuales vestir su ser: "Emprendedor", "empresario", "iguales", "competentes", "felices", etc. El sujeto viste con estos

ropajes su ser y desde ahí niega que no-todo puede ser dicho.

El sistema rechaza rotundamente el imposible prometiendo nombrar, colmar, hacer existir. Ahí radica su estafa. Pero el imposible siempre se impone, sólo que al estar rechazado y dejado fuera de juego, el sujeto lo traduce en un fracaso propio sumiéndose en la impotencia, la angustia y la errancia. Pasa así de ser un "emprendedor competente y feliz" a ser un "fracasado".

Este es el sujeto contemporáneo, que impotente y con la angustia de "no estar a la altura" llega a la consulta del psicoanalista. No se cómo llegaban los sujetos hace treinta años, pero hoy es habitual escuchar "no tengo derecho a estar mal, tengo todo para ser feliz".

Aquí tiene lugar la función fundamental del psicoanálisis, alojar al sujeto que sufre, al sujeto angustiado porque su semblante ya no se sostiene, invitándole a hablar, a decir, pero siempre bordeando eso que no es posible ser dicho y que por fin será colocado en el centro. Sólo así el sujeto contemporáneo podrá desengañarse.

Considero que este es el cambio subjetivo que podría dar lugar a una re-invencción política, pudiendo el sujeto separarse de la estafa en la que, sin saber que lo sabe, participa.

Este es el punto que señala claramente el lugar y la función que tiene el Psicoanálisis hoy: "recordar lo real" (1). Sólo poniendo el imposible en el centro es que Otra cosa puede ser posible.

(1) Miller J-A: Una fantasía. Conferencia de Comandatuba. IV Congreso de la AMP, Bahía (Brasil) 2004.

Notas sobre el foro

Esther Gonzalez. Psicoanalista. Miembro ELP y AMP.

El Foro de la ELP "El malestar en la democracia; efectos políticos y subjetivos" completó el aforo de la sala y el debate estuvo presente a lo largo del día.

Apunto algunas de las cuestiones que se trataron.

Es fácil que impere el capitalismo ya que es un sistema que por su propia existencia necesita crecer día a día, de forma continuada. Además, aprovecha una de las características del inconsciente, que es la insaciabilidad del deseo; ahí encuentra su fuerza, funcionando con una lógica implacable.

Hay que hacer una diferencia entre política y poder, ahí está la dificultad de la democracia; el poder en democracia siempre necesita legalización, siendo la crisis consustancial a la democracia ya que es imposible que se realice en su totalidad.

Pero en la actualidad no estamos inmersos en una crisis, se trata más bien de que se está estableciendo un nuevo orden, una nueva racionalidad: el neoliberalismo; lo actual es la matriz entre el acreedor y el deudor, con la fabricación del sujeto deudor y culpable.

La política ha perdido mucho peso, el eje actual es el económico; la esfera política está contaminada por lo económico; antes estaba el votante fiel a su partido, ahora se convoca a que los votantes se comporten como consumidores y por eso en las campañas electorales observamos una volatilidad en los proyectos que presentan los políticos.

En estos momentos el trabajador está a la intemperie, donde hay una nueva vuelta de tuerca del poder, que con un truco retórico nos propone la idea de que todos somos empresa. La gente ahora está dispuesta a trabajar gratis, para hacer C.V. e incluso los parados niegan esta condición asegurando que ellos están ocupados en buscar trabajo.

Nos pensamos como empresarios sin darnos cuenta que el discurso que funciona alrededor de este significante “emprendedor” es una engañifa; es el antiguo asalariado, que tiene que asumir todos los gastos porque ha sido externalizado. Es representativo de cómo se ha introducido la lógica neoliberal “tú puedes ser lo que quieras”; nunca se ha estado sometido a un amo tan poderoso y el mundo se ha endurecido de una manera terrible.

Se puso en cuestión el término ciudadanía; por encima de la condición ciudadana no hay nada. Algunos ponentes ponían el acento en la necesidad de defender la ciudadanía, el imperio de la ley, la libertad; no podemos regalar nuestro patrimonio, que es el derecho.

Los derechos universales no quiere decir que todos tengamos los mismos

derechos, sino que todos los sujetos tienen derechos; aunque sean débiles, tengan distinto sexo, distinta raza...la sustancia de la democracia son los derechos y por tanto la igualdad ante la ley la tenemos que entender como igualdad ante la defensa de los derechos.

Esto está en juego en este momento donde hay una especie de “guerra de todos contra todos” donde se busca descomponer el lazo social y posibilitar a los poderosos burlar las leyes, haciendo soportar desigualdades a los ciudadanos.

Las opiniones expresadas por los autores no son necesariamente compartidas por el Equipo del Boletín.

DIRECCIÓN DEL FORO

Jorge Alemán, Joaquín Caretti Ríos, Javier Garmendia.

COMISIÓN ORGANIZADORA

Jorge Alemán, Pilar Berbén, Joaquín Caretti Ríos, Blanca Cervera, Javier Garmendia, Julia Gutierrez, Gabriela Medin, Olga Montón, José Alberto Raymondi, Luis Seguí, Celeste Stecco.

EL BOLETÍN DEL FORO:

Gabriela Medin (responsable), Blanca Cervera, José Alberto Raymondi, Celeste Stecco.

CORRESPONSALES: Carmen Conca, Graciela Elosegui, Antonia García Lozano, Esther Gonzalez Iñiguez de Gordo, Marta Maside, Graciela Olivari, Juan Carlos Tazedjián.

LOGÍSTICA: Luis Seguí (responsable), Pilar Berbén, Julia Gutierrez.

DIFUSIÓN (FACEBOOK, TWITTER Y PAGINA WEB): Javier Garmendia (responsable). Administradores: Margarita Alvarez, Marisa Alvarez, Ana Castaño, Alberto Estévez, Blanca Fernández, Pepi Rodriguez y Juan Carlos Tazedjián.

EXTENSIÓN Y ENLACES: Julia Gutierrez (responsable), Juan De La Peña, Eugenia Caretti.

LISTAS: Olga Montón.

[síguenos enTwitter](#) | [comparte en Facebook](#) | [envíaselo a un amigo](#)

Copyright © 2013 Escuela Lacaniana de Psicoanálisis, All rights reserved.



[borrarme de esta lista](#) | [actualizar suscripción](#)